

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

DESARROLLO DE LA MASCULINIDAD DEL HOMBRE ADICTO A LAS DROGAS Y SU ELECCION DE PAREJA: DESDE LA PERSPECTIVA DE GENERO.

TESIS EMPIRICA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENDIZ/LILIA GEORGINA

PEÑA LOPEZ ROCIO



ASESORES:

MTRA. MA. ALEJANDRA SALGUERO VELAZQUEZ
MTRA. PATRICIA ORTEGA SILVA
MTRA. LAURA EVELIA TORRES VELAZQUEZ

TLALNEPANTLA EDO. DE MEX.

2002

TESAS CON FALLA DE ORIGEN





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la Mira. Alejandra Salguero Velàzquez.

Quien durante el proceso de este trabajo nos compartió sus conocimientos, nos enseñó a trabajar desde nosotras mismas impulsando nuestras ideas.

Quien nos brindò su tiempo sin reservas.

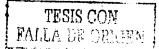
igracias apei

A las Miras. Laura Evelia Torres Velázquez y Patricia Ortega Silva

Por enseñarnos lo valioso que es trabajar con los varones,por su tiempo y ayuda para la realización de este trabajo.

> A quienes compartieron con nosotras sus vivencias en su formación como varones para la elaboración de este trabajo, por compartirnos su discurso y parte de su vida.

> > Con respeto. Gracias.



A Pios.

Por permilirme lener a mi familia conmigo y poder compartir con ellos esta alegria.

Por ser mi guia, por permitirme vivir y llenar Pe amor mi existencia.

A mis padres.

Porque después de tantos años llegó la hora de darles las gracias por su amor y por la fortuna de tener una familia como la nuestra, por ser unos maravillosos padres con espíritu de lucha y entrega que son un ejemplo constante en mi vida.

Mi mayor orgullol

Porque todo, absolutamente todo cuanto tengo y cuanto soy, se los debo a ustedes.

Pe ahora en adelante la responsabilidad serà mia.

> TESIS CON FALLA DE ORIGIN

A mis hermanas Diana y Julieta.

Por ser una parte importante en mi niñez, por apoyarme con sus conocimientos porque juntas aprendimos lo importante que es contar con alguien que siempre este contigo.

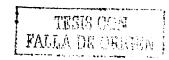
A la Familia Montilla Resèndiz.

Por estar conmigo en cada una de las etapas de mi vida, por ser mi segunda familia, quienes me han apoyado e impulsado para ser lo que en este momento soy.

A Sergio.

Por ser el gran ser humano de quien me enamorè; por estar conmigo en todo momento, por tà incondicionable apoyo, por tà comprensión, por compartir mis ilusiones, por ayudarme a ser cada dia mejor y por las incontables alegrias que has traído a mi vida.

ite amoi



A Rocio.

Por ser una gran mujer, compañera y amiga invaluable, quien me ha permitido compartir conocimientos, tiempo, tristezas y alegrías, pero sobre todo la satisfacción de hacer nuestro sugño realidad.

A Karina.

Por ser mi primer y gran amiga con quien comparti mi adolescencia y todos esos gratos recuerdos que juntas creamos y que siempre llevaré en mi corazón. Por brindarme tù amistad y apoyo sin limitaciones.

A la Familia Peña Lòpez

Por brindarme su confianza y siempre tener las puertas de su casa abiertas para mi.

> TESIS CON FALLA DE ORIGEN

A Angélica, Esmeralda y Rocio.

Por todas las experiencias que compartimos a lo largo de la carrera, por ser mis amigas incondicionales con quienes se puede hablar de cualquier cosa.

A mis amigos y compañeros lan especiales del grupo 10 que vivieron la aventura de formarse como psicólogos junto conmigo.

A Karia, Julio, Miguel (el oso), Juan, José, Raja y Nelly Por todas las aventuras que pasamos juntos

A mi.

Por el orgullo y salisfacción de poder concluir una de mis más grandes metas.

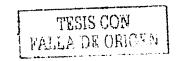
GEORGINA

A Dios.

Te doy gracias por el valor, confianza, salud y sobre lodo gratitud y perseverancia que me has dado, por iluminar mi camino y por ayudarme a levantar cuando me he tropezado ayùdame y dame conformidad que yo ha cambio siempre confiare en ti, te entregare mi vida y te llenare de plegarias.

A mi mamá.

Sabiendo que jamás existirá una forma de agradecer una vida de lucha, sacrificio y esfuerzo quiero que sepas que siempre le he admirado por el valor que has mostrado para brincar los obstáculos que se te han alravesado en la vida, eres una mujer ejemplar y me has enseñado que nunca hay gue olvidar nuestras virtudes sobre todo la autenticidad u la gratitud, me has enseñado que las mujeres somos triunfadoras, le agradezco que siempre has respetado mis decisiones a pesar de las consecuencias, todo eso me ha hecho muy feliz pero si me detengo un momento y recuerdo de donde vengo lo que son las bases que me han impulsado a seguir adelante entonces pienso en li, porque entiendo que lo mejor de mi viene de li de lo que me has dado y me has enseñado siempre. Gracias por levantarme y sacarme adelante.



A mis abuglos.

Al termino de esta etapa de mi vida, quiero expresar un profundo agradecimiento a quienes con su cuidado, aguda, apogo y comprensión, me alentaron a lograr esta realidad.

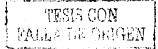
Mi formación profesional.

A mis tios Coco, Fernando y David.

Porque gracias a ustedes aprendí a valorar todo lo que soy, todo cuanto tengo y lo que puedo y soy capaz de llegar a hacer, porque me enseñaron que para sobresalir en la vida y dejar "huella" se debe estudiar mucho y realizar las cosas lo mejor posible.

A mi hermana Pernanda.

Por enseñarme la pureza de tu cariño a pesar de que eres tan pequeña te das cuenta cuando te necesito cerca de mí, recuerda que yo siempre voy a estar para ayudarte a recorrer y comprender el camino de la vida que has de recorrer.



A Oscar.

fidoro lu sonrisa, lu apego a la vida, respeto lu sabiduria, admiro lu fortaleza, lu valor, gracias por lodo lo que me has dado por lodo lo que me has enseñado en momentos de dolor y alegría; seria imposible quererte más de lo que le quiero y sin embargo eada vez que hablamos que estamos juntos ereo que nunca le he querido más que entoneza y que hoy le quiero aún más que anles.

Gracias por estar conmigo.

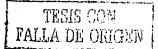
A Georgina.

Pesso que nunca nos separemos, quizá nuestros caminos tomen rumbos diferentes pero eso no terminará con el lazo que nos une, cuando piense en ti en mi rostro habrá una sonrisa. Nuestra amistad significa mucho para mí eres y siempre serás parte de mi vida.

Gracias por dejarme escribir esta tesis contigo.

A mis fantásticas amigas Angélica y Esmeralda.

Por su amistad, su apoyo y por compartir nugstras vivencias.



'A Karla y Marco.

Por su lealtad, apoyo y por nucsiros buenos momentos.

of mis amigos Julio, Helly, Osilo, Rafa, César, José, Juan y Bely.

Dor heegr mi glepe universilerie une de les més importentes, por tener vivencies y por todos esos reven y cheles que compertimos.

OTBVIN Pr

Por galer aigmpre delrés de mí, por lus euidados, por dejempe euidados, por lu confienza, por de euidados, por lu mundo y lú discurso. Sracias a li pude darme cuenta de lo mortanta y valioso que es trabajar importante y valioso que es trabajar con ias adicciones.

.oñoT Ŋ

Dor ser mi amigo a pesar de la distancia, por permilirme conocer el olto lado del estereolipo masculino.

BOCIO

LETIE DE OBIGEN LESIS COM

INDICE

	Págs.
Resumen	1
Introducción	
CAPITULO I TEORIA DE GENERO	
1. Antecedentes Históricos de Teoría de Género	11
1.2 Sexo y Género	
1.3 Construcción Social de la Identidad de Género y los roles de Género	30
CAPITULO II MASCULINIDAD	
2. La Masculinidad	41
2.1 La Construcción Social de la Masculinidad	45
2.1.1 La Participación de la Familia	48
2.1.2 El Rol de la Madre	50
2.1.3 El Rol del Padre	52
2.1.4 La Participación Social con el Grupo de Amigos y la Escuela	52
2.2 La Identidad Masculina	54
2.2.1 Estereotipos Masculinos	57
2.3 El Ejercicio del Poder	63
2.4 El Modelo Tradicional Masculino	65
2.4.1 El Modelo Masculino Tradicional es Peligroso para la Salud	69
2.5 El Hombre Verdadero	70
2.6 El Hombre Ideal	74



CAPITULO III LA DROGADICCIÓN

3. Las Drogas	77
3.1 El Comienzo de la Droga	78
3.1.1 Razones del Uso de la Droga	79
3.2 La Drogadicción	79
3.2.1 Tipos de Drogas	85
3.2.2 Clasificación de las Drogas	88
3.3. Factores de Riesgo que Inciden en la Drogadicción	89
3.3.1 Factores Sociales	92
3.3.2 Factores Familiares	94
3.3.3 Factores Individuales	97
3.4 Factores de Protección	99
CAPITULO IV ELECCIÓN DE PAREJA	
4. La Pareja	103
4.1 Definición de Elección de Pareja	104
4.2 Factores que Intervienen en la Elección de Pareja	106
4.2.1 Aspectos Sociales	107
4.2.2 Aspectos Psicológicos	108
4.3 Obstáculos para una Sabia Elección	109
4.4 Motivaciones Negativas que Pueden Dificultar una Visión Realista en la Pareja	110
4.5 La Pareja del Adicto	111
CAPITULO V DESARROLLO DE LA MASCULINIDAD DEL HOMBRE ADICTO A LAS DROGAS Y SU ELECCIÓN DE PAREJA: I LA PERSPECTIVA DE GENERO.	DESDE
5 Matadalanda Cunlitation	114

TESIS COM FALLA DE ORIGEN

5.1 Historia de Vida	a				120
5.2 Participantes					126
5.3 Descripción y A	nálisis de Ca	tegorias			130
CONCLUSIONES					162
BIBLIOGRAFÍA					167



RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo recabar información de caso para analizar el desarrollo de la masculinidad del hombre adicto a las drogas y su elección de pareja desde la perspectiva de género; para ello participaron dos varones adictos a las drogas con los que se trabajó en la elaboración de su historia de vida, la edad de ambos es de 24 años con escolaridad superior en proceso, de clase media alta, ambos se encuentran en una relación de pareja con noviazgo estable. Para recuperar sus vivencias se llevó a cabo una entrevista basada en tres ejes de análisis y se encontró que experimentaron de manera diferente el desarrollo de su masculinidad, sin embargo debido a múltiples factores ambos se involucraron dentro del mundo de las drogas, situación que los llevó a experimentar cosas que jamás se hubieran imaginado vivir, incluso a arriesgar su propia vida y hacer elecciones de pareja erróneas ya que estas no llenaban sus expectativas.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se reúnen principalmente tres tópicos que estructuran la investigación y también dan forma al contenido del mismo: la masculinidad, la drogadicción y la elección de pareja, creemos necesario comenzar apuntando cuáles son los elementos de contenido de cada capítulo y la relación existente entre uno y otro con el fin de explicitar al lector la visión integral de la exploración desarrollada a lo largo del trabajo.

Tomando en cuenta lo anterior el objetivo del presente trabajo fue recabar información de caso para analizar el desarrollo de la masculinidad del hombre adicto a las drogas y su elección de pareja desde la perspectiva de género.

En el primer capítulo se exponen los aspectos básicos de contenido y terminología que se manejan sobre la teoría de género.

Hablar hoy en día de la perspectiva de género como tema de estudio se ha interpretado como una extensión del movimiento social feminista de los años sesenta y setenta, o también, como una reivindicación de los estudios de la mujer. En última instancia, y tal vez sea el enfoque menos abordado, ha sido el estudio de la sociedad bajo el enfoque de la polarización en las relaciones de poder ejercidas entre dos grupos sociales construidos culturalmente como si se tratara de dos entidades antagónicas: lo masculino y lo femenino.

Martha Lamas (1994), plantea que la categoría de género fue impuesta por el feminismo anglosajón, pretendiendo diferenciar las construcciones sociales y

TESIS COM FALLA DE ORIGEN culturales de las biológicas teniendo como finalidad política la distinción de las características humanas consideradas como "femeninas", a través de un proceso social complejo, en lugar de diferenciarlo de manera "natural" de su sexo.

De manera general puede definirse como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a las mujeres y a los hombres, como producto de un proceso histórico de construcción social. Lo que hace ver la participación de una transmisión y aprendizaje de una normatividad que obliga a lo prohibido y lo permitido. La asignación y rotulación de género se hace a partir de una diferenciación biológica (genitales), pero es a través del proceso de socialización, referido a las instancias a través de las cuales el ser humano integra e incorpora consignas y determinaciones de la estructura social en que se desenvuelve, como se construyen las entidades de masculinidad y feminidad

Así pues, el uso de la categoría de género ha permitido el reconocimiento de una variedad de formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias sexuales en las relaciones sociales.

La construcción de género es también parte de la construcción social de la sexualidad en general, que incluye sentimientos, preferencias y prácticas sexuales, junto con la raza, el grupo étnico y la clase social, la categoría de género es institucionalizada cultural y socialmente, corresponde a forma o estilo de vida que desarrolla el individuo desde el nacimiento.

En la vida diaria se entretejen llegando a un punto de convergencia las percepciones, las actitudes y las fantasías con las actividades rutinarias.

Aparentemente, resulta fácil distinguir dos grandes categorías de comportamiento y actividad para los seres humanos, el de las mujeres y el de los hombres.

Al respecto vale la pena analizar que es lo que sucede con lo masculino, desde donde se tienden a ver muchos de los fenómenos sociales.

Esto nos lleva al segundo capítulo que incluye parte del contenido del tema de la masculinidad.

La masculinidad como fenómeno social ha sido abordado recientemente como un intento de análisis de categoría intocable, incuestionable y desde la cual se pueden observar elementos de apariencia que pretenden mantener un estado de cosas que impide al individuo mostrarse tal cual. Al explorar la masculinidad se encuentran componentes que dan cuenta más del ejercicio del poder que de la condición como seres humanos inmersos en una sociedad que demanda de igual manera la participación y complementariedad de ambas categorías genéricas.

Actualmente estos principios no han sido erradicados del todo como una continuidad de la historia, se le siguen atribuyendo a la mujer roles estereotipados de domesticidad, como la educación y crianza de los hijos mientras que al varón se le atribuyen responsabilidades productivas socialmente. Además, el papel que juega la familia en el ámbito formativo del varón, el desarrollo individual de la personalidad masculina se ha manejado bajo los términos de "normalidad", como parte de un proceso social elaborado de las relaciones sociales. El hijo varón vive su masculinidad como un nexo o eslabón con el que se encuentra unido al mundo patriarcal.

Ahora bien, en cuanto a la construcción de la masculinidad, permite encontrar elementos para comprender el papel que desempeñan los demás, en el desarrollo de los seres humanos. Algunos de los estereotipos fomentados por los adultos son el machismo y la virilidad, donde con tal de fortalecerlos, los jóvenes se ven obligados a exponer su salud e integridad física para demostrar que se es "hombre" o "mujer" en forma apegada a lo establecido. Sin embargo, tal arraigo irracional ocasiona un alto índice de problemas de salud manifestados en accidentes, enfermedades, violencia y traumatismos. En el caso de las culturas rurales, como en la mexicana esta situación se observa de manera generalizada, al grado de fincar las bases para la representación del estereotipo nacional: ser hombre es, ser valiente y siempre dispuesto a enfrentar cualquier reto, a beber alcohol, fumar y en algunos casos consumir drogas.

Tomando en cuenta lo anterior damos paso al tercer capítulo que engloba aspectos teóricos que giran en torno a la drogadicción.

Es así como el uso y abuso de drogas ha existido casi desde el inicio de la humanidad de tal manera que ha de ser una práctica circunscrita a ciertos propósitos y ámbitos culturales específicos, se ha extendido y llega a aparecer en diferentes lugares, culturas y grupos hasta transformarse no sólo en un fenómeno sino en un problema social, ya que la presencia de las drogas es la búsqueda del ser humano por dar respuesta a sus problemas de existencia. Esta se manifiesta al buscar experimentar sensaciones y procesos mentales que ayuden a vivir más intensamente o en otros casos sentir que se puede controlar lo doloroso, lo amenazante y lo difícil.

El individuo es posecdor de un equipo biológico y construye un aparato psíquico, desarrolla formas y estilos de satisfacer sus necesidades básicas intentándolos con el menor dolor psicológico, y por otra parte, una necesidad de vincularse a la realidad para poder controlarla, transformándola y transformándose.

De acuerdo a lo anterior es importante mencionar la existencia de los factores causales del consumo de drogas: individuales, familiares y sociales.

Los factores causales individuales consideran al desarrollo del sujeto como una sucesión de momentos vitales que lo van constituyendo, en un proceso de maduración y crecimiento. Cada fase exige un ajuste que en mayor o menor medida implica una situación de crisis que pone a prueba su forma y estilo de enfrentarla, como se halla estructurado el equipo biológico y el aparato psíquico de cada individuo para interactuar con su realidad, dependerá el grado mayor o menor de predisposición a recurrir a las drogas. Ahora bien, ¿cómo es que el individuo aprende, incorpora y se incluye en el medio que interactúa?. El ser humano, dentro de todas las especies, es quien más depende de terceros para su sobrevivencia en sus primeras etapas. Esa dependencia es la que otorga a la familia los roles sucedáneos, la importancia que tiene en la construcción del individuo, y por ello, debe tomarse en cuenta como posible factor generador de problemas como la drogadicción, por ejemplo, la no satisfacción de ciertas necesidades de autoestima, la poca claridad para reconocer sentimientos y deseos propios de los padres y no del sujeto, la inexistencia inconsistencia de límites para la satisfacción o expresión de impulsos, la rigidización de los roles en los miembros de la familia o la poca diferenciación de ellos, el cortar precozmente o prolongar demasiado las necesidades de dependencia, Zapata (s/a).

De tal manera se considera que la familia es un puente de enlace entre el individuo y las condiciones sociales y culturales, debido a que el consumo de cualquier droga en los jóvenes suele iniciarse en el seno de un grupo de amigos que coacciona a sus miembros a seguir sus normas, ya sea como unión, aceptación, amistad y hasta la elección de una pareja, (Carrasco y Repetto, 1985).

Iniciamos el capítulo 4 hablando sobre lo que implica elegir a una pareja.

Actualmente existen diversos métodos para elegir a una pareja tales como los anuncios o mensajes que se publican en revistas, comerciales, periódicos, programas de radio y hasta con los avances tecnológicos como la computadora, pero esta elección se basa en datos superficiales como nombre, edad, ocupación, rasgos físicos y gustos irrelevantes, o bien, tal vez el simple hecho de ya no querer estar solo los lleva a tomar una elección que solo esta basada en los datos mencionados anteriormente.

Por otra parte, en el noviazgo la pareja tiene la oportunidad de percatarse si son afines y lograran entenderse mutuamente o bien, si es preferible romper la relación para evitar un fracaso posterior; y en cuanto a que sucederá después, desafortunadamente no se hace este análisis, ya que el amor juega un papel determinante, además es importante, la interacción, intercambio, dar y recibir, y es en ese dinamismo donde se encuentra la raíz del amor y donde fundamentalmente se han de buscar las causas tanto de la armonía como del deterioro de la relación (Costa y Serrat, 1982).

En esta elección se ven involucrados aspectos sociales y psicológicos aunque estos últimos no son considerados de manera explícita están presentes en dicha relación.

Dentro de la elección de pareja resulta evidente que esta se ve fundamentada principalmente por aspectos económicos y sociales pues son raros los casos en que estos criterios no fungen en la selectividad de la pareja, pues al contraer, matrimonio se busca tanto la estabilidad emocional como la económica, siendo esta última la que proporcionará seguridad en una sociedad mercantilizada como la nuestra. De ahí que el aspecto profesional se ve ligado con lo económico y social, pues si nuestro compañero posee un nivel cultural esto nos puede ayudar a pertenecer a una clase social con un status socioeconómico adecuado a las exigencias de la sociedad en que se desenvuelve.

Por otra parte, la familia de origen juega un papel muy importante en esta elección, pues si cada uno de los miembros de la pareja vive sometido a las decisiones de este grupo entonces no podrán tener una identidad propia, sino que estará basada en sus respectivas familias. Por tanto, conviene que sean capaces de independizarse de su familia de origen logrando así una estructura autónoma con una identidad propia que le permita reelaborar las pautas de pensamiento, comportamiento y valores que fueron aprendidos en sus respectivas familias (Torrijos, 1992).

Willi (1985) menciona que existen dos reglas en cuanto a la elección de pareja; la primera de estas se refiere a la homogamia, esto es, la elección del compañero se realizará buscando a alguien que sea igual y la heterogamia que se refiere a la elección de un compañero con supuestas diferencias, pues los polos opuestos se atraen, aunque estas diferencias resultan ser siempre las mismas (costumbres,

carácter social, económico, entre otros). Las investigaciones reafirman la regla de la homogamia; no obstante, esta en cuanto a las características de personalidad pueden contribuir a que la pareja se estabilice, pero no garantiza que esta elección sea la más adecuada para la vida en común ya que para esto se requiere que ambos miembros de la pareja se adapten, lo cual pueden producir un cambio en ambos; en este proceso de adaptación algunas necesidades adquirirán mayor importancia.

Así pues, Ottenheimer (1970) hace mención de que estas necesidades pueden haber sido adquiridas durante la infancia, ya que los individuos dejan su niñez con una serie de convicciones inconscientes sobre sí mismos y sobre los demás, estas son basadas en vivencias infantiles que pueden haber sido interpretadas de manera correcta e incorrecta, siendo frecuente que estas convicciones sean las responsables de la elección de pareja.

Por su parte Freud menciona que el origen de la elección tiene sus bases en el Complejo de Edipo, pero no que éste fuese el único que influía, postulando dos tipos de elección del objeto amado: 1) proposición, esta se basa en el modelo de la persona, de las cuales inicialmente recibió atención y protección; ó 2) por elección narcisista, donde al elegir al compañero se desea encontrar una persona que no tenga aspiraciones propias, que le adore e idealice, de modo que no sienta el peligro de entregarse a su pareja o de ser controlado por esta.

Es frecuente que los narcisistas tiendan a elegir a alguien que sea inferior en personalidad, inteligencia, grado de formación cultural, o con algún impedimento físico (Willi, 1985).

En base a lo anterior consideramos de importancia el estudio del consumo de drogas y la elección de pareja en el proceso de formación y construcción de la masculinidad.

Finalmente en el capítulo 5 se aborda la metodología que guió la presente investigación, se habla de la metodología cualitativa la cual de acuerdo a Merino (1996), parte de una lógica inductiva que busca hallar en la realidad tal como la viven los sujetos, es decir, sin crear condiciones especiales para su estudio, recopilando así el significado que ellos otorgan a los hechos investigados, sin predeterminar, limitar sus expresiones, no reduciendo la información a notas que reciben un código numérico para manejarse conforme a las matemáticas, con todo esto, se revaloriza al ser humano concreto como sujeto de estudio en contraste con las excesivas abstracciones y deshumanización de la ciencia positivista. Así mismo se menciona la manera de llevarla a cabo.

Además incluye la forma de análisis de las historias de vida mismas que se categorizarón en tres rubros principales.

Una vez realizado el proceso de análisis decidimos incluir un conjunto de conclusiones al realizar la reflexión integral de lo que significó elaborar historias de vida y utilizarlas para conocer el proceso vivencial de los hombres en torno a la drogadicción y elección de pareja.

CAPITULO I

TEORÍA DE GÉNERO

CAPITULO I TEORÍA DE GÉNERO

1. Antecedentes Históricos

Existe ya una cantidad notable de trabajos teóricos y analíticos que se refieren a la relación entra los géneros y, aunque la discusión sobre las teorías básicas todavía está abierta, resulta posible señalar coincidencias en torno a preocupaciones conceptuales, temáticas y metodológicas.

Una de las coincidencias más recientes está referida a la necesidad de perfilar el concepto de género.

Como explica Martha Lamas (1986), el término género circula en las ciencias sociales y en el discurso feminista con una acepción específica y una intencionalidad explicativa. Dicha acepción data de 1955, cuando el investigador John Money propuso el término "papel de género" para describir el conjunto de conductas atribuidas a los varones y a las mujeres. Pero ha sido Robert Stoller 1968; (cit. en Gomáríz, E; 1992) quien estableció más nítidamente la diferencia conceptual entre sexo y género.

La idea general mediante la cual se distingue sexo de género consiste en que el primero se refiere al hecho biológico de que la especie humana es una de las que se reproducen a través de la diferencia sexual, mientras el segundo guarda relación con los significados que cada sociedad le atribuye a tal hecho.

Actualmente la biología y las ciencias médicas diferencian entre sexo cromosómico y fisiológico pero estos niveles de diferenciación sexual pueden y deben distinguirse de las atribuciones que la sociedad establece para cada uno de

TESIS CON FALLA DE ORIGEN los sexos individualmente constituidos. Así, los sistemas de género son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido, en general, a las relaciones entre personas sexuadas (De Barbieri, 1990).

La teoría de género supone que se está en presencia de una teoría particular que sostiene que hay que aplicar como herramienta heurística central la diferencia entre sexo (hecho biológico) y género (hecho social) conviene señalar el sentido que tiene tal teoría en relación con la teoría feminista.

El término feminismo procede del vocablo galo "feminisme-de femme" mujer, es decir, "mujerismo" en francés y su primer uso se remonta a los comienzos del siglo XIX, para indicar la defensa de la mujer y sus derechos.

Cabe extender su uso retrospectivamente hasta las poetisas griegas que identificaban de una forma u otra la dominación que sufría su género. No podría hablarse de feminismo antes de la coyuntura histórica que dio lugar al concepto: aquella en que todo individuo adquiría la capacidad de ser sujeto de derechos (la revolución liberal) y, sin embargo, las mujeres que habían participado en dicha Revolución quedaban fuera.

Ahora bien, cuando se hace su uso social extenso del vocablo, se tuvo que esperar hasta fines del siglo XIX.

En realidad, existe una percepción aún más estricta del feminismo, en el sentido de considerar que sólo puede entenderse como tal aquel movimiento que busca la emancipación de la mujer en su sentido pleno y no únicamente como

adquisidora de derechos, por lo que habría que restringir su uso a los movimientos de mujeres del siglo XX.

El feminismo ha originado pensamientos y acción, teoría y práctica. La teoría feminista se refiere así al estudio sistemático de la condición de las mujeres, su papel en la sociedad humana y las vías para lograr su emancipación.

La teoría feminista se diferencia de los "estudios sobre la mujer" por esa perspectiva estratégica. No busca únicamente el examen de la población femenina, o incluso el diagnóstico de la condición femenina, sino que conecta explícitamente ese diagnóstico con la búsqueda de caminos para transformar esa situación.

Es necesario mencionar que existe una discusión epistemológica más extrema acerca de si puede hablarse incluso de una ciencia feminista, cuyo episteme propio surgida de la experiencia vital de las mujeres, absorbería elementos de otras ciencias humanas o bien se trata de un foco teórico a inscribir en cada una de las ciencias establecidas, pudiéndose hablar así de una antropología feminista, una sociología feminista, etc.

Quienes se inclinan por esta segunda acepción tienden a explicar la teoría feminista como un espacio de la ciencia social que se trate de una fase de los estudios de género.

Historiográficamente, la reflexión sobre la identidad y el papel que las sociedades asignan a los géneros, la relación entre los mismos y su reproducción social, es decir, lo que de forma amplía se denominaría estudios de género, ha tenido dos fuentes epistemológicas fundamentales: a) los productos procedentes de las diversas ciencias humanas cuando reflexionan sobre los significados de la

diferenciación sexual, b) los que se generan en el campo de la rebelión contra la subordinación de las mujeres o dicho de otra forma, desde la práctica y la teoría feminista.

Las reflexiones sobre género han atravesado distintos estadios. Existe información para intentar una periodización desde este proceso.

Es necesario realizar tres advertencias metodológicas. La primera guarda relación con el punto de partida de dicha periodización. Este se refiere al momento histórico en que se formulan los derechos ciudadanos modernos, es decir, la coyuntura que se reconoce como la Ilustración y las revoluciones americanas y francesa.

La segunda consideración previa es acerca del hilo conductor histórico a periodizarse trata de reconocer el proceso de la producción intelectual sobre género desde las dos perspectivas citadas y no tanto de la historia de la condición de los géneros, aunque sea necesario hacer las lógicas referencias de contexto, que ayuden a entender el carácter de las reflexiones realizadas.

La tercera advertencia metodológica se refiere al criterio para definir periodos. Los periodos no se establecen aquí por sus dimensiones cronológicas, sino por el contenido teórico que apreciamos desde nuestro presente. Es decir, vistos desde los primeros años noventa, tienen identidad como periodo, tanto la coyuntura de la Ilustración que abarca dos siglos, como la fase clásica de la teoría feminista contemporánea que abarca dos decenios. Esta fórmula se emplea bastante para historiar las ideas.

Parece que a fines del siglo XVII, los escritos de mujeres comenzaron a hacer escuela entre otras mujeres.

Pero es con el siglo XVIII y su culminación como momento revolucionario, en que los valores políticos de la modernidad se explicitan (libertad, igualdad, fraternidad), cuando las mujeres participan de manera más clara en el cambio ideológico. Es conocido como las mujeres de las clases altas ofrecieron sus salones a la efervescencia intelectual de la época y cómo las mujeres pobres formaron parte fundamental del pueblo revolucionario.

En este contexto, mujeres de las clases medias participaron en pie de igualdad en los clubes de apoyo a la Revolución o bien organizaron clubes únicamente femeninos para reivindicar el lugar de las mujeres en el proceso revolucionario.

En este momento queda netamente establecida la reivindicación de los derechos de las mujeres como ciudadanos. Ciertamente esta reivindicación cobra claridad también porque los ideólogos de la Ilustración mantuvieron posiciones ambiguas frente a sus compañeras revolucionarias, cuando no abiertamente misóginas.

Es a partir del concepto del Estado moderno de Thomas Hobbes y Leviatán que empieza la Revolución Liberal, sus principales mentores (Locke, Hume, Rousseau. Montesquieu) oscilan entre la dualización de Hobbes y Locke consistente en reconocer los derechos de las mujeres sólo cuando son reinas o de la alta nobleza, y la convicción de Rousseau y Montesquieu de la naturaleza humana, por una vía u otra, ha establecido que las mujeres se subordinen al hombre. Por otra parte, este también es el momento en el que se reivindica la libertad y el placer

sexuales, contra los conceptos religiosos y estrictamente misóginos al estilo de Rousseau.

Al final de este periodo, el balance de la reflexión sobre los géneros puede realizarse desde las dos fuentes epistemológicas: por un lado, en el pensamiento occidental emergente es mayoritaria la posición de los pensadores que creen en la libertad del ciudadano, pero no consideran que las mujeres deban tener igualdad de derechos, y por otro lado, las mujeres atraviesan una vivencia contradictoria, entre la frustración de haber sido desconocidos por la Revolución victoriosa y la adquisición de la experiencia, como sostiene Rowbotham (1972), de participar en amplios movimientos colectivos, lo que progresivamente les permitiría establecer la relación entre la acción social y su reivindicación como mujeres.

Con el nacimiento del siglo pasado, va a formarse en Europa y Estados Unidos un clima intelectual poco favorable a la mujer y sus derechos. Un conjunto de factores van a coincidir en tal sentido durante la primera mitad del siglo XIX. En el campo del conocimiento, desde la medicina hasta la naciente ciencia de los social, se impone la corriente que desde posiciones naturalistas o culturales considera establecida la inferioridad de la mujer. En el campo político, es la hora del bien articulado Código Civil napoleónico, que será útil para la organización administrativa de los estados occidentales pero que sancionará por mucho tiempo la exclusión de las mujeres en este ámbito. En Francia, la cuestión del divorcio marca bien este cambio: establecido por la Revolución como un derecho civil, recibe progresivamente los ataques conservadores hasta que es abolido en 1826 por decreto. En el plano religioso la Iglesia Católica se vuelca hacia la potenciación de la virgen redentora: el marianismo se establece definitivamente en 1854 con la imposición del dogma de la inmaculada Concepción (Gomáriz, 1992).

Ahora bien, como ya se ha señalado (Perrot, 1989), el hecho de que sea mayoritaria la posición contraría a la igualdad de derechos de la mujer, no significa que la reflexión sobre la mujer y género ocupe un espacio menor.

En el ámbito de la teoría social, este momento de la fundación del pensamiento social clásico, también se ocupa de la mujer desde la perspectiva de la estabilidad como de la referida al conflicto, es únicamente en torno a la marejada revolucionaria de 1848 cuando las mujeres vuelven a hacerse visibles en los procesos sociales, y con ellas su deseo de igualdad.

El socialismo cientifista y revolucionario de Marx y Engels adoptara como uno de sus principios la igualdad de derechos de hombres y mujeres.

En este mismo año se crean periódicos como "La Voix des Femmes" de Eugeníe Niboyety que un año después se convirtió en "L' Opinión des Femmes" bajo la dirección de Jeanne Deroin. Esta última, junto con Pauline Roland, planean la constitución de una Federación de Asociaciones obreras, por lo que son condenadas por el Tribunal.

Es importante destacar la participación femenina en la organización del movimiento obrero, entre otras razones, porque es durante el siglo XIX cuando los gremios y los propios sindicatos logran la expulsión de las mujeres de los más diversos oficios.

Conforme avanza el siglo XIX se hace más patente la contradicción entre un sistema ideológico y político que segrega a las mujeres, y el peso que muchas de ellas van adquiriendo en esa sociedad.

En las primeras décadas del siglo XX, la antropología se dedica extensamente al reconocimiento de la familia y el matrimonio, donde se consolidan los roles de hombre y de mujer.

Reflexión Feminista (1940-1965)

Con la conclusión de la Segunda Guerra Mundial se crea una coyuntura valórica favorable a la no discriminación por razones de raza, nacionalidad o sexo. Resucita el movimiento feminista norteamericano, fundando la National Organization of Women (NOW), que se constituiría en un poderoso factor de opinión pública hasta nuestros días.

En esta fase, la teoría social se ocupó de la cuestión de género aunque sin hacer de ella algo demasiada central. En el campo de la sociología, no obstante, el funcionalismo norteamericano retomará la cuestión a través de su convicción de que la familia cumple una función esencial en el desarrollo de la sociedad.

Talcott, 1955 (cit. en Gomáriz, 1992), introduce una idea fundamental: existen roles sexuales, masculino y femenino, como hay otros tipos de roles en las relaciones sociales, políticas, laborales, etc. En realidad, se trata de una fuerte ruptura con las ideas naturalistas que todavía quedaban en la sociología. "Es la importancia de las funciones que cumple la familia en la sociedad lo que hace que sea de naturaleza social la diferenciación de roles sexuales, lejos de ser motivado por causas puramente reproductivas, si el rol femenino implica algún grado de subordinación frente al masculino ello no le interesa, le importa más la estabilidad social ".

Reflexión del Nuevo Feminismo (1965-1979)

En la segunda mitad de los años sesenta, cuando tenía lugar una nueva marea de movilización social, se articuló progresivamente lo que se ha dado en llamar el "nuevo feminismo".

A fines de los años setenta, el movimiento feminista de los países occidentales comienza a perder su capacidad movilizadora, justo en el momento que obtiene victorias significativas. En 1979 es cuando se aprueba en Naciones Unidas la "Convención sobre la eliminación de toda forma de discriminación contra la mujer", que además de introducir la idea de la discriminación positiva, obliga formalmente a los países que la ratifican a establecer oficinas gubernamentales para la promoción de la mujer. Además comienzan a instalarse en la estructura académica y universitaria de diversos países, departamentos de estudios de la mujer, que institucionalizan la producción teórica y descriptiva.

Con la llegada de los años ochenta, los estudios de género adquieren orientaciones más complejas. En el cambio de década se desarrolla la discusión entre el "feminismo de la diferencia" y los distintos sectores del "feminismo de la igualdad", el más prominente de ellos conocido como el feminismo radical de "lucha de sexos". Este sector trata de cambiar la idea de explotación de clase con la opresión patriarcal, para identificar a las mujeres en el cruce de ambas, apuntando a la recuperación del concepto de "casta".

Otro tipo de reflexión nace del balance retrospectivo que hacen algunas feministas de la teoría y la práctica del feminismo durante los años setenta.

En el ámbito específico de la teoría, se consolida en esta década el sistema teórico sexo-género, que supera en profundidad y extensión las distintas teorías sobre el patriarcado (De Barbieri, 1990).

De Barbieri identifica tres orientaciones en el desarrollo de la teoría de género. Por una parte se concibe el género como un sistema jerarquizado de status o prestigio social.

Una segunda orientación es la que privilegia la división social del trabajo como elemento motor de la desigualdad, basado en la investigación sobre la inserción femenina en el mercado de trabajo, la participación sindical, etc.

La tercera perspectiva considera los sistemas de género como sistemas de poder, resultado de un conflicto social de dominación.

La teoría social se encuentra inmersa durante los ochenta en una crisis de paradigmas que, entre otras consecuencias, introduce una brecha entre la investigación empírica y la construcción teórica. En este contexto, la reflexión sobre género apenas ocupa lugar frente a otras ocupaciones, la excepción de la continuación de los estudios sobre sexualidad y del acceso de algunos investigadores al examen de algo novedoso: el género masculino.

Los estudios sobre la construcción social de la masculinidad ya se habían desarrollado durante los años setenta, en buena medida como reflejo del avance de la teoría feminista. Así pues, la novedad consiste en que finalmente una porción de varones se dedica a la problemática de género, aunque sea a partir del estudio del suyo propio. Y la acumulación realizada durante los años setenta no tiene un

volumen menor en 1979 el Instituto Tecnológico de Massachussets había registrado varios estudios sobre masculinidad.

Es durante los años ochenta cuando la producción sobre masculinidad puede situarse más propiamente en relación con las teorías de género. En esta década la reflexión sobre la construcción social del varón avanza en dos direcciones: por un lado se sigue adelante con la producción procedente de los "aliado" del feminismo y por otro lado, una serie de hombres buscan estudiar de forma autónoma la masculinidad.

En cuanto a la primera fuente epistemológica, el movimiento de emancipación de las mujeres, el decenio muestra su definitiva crisis organizativa en Europa, que en Estados Unidos se convierte en un contragolpe conservador mientras crece y se desarrolla en distintos países. En cuanto a la otra fuente epistemológica, la teoría social general, se produce paralelamente una pérdida de prioridad de la cuestión de género en las reflexiones sociales, al mismo tiempo que se apunta una especialización, los estudios de género, que abarca la construcción social de mujeres y hombres.

El balance de la reproducción teórica feminista de los años ochenta ha de tomar en cuenta un hecho fundamental: que en sus ámbitos de producción más importantes, ha tenido lugar sin estar acompañado por un movimiento social pujante, como había sucedido en la década anterior. El feminismo consiguió colocar la cuestión de la emancipación de las mujeres en la agenda pública desde mediados de los años sesenta, para comenzar a desarticularse como movimiento social años después.



Al respecto Davis (1975, cit. en Scott, 1996):

"Me parece que deberíamos interesarnos tanto en la historia de las mujeres como de los hombres, que no deberíamos trabajar solamente sobre el sexo oprimido, del mismo modo que un historiador de las clases sociales no puede centrarse por entero en los campesinos".

Nuestro propósito es descubrir el alcance de los roles sexuales y del simbolismo sexual en las diferentes sociedades y periodos, para encontrar qué significado tuvieron y cómo funcionaron para mantener el orden social o proveer su cambio.

Así se comienzan a dar diferentes interpretaciones sobre género. En su acepción reciente más simple, "género" es sinónimo de "mujeres". En otras ocasiones, el empleo de género trata de subrayar la seriedad académica de una obra, porque "género" suena más neutral y objetivo que "mujeres".

"Género" pasa a ser una forma de detonar las "construcciones culturales" la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres.

Género parece haberse convertido en una palabra útil a medida que los estudios sobre el sexo y la sexualidad han proliferado, porque ofrece un modo de diferenciar la práctica sexual de los roles sociales asignados a hombres y mujeres.

La conexión entre sexo y roles sexuales, no asume una relación sencilla y directa. El uso del género pone de relieve un sistema completo de relaciones que pueden incluir el sexo, pero no esta directamente determinado por el sexo o es directamente determinante de la sexualidad.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

1.2 Sexo y Género.

Cada mujer y cada hombre sintetizan y concretan en la experiencia de sus propias vidas, el proceso sociocultural e histórico que los hace ser precisamente ese hombre y esa mujer: sujetos de su propia sociedad, portadores de su cultura, cobijados por las tradiciones religiosas de su grupo familiar, ubicados en la nación y en la clase en que han nacido, envueltos en los procesos históricos de los momentos y de los lugares en que su vida se desarrolla.

A partir del nacimiento del individuo, el cuerpo recibe una significación sexual que lo define como referencia normativa inmediata para la construcción en cada sujeto de su masculinidad o de su femineidad, y como norma permanente en el desenvolvimiento de su historia personal.

Por el solo hecho de poseer genitales masculinos o femeninos, cada recién nacido es inmediatamente adscrito a uno u otro de los grupos genéricos. De esta manera quedan prescritas las líneas básicas de su condición en la vida, la estructura fundamental de su identidad.

Con tal asignación, se definen igualmente los límites para el desarrollo de las capacidades intelectuales y de la afectividad de cada sujeto. En otras palabras, la sexualidad referente de la organización genérica de la sociedad conforma el punto de partida de los caminos trazados para la construcción de cada sujeto.

La significación del cuerpo sexuado de cada individuo predetermina las posibilidades de su vida. A partir del sexo queda establecida la forma básica en que los sujetos pueden actuar y cumplir sus papeles y funciones sociales en las diversas fases de su vida cotidiana (Cazés, 1993).

TESIS CON FALLA DE ORIGEN Ahora bien, ¿qué diferencia hay entre el concepto de sexo y el de género? ¿a qué nos referimos cuando hablamos de los varones como género masculino en vez de sexo masculino? ¿no corresponde siempre el género femenino a las hembras de la especie, las mujeres, y el masculino a los machos, varones? ¿qué hace femenina a una hembra o masculino a un macho, su anatomía, su sexo? ¿existen hembras masculinas y machos femeninos? ¿porqué lo que se considera femenino en una cultura en otra es vista como masculino?.

Con la simple enunciación de estas preguntas tenemos ya una idea de las respuestas: al existir hembras (o sea, mujeres) con características asumidas como masculinas y machos (varones) con características consideradas femeninas es evidente que la biología garantiza tener las características de género. No es lo mismo el sexo biológico que la identidad asigna, o adquirida; si en diferentes culturas cambia lo que se considera femenino o masculino, obviamente dicha asignación es una construcción social, una interpretación social de lo biológico, lo que hace femenina a una hembra y masculino a un macho no es pues la biología, el sexo, pues de ser así ni se plantearía el problema.

El sexo biológico, si a él estuvieran determinadas las características consideradas femeninas y los varones las masculinas, además de que éstas serían universales (Lamas, 1986).

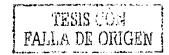
De este modo Lagarde (1990) señala "Más allá de las características biológicas del sexo, existe el género: Se trata de un complejo de determinaciones y características económicas, sociales, jurídico-políticas y psicológicas, es decir culturales, que crean lo que en cada época, sociedad y cultura son los contenidos específicos de ser mujer o de ser

hombre...Los géneros son históricos... producto de la relación entre biología, sociedad y cultura..devienen y presentan una enorme diversidad".

Esto significa que los contenidos que cada sociedad asigna a lo masculino y a lo femenino, aunque hacen referencia al cuerpo, no están determinados biológicamente por el sexo no son universales ni estáticos, y no preceden a la organización jerárquica de las sociedades. La sexualidad y el género son construcciones socioculturales históricas que justifican la opresión evocando principios supuestamente provenientes de la cultura (Cazés, 1993).

Con base a lo anterior Lizárraga (1990), hace una reconceptualización teórica del yo sexual, entendiendo a éste como el fenómeno a través del cual nos ubicamos como cuerpos sensibles, perceptivos y actuantes biopsicosocioculturales. El yo sexual es algo específico del Homo Sapiens, una realidad alcanzada por la evolución. A través del yo sexual se filtran o se confrontan los individuos en la red de interacciones, dando significado a las diferencias, en el contexto de una socialización y de una enculturación.

El yo sexual se construye de realidades que van desde lo exclusivamente biológico, como es el sexo, hasta aquellos parámetros socioculturales que implican un actuar como sujetos eróticos y políticos, amén de reproductivos. Para que se de la vinculación entre todo esto, el ámbito de lo psicológico se despliega entre los puntos que ubican a cada individuo en un mapa de existencia como unidad biológica y como elemento en un contexto sociocultural, que no debemos olvidar que es temporal. Así el yo sexual se constituye a partir de la interacción de:



Sexo. En cuanto características puramente biológicas que ubican a los individuos en algún punto de un continuo dinámico y plástico y desdice la binariedad cómoda de un discurso.

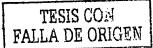
Sexo de asignación ó etiqueta sexo-social. Taxonomía impuesta por el grupo sociocultural, generalmente a partir de la apariencia externa de lo genitales, aunque no siempre es así, ya que no en todas las culturas se limita a dos estereotipos, sino que llegan a contemplarse variedades, que generan respuestas concretas de tipo social, así como valoraciones y detalles institucionales particulares.

Identidad sexo-genérica. Entendida a grandes rasgos como la vivencia psicológica de poseer un sexo y sentirse perteneciente a uno de los géneros sexo-sociales, en ocasiones independientemente de la biología del sujeto.

Rol o papel sexo-social. Es decir, todas aquellas conductas incluyendo manierismos, voz, actividad, vestido, etc., que la sociedad atribuye y/o espera que un individuo, en función de su sexo de asignación, así como las que el individuo adopta en virtud de su personal identidad sexo-genérica, su expresividad comportamental de la sexualidad o su posición sexo-política.

Identidad sexo-erótica. O preferencias y expresividad comportamental de la sexualidad, que contempla los campos estimulativos ante los cuales el individuo responde sexual, afectiva y/o fisiológicamente.

Identidad sexo-política. Conciencia de poseer un sexo y una sexualidad politizados por el contexto sociocultural.



Lo sexual se concibe como el conjunto de características genotípicas y fenotípicas del cuerpo humano con base en las cuales son clasificados los individuos por su papel potencial en la reproducción biológica. Para la llamada antropología de género es evidente que los componentes que cada cultura basa en su definición de sexo y género no son los mismos, y que las cualidades sexuales no implican las mismas características genéricas en todas las culturas (Lagarde,1990).

Así pues, cuerpo y sexo vienen a ser, por tanto, referentes indiscutibles para la afirmación personal, que de entrada se erige en torno a un principio diferenciador: lo masculino y lo femenino. La tendencia a ser uno mismo, a constituirse en persona con identidad propia y por ende diferente de otras, se convierte en el proceso de construcción del género.

En esta búsqueda donde surge y se expande el concepto de género como categoría que en lo social, corresponde al sexo anatómico y fisiológico de las ciencias biológicas. El género es el sexo socialmente construido.

Rubín, 1986 (cit. en De Barbieri 1992), lo define como: el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas.

En otras palabras: los sistemas de género/sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas.

Para una mejor comprensión sobre el concepto de "genero" mencionaremos algunas de las definiciones que han formulado diferentes autores.

Burin (1996), define el género como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, valores, conductas y actitudes que diferencian a mujeres y varones.

Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo genera diferencias entre los géneros femenino y masculino sino que, a la vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos.

Entonces, el género jamás aparece en su forma pura, sino entrecruzado con otros aspectos determinantes de la vida de las personas: su historia familiar, sus oportunidades educativas, su nivel socioeconómico y otros.

Scott (1996), propone una definición de género en donde hace mención que es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos y el género, es una forma primaria de relaciones significantes de poder.

Género pasa a ser una forma de detonar las "construcciones culturales", la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Género es, según esta definición, una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado.

Así Ragus (1995) hace hincapié en que el género es una construcción social de las culturas y no una sola, que las personas internalizan de diversas maneras a

lo largo de su proceso de desarrollo, identificándose con modelos, aprendiendo por premio, castigo, observación e imitación y construyendo el concepto de sí mismo y de la realidad externa en base a atributos estereotipados, reflexionando sobre la realidad e hipotetizando una realidad diferente. Psicológicamente, la construcción del género supone el desarrollo, maduración y la interacción de procesos cognitivos, morales, afectivos y sociales. Si bien la estructura de estos procesos puede ser similar a través de las culturas, sus contenidos pueden ser variados.

Otra definición de género la hace Marta Lamas (1986), menciona que es una construcción simbólica establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual.

El género como resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres mediado por la compleja interacción de un amplio espectro de instrucciones económicas, sociales, políticas y religiosas.

El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género, es una forma primaria de relaciones significantes y de poder.

Según Bourdieu (cit. Lamas, 1986), el género es una especie de "filtro cultural" con el que interpretamos el mundo, y también una especie de armadura con la que construimos nuestra vida. La eficacia de la lógica del género es absoluta, ya que está implicada en el lenguaje y en la trama de los procesos de significación. De la lógica del género se desprende la actual normatividad sobre el uso sexual y reproductivo del cuerpo, y puesto que dicha lógica se toma por "natural" genera represión y opresión.

Es por ello que las pensadoras feministas plantean una crítica a los límites epistemológicos que impone el género del sujeto sexuado; la cultura marca los sexos con el género, y el género marca la percepción de todo lo demás.

Por eso comprender el género tiene implicaciones profundamente democráticas, pues a partir de dicha comprensión se podrán construir reglas de convivencia más equitativas, donde la diferencia sexual sea reconocida y no utilizada para establecer desigualdades.

1.3 Construcción Social de la Identidad de Género y los Roles de Género.

En los últimos veinticinco años y muy diversas tendencias dentro de las investigaciones académicas han convergido, para producir una comprensión más compleja del género como fenómeno cultural.

Hoy día vemos que los límites sociales establecidos por modelos basados en el género varían tanto histórica como culturalmente, y que también funcionan como componentes fundamentales de todo sistema social. El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos puede interpretarse en una variedad infinita de formas; estas interpretaciones y los modelos que crean, operan tanto a nivel social como individual.

El individuo libre de las ataduras de la comunidad y de la tradición, ha ido emergiendo y constituyéndose en una realidad consistente y valiosa por sí misma.

Gran parte de las energías sociales se han destinado a modelar esta nueva entidad, que no es otra que la personalidad individual: Entendido como el resultado de un conjunto de procesos que se llevan a cabo en el individuo a lo largo del tiempo, debido a la producción de formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento en función de estructuras económicas, sociales, políticas y religiosas (Lorber y Farrell,1991).

Dicha estructura no favorece la estabilidad de la identidad personal por la constante aceleración de cambios que se dan en ella.

Cada mujer y cada hombre sintetizan y concretan en la experiencia de sus propias vidas, el proceso sociocultural e histórico que los hace ser precisamente ese hombre y esa mujer: sujetos de su propia sociedad, portadores de su cultura, encauzados por las tradiciones religiosas de su grupo familiar ubicados en la nación y en la clase en que han nacido, envueltos en los procesos históricos de los momentos y de los lugares en que su vida se desarrolla.

En el análisis sobre la estructuración social del género se hace que la diferencia entre hombres y mujeres se traduzca socialmente en desigualdad, lo cual se manifiesta de diferente manera en todos los aspectos de la vida pública y privada, dando una posición de privilegio social a los varones.

Desde esta perspectiva, con mucha frecuencia se concibe la conducta de los hombres como una decisión estratégica para detentar una posición de privilegio y ejercicio del poder (Pérez, 1995).

Money (1986), menciona que desde el momento del nacimiento el individuo recibe una asignación sexual que lo define como referencia normativa para la

construcción de su masculinidad o femineidad y como norma en el desenvolvimiento de su historia personal, es decir, su historia social.

Al respecto Barbieri (1992), menciona que las etapas que permiten averiguar como se moldean "niñas" y "niños" para aceptar y ejercer la desigualdad y las jerarquías en función del género: desde el moño azul o rosa en las clínicas obstétricas contemporáneas y el enterramiento de la placenta cerca o lejos de la vivienda entre los mayas, los aprendizajes y enseñanzas formales e informales y todas las prácticas y símbolos con los que se convive, festeja y reprime en las diferentes culturas.

Desde este punto de vista, los modos de pensar, sentir y comportarse en ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se apoyan en construcciones sociales que aluden a características culturales y psicológicas asignadas de manera diferenciada mujeres y hombres. Por medio de tal asignación, mediante la socialización temprana, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que hacen posible el establecimiento de la femineidad y la masculinidad.

Por la asignación se definen igualmente los límites para el desarrollo de las capacidades intelectuales y de la afectividad de cada individuo, así como las eventualidades de su ubicación, las potencialidades de su acción en el mundo y en los círculos vitales en que ha de moverse.

En este sentido tomaremos en cuenta tres entidades básicas en la distinción del proceso formativo:

1) Identidad de género.- Es un componente tanto de la femineidad como de la masculinidad, comprende el desarrollo psicosexual del individuo, los roles de aprendizaje social y la formación de las preferencias sexuales. Es por ello que la socialización del grupo primario juega un elemento crucial en la consolidación de dicha identidad de género. Así los varones que se consideran masculinos y las mujeres que se consideran femeninas son atractivos mutuamente, lo que conforma las base de la heterosexualidad (Money, 1986).

Al respecto Marta Lamas (1986), menciona que la identidad de género se establece más o menos a la misma edad en que el infante adquiere el lenguaje (entre los 2 y 3 años) y es anterior a un conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos.

Desde dicha identidad el niño estructura su experiencia vital, el género al que pertenece es identificado en todas sus manifestaciones, sentimientos, o actitudes de "niño" o de "niña", comportamientos, juegos, etc. Después de establecida la identidad de género, el que un niño se sepa y asuma como perteneciente el grupo de lo masculino y una niña a lo de lo femenino, esta se convierte en un tamiz por el que pasa todas sus experiencias.

Construcción del género.- Es también parte de la construcción social de la sexualidad en general, que incluye sentimientos, preferencias y prácticas sexuales. La categoría de género es institucionalizada cultural y socialmente, corresponde a la forma o estilo de vida que desarrolla el individuo desde el nacimiento.

En este proceso cabe la aportación adicional de West y Zimmerman (1976), al designar lo que denomina "hacer el género" en la interacción social, que

involucra un proceso complejo de percepciones, interacciones y actividades micropolíticas, expresiones de la naturaleza masculina y femenina.

Papel o Rol de género.- Se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento masculino o femenino.

Aunque hay variaciones de acuerdo a la cultura, a la clase social, al grupo étnico y hasta el nivel generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo primitivo: las mujeres tienen a los hijos y por lo tanto los cuidan, lo femenino es lo maternal, lo doméstico contrapuesto con lo masculino como lo público.

La dicotomía masculino-femenino con sus variaciones culturales, las más de las veces rígidos que condicionan los roles, limitando las potencialidades humanas de las personas al reprimir los comportamientos según si son adecuados al género (Lamas, 1986).

Tales comportamientos son producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo genera diferencias entre los géneros masculino y femenino sino que, a la vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos (Burin, 1996).

Como evidencia de lo anterior basta mencionar algunos ejemplos: la negativa de compartir las labores domésticas (a pesar de que el ingreso económico se genera conjuntamente) en muchos casos la agresión ante el ingreso de la mujer al mercado laboral, el bloqueo constante a la participación de la mujer en actividades comunitarias y organizativas, no se diga a su participación en cargos

de dirigencia. Es claro que si una mujer desafía las reglas de comportamiento interno y externo que exige el rol femenino será objeto de agresión y descalificación (Pérez, 1995).

El rol de la mujer, a lo largo de la historia, ha sido siempre definido básicamente por la maternidad siendo sus roles tradicionales los de madre y esposa; supone atributos relacionados con la maternidad "maternalidad", como las emociones y la expresividad, la intuición, la moral de cuidado, así como una postura de delicadeza, debilidad, dependencia, inseguridad, incapacidad aprendida, docilidad y sumisión.

En cambio los roles del hombre han variado más a través del tiempo y de las culturas, teniendo varios definidores esenciales muy vinculados entre sí: iniciativa sexual, agresividad, confianza personal, éxito y no ser femenino (Ragus, 1995).

Por tal motivo, con los estudios de género aceptamos que "nada está en los genes" (Lewontin, 1987), y que las mujeres y los hombres no nacemos: "nos hacen y nos hacemos". Sin embargo, esta construcción no siempre resulta una tarea fácil, toda vez que existe una infraestructura dada que separa a cada categoría.

Como se puede ver el género no comprende el abordaje solamente de un conjunto de características o variables por estudiar o un rol específico, sino que es producto de una construcción social de una determinada clase. Es por ello que el ser social de género es más un continuo de creación de significados del género en las acciones o comportamientos humanos.



Por lo general, la mayoría de las personas en la experiencia cotidiana tendemos a manejarnos bajo un vasto sistema de categorizaciones que constituyen el esquema o marco referencial en términos de cómo se interpreta el mundo social y cultural en que nos desenvolvemos. La cotidianidad constituye el medio donde se dan cita práctica los principios de educación, las tradiciones, las interrelaciones familiares y la confrontación con los problemas y planes, tanto en lo individual como en lo colectivo. En la vida diaria se entretejen llegando a un punto de convergencia las percepciones, las actitudes y las fantasías con las actividades rutinarias, con el trabajo y las ocupaciones que tienen consecuencia inmediata.

Es el campo de batalla donde se delimíta la clasificación y categorización de los roles asignados a cada individuo, dependiendo de la expectativa o nivel de participación en que cada uno de los miembros de la sociedad se desenvuelve.

Ahora bien, para conocer, comprender, clasificar y transformar todo aquello del medio físico que rodea al individuo, es necesario reconocer igualmente el establecimiento de categorías diferenciadas entre los conceptos de su alrededor.

Esta modalidad de acercamiento al conocimiento de lo que nos rodea se construye por la influencia de la cultura a través de sus diferentes agentes, dado que es una propiedad característica de las personas que comparten los mismos marcos de referencia. Por ejemplo, mediante el lenguaje el ser humano se encarga de otorgar nombre y significado a las situaciones y al comportamiento de aquellos que se mueven.

Desde el punto de vista de la cotidianidad la vida social y familiar se construye difundiendo valores, costumbres, hábitos y tradiciones.

La familia como grupo social primario desempeña funciones de considerable importancia, sobre todo en culturas como la mexicana, donde, por tradición histórico-cultural y por el simbolismo que representa, se eleva al nivel de los valores sociales primordiales. Algunos de los estudios clásicos de la familia desde la perspectiva psicológica, señalan que el concepto de machismo se encuentra difundido y arraigado de una manera tal vez más intensa que en cualquier otra cultura.

Cobran importancia los motivos de afiliación, en particular los vinculados con la familia y una sobrevaloración de la madre como figura primordial; esto propicia la necesidad de considerar todos estos elementos al tratar de estudiar la cotidianidad familiar, como el entorno donde se gestan de manera paulatina, las bases de la educación con la que el individuo ha de identificarse de acuerdo al rol genérico que ha de cumplir, y no será sino hasta la adolescencia cuando se encontrará en posibilidades de someter a consideración lo aprendido durante la infancia en el entorno familiar.

Desde el punto de vista de la estructura de la familia, un principio común que debe tomarse en cuenta lo constituye el parentesco, que corresponde al nexo establecido entre la producción y la procreación.

Sin embargo, estas relaciones fueron tal vez recíprocas, aunque caracterizadas por cierto grado de inequidad, puesto que fue a la mujer a quien se le atribuyó el trabajo doméstico no remunerado.

De esta manera contribuían con el peso de la economía familiar, mientras que al hombre un status avalado socialmente por el costo de la mano de obra. Es decir, su trabajo era remunerado porque tenía un precio en el mercado.

En la categoría social del varón, correspondiente a la de proveedor de los medios y recursos para sobrevivir, con el paso del tiempo se ha desvirtuado, toda vez que compite con otros que se derivan de la estructura y dinámica establecida en el grupo familiar. Tradicionalmente los roles del género dentro de la familia estaban bien definidos: a la madre correspondía un papel expresivo y al padre otro instrumental. Ahora con la incorporación de la mujer al mercado laboral remunerado ha cuestionado las relaciones intrafamiliares en cuanto al ejercicio del poder, lo que permitió establecer categorías secundarias en la jerarquía de la familia que se referían a una segunda autoridad, la cual le correspondió a la mujer en su papel de madre, trabajadora y también como proveedora (Lévi-Strauss, 1971).

することのないないとのできないないないないとうというというというというとうとう

A través del análisis del género se han podido ver las condiciones sociales valorativas que conceptualizan el trabajo doméstico. La separación de los roles, activo-productivo del varón y pasivo-reproductivo de la mujer ha sido la base de muchos de los problemas que a lo largo de la historia se ha venido analizando y llegando a niveles de injusticia social, al hacer desigualdades de las diferencias.

Pero, la tendencia común ha sido atribuir al género masculino la responsabilidad y causalidad de tal inequidad e injusticia social.

A manera de conclusión, se puede ver que se trata de un fenómeno que no deja de preocupar, toda vez que se pone de manifiesto el cuestionamiento de la condición humana y sólo de la lucha por la reivindicación de un grupo social como lo podría ser el femenino ante las condiciones sociales desventajosas respecto a lo masculino; o bien, hacia todos aquellos que tienden a comportarse de manera diferente.

Siguen predominando tendencias de rechazo hacia quien piensa, se comporta y existe en función de sí mismo y no de acuerdo a las expectativas de "nosotros" como sociedad. Al respecto y como contraparte de lo revisado hasta aquí, vale la pena analizar que es lo que sucede con el grupo antagónico o complementario como lo es el masculino, desde donde se tienden a ver muchos de los fenómenos sociales, pero que pocas veces se tiene la oportunidad de hacer una reflexión a su interior.

La masculinidad como fenómeno social ha sido abordado recientemente como un tema intocable, incuestionable y desde el cual se pueden observar elementos de apariencia que pretenden mantener un estado de cosas que impide al individuo mostrarse tal cual.

CAPITULO II

MASCULINIDAD

CAPITULO II MASCULINIDAD

2. La Masculinidad

Como continuación al capítulo anterior en donde se abordaron los conceptos generales, que comprende la perspectiva de género. En este capítulo se abordará el concepto de masculinidad tomándolo como un concepto socialmente construido, más que algo relacionado con el ámbito biológico, con lo que se determina el sexo.

Al tratar de definir el concepto de masculinidad nos encontramos con una amplia gama de autores que se han dado a la tarea de estudiarlo.

Desde el punto de vista de género en la masculinidad se pueden distinguir al menos dos posturas: la primera ve la masculinidad como un asunto de rescate de las raíces del hombre y su espiritualidad, vista como algo intrínseco, como núcleo esencial de ese hombre; la segunda aborda la masculinidad como una cuestión de poder desde el punto de vista histórico-social.

Desde la perspectiva histórico social, el mundo de los hombres es el campo donde se obtiene el poder y donde se lucha contra los otros -incluidos los propios hombres- para obtener dicho poder. Por ello algunos investigadores hablan del mundo "homosocial", del hombre contra el hombre. Dentro del sistema capitalista esa lucha homosocial da como resultado un modelo de identidad masculina caracterizado por la agresividad, la competencia, la ansiedad y la tendencia a la opresión de los demás para lograr el reconocimiento del sujeto como hombre. Pero esto no es todo: para mantener el poder sobre los demás (los otros hombres,

TESIS CON FALLA DE ORIGEN las mujeres, los homosexuales, las minorías) el hombre necesita evidencias que demuestren su hombría. Estas evidencias deberán contener elementos indispensables tales como el éxito, la fortaleza, la capacidad de correr riesgos, el ser confiable y ejercer un buen control sobre sí mismo.

Para algunos la masculinidad es algo "natural" y/o divino a lo que el hombre tiene derecho sólo por ser varón. Esta concepción, que apela a lo divino y a lo biológico para explicar la masculinidad, ignora que el género se construye socialmente y concibe como "natural" que el hombre sea el proveedor, el que manda, el que decide lo que se ha de hacer y dejar de hacer.

La perspectiva histórico-social abarca la masculinidad como algo que se construye en lo cotidiano, día a día, que se va significando y resignificando en forma constante en función de las relaciones que se establecen consigo mismo, con los otros y con la sociedad (Hernández s/a).

En tal sentido una definición específica de la masculinidad es la que señala Pérez (1995):

"Ser hombre supone dejar de lado toda experiencia, emoción, o estado considerado socialmente como femenino. En otras palabras, aprender a ser hombre supone a aprender a no ser femenino, estableciéndose interna y externamente una lucha en la que se busca extirpar emociones y estados que se consideran como femeninos".

Desde nuestro punto de vista, la inteligencia y la emoción, la dependencia y la autonomía, la fortaleza y la debilidad, no son en sí mismos ni femeninos ni masculinos; son humanos.

Clatterbaugh (1990), distingue seis perspectivas principales en los estudios para entender la masculinidad:

- a) La perspectiva conservadora, considera natural que los hombres sean los proveedores y protectores de las mujeres y que sean social y políticamente dominantes, puesto que ello corresponde a una manifestación de la naturaleza masculina y su rol civilizador.
- b) La perspectiva profeminista, influenciada directamente por la producción académica-feminista y por su organización política, subraya que la masculinidad ha sido creada a través del privilegio de los hombres y la correspondiente opresión de las mujeres, dañando a los propios varones más allá de la recompensa que le da el sistema.
- c) La perspectiva de los Men's Rights, que postula que los roles masculinos tradicionales son altamente dañinos, que los hombres son víctimas de ellos y que el feminismo no hace más que empeorar las cosas puesto que no ha creado para ellos las mismas opciones que han logrado ellas con su acción.
- d) La perspectiva espiritual, el llamado movimiento mitopoético, que se basa en la convicción de que la masculinidad deriva de patrones que se revelan a través de las leyendas, mitos y rituales que se requieren ser actualizados por los varones.
- e) La perspectiva socialista, que señala que la masculinidad se basa en las clases sociales, determinadas económicamente, es decir que el capitalismo patriarcal define masculinidades asociadas a los tipos de trabajo y al control del trabajo de otros.
- f) La perspectiva de grupos específicos, que discute la idea de una masculinidad universal, enfatiza la existencia de una diversidad de experiencias y grupos étnicos, heterosexuales y homosexuales.

Cada una de estas perspectivas nos describen y explican la realidad masculina y al mismo tiempo definen una postura frente al feminismo formulando una agenda de cambios.

Por otro lado Gilmore en su libro "Hacerse Hombre", expone a través de un estudio antropológico, retrospectivo e intercultural de la virilidad y la masculinidad la manera en que la gente de diferentes culturas concibe y experimenta la masculinidad.

Gilmore afirma que la masculinidad se construye como un ideal que no es simplemente un reflejo de la psicología individual, sino que es parte de la cultura pública, es una presentación colectiva.

Para dicho autor la masculinidad es " la forma aceptada de ser un varón adulto en una sociedad concreta, es decir, aquello que se refiere o porque la gente de muchos lugares considera el estado de "Hombre de Verdad" o de "Auténtico Hombre" como incierto o precario, como un premio que se ha de ganar o conquistar con esfuerzo, y de porque tantas sociedades elaboran una imagen exclusivista de la masculinidad mediante aprobaciones culturales, ritos o pruebas de actitudes y resistencia".

Por otro lado Sloan y Reyes (1988), proponen que "La masculinidad es lo que cualquier persona hace para sentirse en control, en el centro, fuerte, importante, con el poder arriba, es decir, "hombre" "; sin embargo mencionan que tal definición se reduce a una búsqueda de poder, y además dicha búsqueda de poder puede ser motivo de cualquier persona y no necesariamente del sexo masculino por lo que llevó a ampliar dicho concepto quedando que la masculinidad es "todo lo que se asocia con la conducta típica de los hombres en una determinada sociedad o cultura".

En este sentido Kimmel (1997), considera la masculinidad como un conjunto de significados siempre cambiantes, que construimos a través de nuestras relaciones con nosotros mismos, con los otros, y con nuestro mundo. La virilidad no es ni estática ni atemporal, es histórica, es construida socialmente y creada en la cultura.

2.1 La Construcción Social de la Masculinidad

Como se mencionó en el apartado anterior el género es una construcción no solo psicológica sino social. Como dice Basow, 1992, (cit. en Ragus, 1995), el género es construido por la gente, no por la biología, existe a nivel personal y a nivel cultural, la masculinidad y femineidad son constructos sociales moldeados por la historia, la cultura y los procesos psicológicos.

Así el varón no es menos un producto social de lo que lo sea la mujer, apenas identificado por sus genitales como varón el recién nacido, la sociedad trata de hacer de él lo que ésta entiende por varón. Se trata de fomentarle unos comportamientos, de reprimirle otros y de transmitirle ciertas convicciones sobre lo que significa ser varón.

De este modo el proceso de construcción social del varón supone dos puntos importantes; por una parte, se reduce las diferencias personales potenciales entre los individuos varones tratando de uniformizarlos en torno al modelo de sujeto masculino. Por otra, se trata de aumentar las diferencias que todos los varones podían tener con las mujeres.

"Ni los hombres son parecidos entre si potencialmente, ni son potencialmente tan distintos a las mujeres".

El sistema patriarcal se encargará de tratar a las personas como si fuesen idénticas a las de su mismo sexo y muy diferentes a las del opuesto.

"Lo que hacen las mujeres es interpretado siempre como femenino y lo que hacen los hombres es interpretado siempre como masculino".

Aunque se reconoce que las cosas están cambiando, un alto porcentaje de niños y niñas continúan aprendiendo, desde muy temprana edad, que "el nundo de la mujer es la casa y la casa del hombre es el mundo". De acuerdo con esto los varones juegan a ver quién es el más fuerte y audaz en ese mundo que es su casa; quién es el más hábil y valiente, el más capaz de desafiar las normas establecidas y salirse con la suya. Es decir, aprenden a jugar a "ser hombres" y se supone que todo ello afianza la masculinidad tal como nuestra sociedad la percibe.

A los varones se les impide expresar ternura, cariño, tristeza o dolor, todas las expresiones de humanidad, y les permitimos solamente la ira, la agresividad, la audacia y también el placer, como muestras de la masculinidad ideal. Es así como construimos el "macho" castrado de su sensibilidad y amor.

Los hombres sienten tanto como las mujeres, pero aprenden a ocultar sus sentimientos a través de violencia desde los años formativos que determinan la conducta humana (Márquez, 1997).

Por su parte Gilmore (1994) afirma " la masculinidad se construye como un ideal que no es simplemente un reflejo de la psicología individual, sino que es parte de la

cultura pública, es um representación colectiva". La masculinidad como la forma aceptada de ser varón adulto en una sociedad concreta es algo que ha de ganarse.

Los intentos por diferenciar a los hombres de las mujeres se inician en el nacimiento y parten de una observación de los genitales. La diferenciación de los genitales es el punto de partida para las expectativas de comportamiento tanto para el hombre como para la mujer.

Los hombres, particularmente, son instigados desde temprana edad a hablar y valorar el sexo como una manera de reproducir el modelo de comportamiento para ellos determinado.

Los niños aprenden desde temprana edad a devaluar aquello que sienten, y también comprenderán la sensibilidad femenina.

La vida diaria de los niños está permeada por observaciones tales como: "esto es un juguete de niñas", "los niños no lloran", "los niños no besan ni abrazan a otros niños, sólo lo hacen los maricones", "eres un miedoso, hasta parece mujer".

En fin, una gama de afirmaciones provenientes en un primer momento de la familia, posteriormente de las escuelas y de las relaciones sociales que harán creer a los niños que existe un hombre viril, experto, conquistador y fuerte. Los niños crecen pensando que los otros niños son así y cuando son reprendidos por no comportarse como deberían, se sienten problemáticos en relación al modelo (Nolasco,1993).

La interiorización de las relaciones de género es un elemento primordial en la construcción de la personalidad masculina, es decir, en la elaboración individual del género lo mismo que los comportamientos contribuyen a la formación, adopción y fortalecimiento de las instituciones y estructuras sociales donde; de manera consciente o inconsciente ayudamos a preservar el sistema patriarcal. A este proceso es a lo que Kaufman (1993), llama "trabajo de género". Ahora bien, en el caso particular de la masculinidad se trata de un concepto que está muy cerca de lo que se entiende por machismo, el cual se ubica como construcción cultural, como un modo particular de entender el rol masculino, el cual surge de la rigidez de la mayor parte de las sociedades del mundo contemporáneo, con el fin de establecer y agudizar las diferencias de género entre sus miembros. Todo esto permite que, de cierta manera se generen expectativas de comportamiento en torno al varón, en las que se incluyen valores y actitudes basadas en una ideología asentada en la superioridad del macho sobre la hembra.

Los argumentos que incluye esta postura son:

- a) Una posición social de superioridad física y psicológica del varón sobre la mujer.
- b) Una actitud desvalorizada de las capacidades de la mujer y
- c) Una actitud discriminante hacia la mujer en los contextos social, laboral y jurídico.

2.1.1 La Participación de la Familia

En el ámbito familiar formativo participan varios modelos a seguir, los cuales a la percepción del hijo varón se convierten en guías y esquemas irrefutables por donde ha de seguir su vida. El hijo varón vive su masculinidad como un nexo o eslabón con el que se encuentra unido al mundo patriarcal, hace que ese mundo

sea de él. Mediante la incorporación de una forma dominante de masculinidad característica de su clase social, etnia, nacionalidad, época, orientación sexual y religiosa, ese hijo logra beneficios reales y a la vez adopta un sentido individual de su propio valor. Desde el momento que aprende que no sólo había dos sexos, sino también un significado social atribuido a cada uno de ellos, el sentido de su propio valor empieza a medirse con la vara del género.

Como parte de su desarrollo individual, su tarea consiste en tener la capacidad de asumir los roles y como parte complementaria a lo que establecen las estructuras del poder.

En el caso de la adolescencia, por ejemplo, la masculinidad juega un papel destacado; si bien es cierto que el concepto de adolescencia surge del psicoanálisis para identificar la lucha por la autonomía y la individuación, también lo es el hecho de que esta etapa es en donde las relaciones sexuales se fincan en lo romántico y el fenómeno como tal se vincula con los cambios sociales como la industrialización, la urbanización, la especialización, la racionalización y la burocracia de las instituciones humanas (Salazar, 1995).

Este autor plantea que, la adolescencia en los países industrializados y occidentales se maneja como un fenómeno que es parte del proceso formativo, que lleva consigo una acentuada dependencia hacia los padres y que en los económicamente débiles simplemente no existe como tal. Se deja de ser niño cuando se es capaz de realizar el trabajo de los adultos, se trata pues de una construcción social elaborada por los adultos.

El adolescente es obra y víctima de los adultos, quienes establecen estándares de comportamiento típicos de los roles para cada género.

Desde el punto de vista del papel que juega la socialización, la conformidad de los adolescentes con las expectativas de las personas significativas constituyen justamente el proceso de socialización. Ahora bien, en cuanto a la construcción de la masculinidad permite encontrar elementos para comprender el papel que desempeñan los demás en el desarrollo de los seres humanos. Algunos de los estereotipos fomentados por los adultos son el machismo y la virilidad, donde con tal de fortalecerlos, los jóvenes se ven obligados a exponer su salud e integridad física para demostrar que se es "hombre" en forma apegada a lo establecido.

Sin embargo tal arraigo emocional y racional ocasionan un alto índice de problemas de salud manifestado en accidentes, enfermedades, violencia y traumatismo. En el caso de las culturas rurales como la mexicana, esta situación se observa de manera generalizada al grado de fincar las bases para la representación del estercotipo nacional: ser hombre es, ser valiente y siempre dispuesto a enfrentar cualquier reto. El predominio de estos mitos se observa aún hoy en día a pesar de los grandes cambios sociales.

2.1.2 El Rol de la Madre

Los hombres son esperados desde antes de nacer y cuando nacen son aprobados. En este sentido, todavía la mayor parte de la gente desea que el hijo que vaya a nacer sea un varón (esto no es regla general), para que sea como su padre, aprobándolo a través de esa anticipación. Por tal motivo, los hombres son muy protegidos, pues nacen de una mujer que les sirve, les atiende y los cuida, instalando de inmediato la relación de género. La relación de género consiste en

que la madre trata de lograr que el niño internalice la condición masculina y lo convierta en sentimientos, deseos, destrezas, actitudes, etc, es decir, construye en él con estas características una subjetividad masculina y disciplina su cuerpo para que también lo sea.

Según Lagarde (1990), la madre es la que enseña al niño a ser hombre, es decir, la madre transmite a los hijos varones su propia visión de lo que significa ser varones. Y ese conjunto de saberes transmitidos en la primera infancia y llamada "lengua materna" que abarca el idioma que se aprende, es el conjunto de valores y creencias acerca de lo que sucede en el mundo, y muy particularmente en lo que ocurre en la interacción masculina.

Una de las primeras cosas que aprendemos al principio de la vida es de qué se trata ser mujeres u hombres. Y lo hacemos no intelectualmente, sino sobre todo afectivamente y de manera inconsciente. En la relación con la madre, los niños aprenden a tener un lugar privilegiado y a tener a su servicio a una mujer adulta. Estos dos aspectos marcan la vida de los hombres para el resto de sus días. Los hijos aprenden que esa madre es inferior y al mismo tiempo superior porque da todo lo que le hace falta a la criatura: satisfacer sus necesidades vitales, cuida y hace lo que el otro requiere, pero al mismo tiempo es subordinada por ser mujer.

Los niños varones ven esa subordinación de la adulta que aman y envidian porque lo tiene todo, pero a la vez no tiene nada frente al hombre adulto. El niño vive y siente poderosa a la madre porque le da aquellos elementos de los que él carece, pero cuando la observa en relación con otros, la vive sometida e impotente.

Lo importante en este proceso que dura años, es que la relación del hijo con la madre se va aprendiendo de qué se trata el ser mujer, el ser hombre, quiénes son las mujeres y quiénes son los hombres.

2.1.3 El Rol del Padre

Algunos hombres aprenden a renunciar a su primera relación madre-hijo. Para lograrlo, aprenderán a estar solos y a disciplinar las emociones que les provoca el miedo a la separación; para no quedarse entre las faldas de su madre, para ello tienen que ser llamados por el padre que no es sólo el progenitor, sino también su amigo. Esos otros hombres son presentados al niño por la madre que le dice al niño: "el papá nos hará", "dará", "comprará" o "castigará"; es decir, la madre presenta e introduce en el mundo subjetivo de la criatura a un padre y al deseo de ese padre de tener alguien que castigue o perdone, que tenga una autoridad y un poder, y eso hace que los padres sean muy importantes en la confirmación de la identidad de género masculino. Los padres son fundamentales porque van a contar a los niños lo que es ser hombres. La enseñanza es por tanto ejemplar y los niños aprenden por imitación por temor y amor.

2.1.4. La Participación Social con el Grupo de Amigos y la Escuela

El proceso de socialización abarca más espacios, situaciones y tiempos, el proceso en que el varón llega a desarrollar unas potencialidades a reprimir otras y a interiorizar la consigna de que ser varón es importante así como adquirir los modos masculinos, es más amplio e incluye a más personajes de los que se dice en la casa y en la escuela.

El grupo de varones interviene crucialmente en el periodo de la adolescencia en el que el muchacho se siente inseguro de su capacidad de convertirse en un auténtico varón, ya que tiene que romper con los hábitos de la niñez.

El grupo de amigos es el escenario real o simbólico del pacto entre varones, un pacto que se explicitaría así: "todo varón en algún momento de su vida, y en particular en la adolescencia, se siente inseguro, tiene miedo de no ser tan hombre como se espera de él; siente que no da la talla en ninguna de las medidas en que se propone que se mida, mucho menos en el conjunto. El varón busca pertenecer al grupo" (Márquez, 1997).

Los jóvenes pasan mucho más tiempo con muchachos de su edad que con hombres adultos. En estos grupos siempre el más agresivo y violento, el que más desafía la autoridad es quien termina dando el ejemplo de una masculinidad exitosa, porque al final su conducta consigue lo que pretende (Asturias, 1998).

Por otra parte la tercera fuente de modelos de masculinidad viene de la escuela donde estas juegan un papel importante en la construcción de la masculinidad, porque los hombres y las mujeres somos seres instituidos por el hecho de tener contacto con la sociedad.

En primer lugar, los niños aprenden acerca de la masculinidad a través de los medios de comunicación, dejando a un lado el potencial educativo positivo de la televisión, ésta usualmente presenta tres tipos de hombre: el deportista ultracompetitivo, el hombre violento y criminal y el alcohólico o drogadicto.

Las imágenes percibidas por el varón son, entonces, de hombres agresivos, invulnerables, insensibles, emocionalmente cerrados y muy negligentes respecto a

su bienestar personal, estas son las conductas más evidentes en la escuela (Asturias, 1998).

2.2 La Identidad Masculina

Robert Stoller, (cit. en Badinter, 1993), menciona que la identidad de género empieza con la percepción de la pertenencia a un sexo y no al otro. El núcleo de la identidad de género es la convicción de que la propia asignación del sexo ha sido correcto, "soy un macho" se impone antes de haber cumplido los dos años y persiste generalmente toda la vida de modo inalterable.

El niño para hacer valer su identidad masculina deberá convencerse y convencer a los demás de tres cosas: que no es mujer, que no es bebé y que no es un homosexual.

Otra dificultad propia de la masculinidad del niño es que es menos estable y menos precoz que la niña. En general la masculinidad es más importante para los hombres que la femineidad para las mujeres; el hombre en la actualidad no sabe como definirse.

Según Freud, la identidad de género es adquirida a través de la identificación con las figuras parentales y por la internalización de las normas sociales.

Para Freud lo masculino se constituye a través de la renuncia al objeto primario de deseo y la identificación con la figura paterna.

Todos los infantes establecen su identidad primaria a partir de la identificación simbólica con la figura materna. En la medida en que el niño o la niña alcanzan el umbral crítico llamado separación-individuación y empiezan a desarrollar una identidad individual y de género a través de la internalización de las normas de su cultura. Tanto los niños como las niñas atraviezan estos mismos estadios de separación-individuación y ambos deben responder a las demandas sociales que los conducen a asumir la conducta de género apropiada a su sexo biológico.

Sin embargo, el niño varón enfrenta problemas especiales en el estadio de separación-individuación debido a que debe superar la simbiosis original con la madre a fin de constituir una identidad independiente, definida por su cultura como masculina. Por lo tanto, para el niño la tarea de separación e individuación conlleva una carga adicional y un peligro.

La masculinidad está amenazada por la unidad primaria, profunda y primordial con la madre, esta experiencia pervive, oculta pero activa en el núcleo de identidad del varón.

Así, la masculinidad implica la separación del niño de su madre y su ingreso a un estatus social definido, como distinto y opuesto al de ella.

La primera experiencia de un niño es de total identificación con la madre (siempre con una mujer). Luego que se inicia el proceso de separación, se rompe o atenúa la simbiosis y comienza a desarrollarse el ego independiente. Pero mientras en la niña la constitución de la identidad de género viene a reemplazar

la simbiosis primitiva con la madre ya que debe identificarse con el padre o varón adulto.

La identificación varonil, a menudo, es de tipo posicional, referida a aspectos del rol masculino de su padre, más que una identificación general más personalizada. Pero, aún cuando la relación con la figura paterna sea fría o distante, ella está cargada de significación social porque es el padre quien le trasmite el estatus masculino. De otro lado, los saberes aprendidos del padre no derivan de la experiencia inmediata del niño. No es lo mismo para una niña aprender de su madre a cocinar que para un niño aprender a participar en actividades de hombres adultos con las que no ha tenido contacto previo.

En este proceso, el niño, en sus intentos por llegar a una identificación con el elusivo rol masculino, lo hace en términos negativos hacia aquello que es femenino o va ligado a las mujeres. El niño trata de negar su identificación con la madre reprimiendo lo femenino en el y devaluando y denigrando lo que considera femenino en el mundo externo. La masculinidad parece construirse en la negación de determinadas características consideradas femeninas.

Los varones deben realizar grandes esfuerzos a lo largo de su vida por conservar su masculinidad despojando toda duda acerca de elementos femeninos en sus actitudes, comportamientos, roles o apariencia física.

Los varones se definen en base a su relación con el mundo exterior a la familia y a la comunidad, mientras que las mujeres reciben su poder del mundo interno, es decir, del interior de la casa e incluso de sus cuerpos; lo público se refiere a un orden racional abstracto y lo privado alude a la intimidad y al afecto.

Dentro de este contexto, lo masculino se asocia con el mundo exterior y con su arbitrariedad e indeterminación, no con el especio público considerado como racional y abstracto (Fouller,1997).

El rol de género se aprende por lo general desde una edad muy temprana lo vemos en la primera infancia. Los infantes van adquiriendo estereotipos sociales genéricos conforme van constituyendo su noción del mundo y de sí mismos. El infante aprende el género a través de imágenes, observando, por ejemplo las relaciones de sus padres con sus hermanos en el interior de su hogar, también percibiendo imágenes de las relaciones humanas entre otras personas. El posterior aprendizaje es el símbolo y luego la conquista del lenguaje, los cuales marcarán una importante etapa en la que el aprendizaje de la identidad genérica se irá definiendo cada vez más.

2.2.1 Estereotipos Masculinos

Para la sociología estereotipo es una creencia popular, imagen o idea aceptada por un grupo determinado. Para la Psicología, estereotipo designa lo que el individuo es para los otros, en tanto, un miembro de un determinado grupo, lo que el representa en la predicción que los de afuera están realizando. El estereotipo es, pues, la imagen que otros tienen de uno mismo y que finalmente uno termina por aceptar como propia. El estereotipo obliga al individuo a hacer suyo el comportamiento y las actitudes del grupo al que desea pertenecer para no correr el riesgo de ser desconocido o rechazado.

Es claro que no siempre el individuo acepta el estereotipo, sobre todo si aquel lo perjudica o si siente que se traiciona histórica o socialmente o lo disminuye en sus valores morales, intelectuales, sexuales, lo cual motiva que algunos se rebelen y se manifiesten felices con su modo de ser.

Al paso del tiempo van apareciendo los nuevos modelos de comportamiento. Así, por ejemplo, la idea de que el hombre en México se define por sus genitales, su agresividad, su violencia y su capacidad de fecundación, su irresponsabilidad y su dureza, seguirá persistiendo, mientras haya mujeres que lo pueden creer, mujeres para quienes sigue siendo ejemplo de hombría (Anaya, 1987).

El papel masculino que una sociedad sexista impone es una imagen de machismo y de virilidad muchas veces tan mutiladora para el hombre como la imagen de la femineidad para la mujer. Por eso, las posibilidades de un movimiento de liberación de los hombres se liga a una toma de conciencia, de las limitaciones que les son impuestas por la propia sociedad sexista (Nolasco,1993).

Así, la segregación de mujeres y hombres desde la niñez permite seguir manteniendo estereotipos falsos sobre "la otra" o "el otro". Y las sociedades tradicionales han mantenido sistemas de creencias de estereotipia genérica gracias a la segregación de los géneros en la escuela, los deportes y el tiempo libre, los intereses supuestamente propios por naturaleza, de uno u otro género.

Los estereotipos genéricos definen roles, papeles distintos que deben desempeñar hombres y mujeres, roles tradicionalmente definidos como rol masculino, productivo (remunerado), instrumental (mediador entre familia y

sociedad) y rol femenino, reproductivo, expresivo o "nuturante" que significa naturaleza y cuidado de otros.

Los roles genéricos están basados en una ideología de la reproducción y producción que define ideales de ser humano y relaciones sociales. Ellos llevan a atribuir una identidad masculina a los hombres y una identidad femenina a las mujeres.

Los estereotipos genéricos son expectativas generalizadas de comportamiento, es decir, no sólo de conductas, sino de habilidades y capacidades, maneras de pensar y evaluar procesos internos cognitivos y afectivos. Se crean normas, prescripciones sociales y estereotipos sexuales. Las personas interiorizan estos estereotipos de roles masculino y femenino y desarrollan una identidad sexo-biológica y genérica, un sentido de quienes son y cuánto valen en base a su sexo y en su contexto social. Se trata a las personas del mismo sexo como si fueran equivalentes o iguales entre sí y diferentes del otro sexo; se tienen expectativas de comportamiento para cada sexo.

Tradicionalmente la masculinidad se ha asociado con el rol productivo de proveedor económico, y el rol instrumental, de mediador entre la familia y la sociedad. No existe la creencia paralela a la del instinto maternal, de un instinto paternal; a lo más se admite un "impulso paternal", mucho menos cargado por un significado innato, determinista.

La fuerza física del hombre promedio que por siglos ha garantizado un rol dominante, justificando, además en la imposibilidad de la mujer de regular su fertilidad, sustenta la diferenciación de los roles (Raguz, 1995).

Dicho autor menciona tres dimensiones acerca de los estereotipos masculinos:

* <u>Masculinidad Social</u> .- Es la que gira en torno a ser agresivo, dominante, actuar como líder, controlar personas y situaciones.

*Masculinidad Interna.- Se refiere a un buen autoconcepto y alta autoestima, sentirse seguro de sí, confiado en sí mismo, ser asertivo, capaz de tomar decisiones, con habilidades de liderazgo democrático, ser activo e independiente.

*Masculinidad ambiciosa.-Se considera como una característica negativa, ya que las demás coinciden plenamente con el ideal de ser humano.

El rol masculino, entonces, gira en torno al dominio y el control de sí mismo (seguridad, autonomía, buena autoestima, asertividad, capacidad de decidir, de defender una posición, capaz de arriesgarse), y/o control de otros (agresividad destructiva, liderazgo, fuerza, competitividad, valentía).

Al respecto Bonino (1989), analiza los índices de mortalidad ocurrida en varones asociados con estereotipos de masculinidad.

El recurrir a centros de vicio, ver películas prohibidas, adoptar conductas que muchas veces escapan a sus deseos y preferencias, le dan un lugar social que le hace reivindicarse como varón con poder, y de esa manera buscar apoyo en el alcohol y las drogas para armarse de valor y mostrarse ante la familia como grupo de preferencia.

Por su lado Pérez, (1995), plantea que la conducta de los hombres cuyo extremo es el machismo, es un problema que tiene consecuencias nocivas tanto para las mujeres como para los hombres. En la medida en que el machismo promueve una dinámica de relación en la que los valores centrales son el poder, el control, la competencia, la agresividad y la violencia, se generan "modos de vida" que son altamente nocivos para las mujeres, pero también para los hombres.

Veamos algunas cifras que ilustran este fenómeno.

- a) Más hombres beben alcohol que las mujeres y más hombres que mujeres beben alcohol en exceso en una proporción de cuatro a uno. El consumo de alcohol sirve como una manifestación de dureza masculina y como una forma de reducir el stress sin violar las normas de masculinidad.
- b) De cada 3 personas que mueren de enfermedades cardiacas 2 son hombres.
- c) La proporción de hombres que mueren por cáncer en el pulmón es 6 veces mayor que la de mujeres.
- d) Los hombres cometen suicidios con una frecuencia de 3 veces mayor que las mujeres.
- e) Los accidentes ocupan el primer lugar entre las causas de defunción en los hombres jóvenes de 15 a 24 años en la mayoría de los países latinoamericanos.
- f) Entre los 15 y los 24 años la proporción de hombres que mueren es 3 veces mayor que la de las mujeres, principalmente a causa de muertes violentas entre hombres.
- g) En México la esperanza de vida para un hombre es de 62.18 años y para una mujer de 68.33 años.
- h) El 88% de los consumidores de droga son de sexo masculino.

Ante estos datos, nos parece sugerente la hipótesis de que problemas tan diversos como el alcoholismo, la farmacodependencia, las enfermedades cardiovasculares, los accidentes y los homicidios, tienen entre sí un común denominador, el de ser problemáticas que se asocian con modos de vida y normativizados en gran parte por las expectativas de género.

Los varones que se ajustan a estos "modos de vida" pagan, en muchos casos, el precio de la falta de salud y quienes no, pagan el precio de la discriminación y la carga de un fuerte estigma. Muchos hombres, con tal de no ser considerados como mandilones, homosexuales, poco hombres, pasan por encima de los y las demás y de sí mismos.

Esta situación supone el pasar por encima de la y los demás, negándonos la oportunidad de reconocernos y valorarnos desde los que somos y no desde lo que debemos ser.

Al plantear esta problemática, a la que denominaremos problemática masculina, no pretendemos proponer que la sociedad debería dedicar recursos a los hombres volviendo a dejar de lado las necesidades de las mujeres.

Ser hombre, es producto de un proceso de socialización en el que los hombres, si bien son en parte actores, también están atrapados en una coraza de símbolos altamente nociva.

Cabe mencionar la dificultad que experimentan los hombres para visualizar y asumir esta problemática.

Tal parece como si no ver lo que les está ocurriendo fuera una de las consignas del género masculino.

2.3 Ejercicio del Poder

Muchas de las acciones que asociamos con la masculinidad giran en torno a la capacidad del hombre para ejercer poder y control; sin embargo, como lo plantea Kaufman (1993), "la vida de los hombres muestra una realidad diferente". Aunque son los hombres los que tienen el poder y cosechan los privilegios de su condición de género, se trata de un poder viciado, debido a que existe en la vida de ellos una extraña combinación entre poder y privilegios, mezclados con dolor y carencia de poder. Por el hecho de ser hombres, gozan de poder social, pero la manera en que se ha armado este mundo de poder llega a causarles dolor, aislamiento y alineación. Es decir, el hecho de poner en ejercicio las relaciones de poder, sobre todo con el género femenino, tiene su respectivo costo, que tiene que sufrir en silencio: la necesidad de amputar algunas partes de ellos, como son las emociones y aceptarse con limitaciones. Esta combinación de poder y dolor es la historia secreta de la vida de los hombres.

Los seres humanos vivimos dentro de sistemas de un poder patriarcal, donde se estigmatiza, se penaliza y se oprime a las mujeres. El reconocimiento de tal dolor es un medio para poder entender mejor a los hombres y el carácter complejo de las formas dominantes de la masculinidad. Ante tal situación los hombres tienen la encomienda de reflexionar y aprender de las experiencias contradictorias del ejercicio del poder entre ellos, lo que nos permitiría, entre otras cosas:

- a) Aceptar que dicho poder se ejerce como una condición inconsciente sobre los grupos débiles, entre los que se considera a las mujeres, los niños y los homosexuales.
- b) Analizar que, entre los hombres se manejan emociones ocultas que cobran considerables índices de mortalidad, antes que manifestarlas como naturales de la condición humana y...
- c) Que no existe una sola masculinidad, sino que esta se ramifica en un abanico de expresiones.

El varón se desarrolla con la idea de contar con un poder que se antoja mal entendido. En lugar de servirle para construir una sociedad con mejores seres humanos, donde fuéramos capaces de encontrar relaciones positivas con los demás, haciendo uso de las potencialidades que como tales poseemos, la puesta en práctica de tal poder ha servido para utilizarlo de herramienta para hacer discriminación, represión y divisiones sociales de grupos de poder que ejercen influencia, considerada a veces como natural o predeterminada; como una condición para el desarrollo armónico de la sociedad en su conjunto.

El poder tiene otra manifestación más negativa que consiste en verlo como una posibilidad de imponer control sobre otros y sobre nuestras emociones. Lo que se ha traducido, en la posibilidad en ponerlo en acción, toda vez que se pueda tomar ventaja de las diferencias existentes entre la gente. Es decir, una de las mayores injusticias que se ha cometido en la condición de la humanidad, ha consistido en, hacer desigualdades sociales de las diferencias biológicas.

2.4 El Modelo Tradicional Masculino

Existe una imagen de "lo masculino" que ha sido trasmitida de generación en generación, y que raramente se somete a una reflexión crítica. Desde la temprana infancia se aprende que un "verdadero hombre" tiene que mostrarse fuerte, seguro de sí mismo, competitivo, ganador (en definitiva, una imagen cercana a la omnipotencia).

Ese modelo de masculinidad también incluye las prohibiciones: no llorar, no mostrarse débil, temeroso e inseguro, no fracasar....

Tal vez la forma en que se ha visualizado con mayor claridad este prototipo masculino tradicional, es, a través de su caricatura: la imagen del "macho".

La característica sobresaliente de éste modelo es el hecho de estar constituido por rasgos "exteriores". En efecto, todos los mandatos se refieren al hacer, al mostrar, al ocultar, al lograr, etc.. No parece tener mucha importancia la interioridad del hombre, aquella esfera que tiene que ver con sus sentimientos, sus emociones, sus necesidades, como si todos estos aspectos fueran lo suficientemente "femeninos" como para no resultar relevantes en un listado de características referidas al hombre.

La identidad masculina tradicional se construye sobre la base de dos procesos psicológicos simultáneos y complementarios: un hiperdesarrollo del Yo exterior (hacer, lograr, actuar) y una represión de la esfera emocional. Para poder mantener el equilibrio de ambos procesos, el hombre necesita ejercer un permanente autocontrol que regule la exteriorización de sentimientos tales como el

dolor, la tristeza, el placer, el temor, el amor, etc, como una forma de preservar su identidad masculina (Corsi, 1990).

De los hombres son la creatividad, y los poderes de dominio: la racionalidad, la violencia, la conducción de otros y las decisiones sobre las vidas propias y ajenas, la creación de instituciones y su manejo; la invención y la conducción de ritos y rituales en los que establecen comunicación con grupos.

Su sexo los ubica en el buen género, el de los padres, el superior, el prestigioso, el de los triunfadores, de los ejecutores, los poseedores, los que controlan y los que dominan.

Estos poderes permiten decidir la condición masculina, los deberes de los otros y ejercer el control de los recursos humanos imaginarios y reales (Lagarde, 1990).

La situación específica de cada hombre conjuga su asignación genérica vital con las determinaciones de su edad, de sus habilidades y de sus condiciones de salud, de la clase social a la que pertenece, de los bienes que posee, de los poderes que ejerce y que padece, de su nacionalidad, de sus afiliaciones religiosas y la política, de los momentos históricos que le toca atravesar, de las relaciones que desarrolle con otros hombres y con las mujeres. Del resultado de estas condicionantes múltiples surgen las masculinidades concretas del orden patriarcal. Ser un hombre integro, completo, verdadero plantea exigencias, obligaciones y responsabilidades; hay que ejercer el dominio familiar y tener donde y sobre quien ejercerlo.

El modelo masculino tradicional se apoya en algunos elementos esenciales que configuran un verdadero perfil psicológico:

*Restricción Emocional: Consiste básicamente en no hablar acerca de los propios sentimientos, especialmente con otros hombres. Las necesidades emocionales de los hombres existen, pero parece que su expresión estuviera "prohibida", o reducida a algunos estereotipos. Es común ver cómo algunos hombres rehuyen la intimidad, se niegan a hablar de sus afectos y se niegan a pedir ayuda.

*Obsesión por los logros y el éxito: La socialización masculina se apoya en el mito del "ganador". Esto implica estar en un permanente estado de alerta y competencia; algo así como un hiperdesarrollo del "yo exterior" (hacer, lograr, actuar). Para demostrar seguridad en esa carrera, es preciso ejercer un efectivo autocontrol represivo, que regule la exteriorización de dolor, tristeza, placer, temor, etc., (sentimientos que generalmente son asociados con debilidad).

Estas dos características básicas se traducen en un estilo de relación con el mundo caracterizado por:

- conducta afectiva y sexual restringida.
- actitudes basadas en modelos de control, poder y competencia.
- Dificultad para el cuidado de la salud.

En el marco de una sociedad patriarcal, el varón se ve impulsado a construir su identidad por la negativa evitando todo lo que es culturalmente definido como "femenino". El miedo a la femineidad pasa a ser el eje alrededor del cual se va estructurando lo masculino.

A partir de este eje, podríamos ir rastreando una docena de mitos y creencias que dan sustento a la socialización masculina:

- 1.- La masculinidad es la forma más valorada de la identidad genérica.
- 2.- El poder, la dominación, la competencia y el control son esenciales como prueba de masculinidad.
- 3.- La vulnerabilidad, los sentimientos y emociones en el hombre son signos de femineidad, y deben ser evitados.
- 4.- El autocontrol, el control sobre los otros y sobre su entorno, son esenciales para que el hombre se sienta seguro.
- 5.- Un hombre que pide ayuda o trata de apoyarse en otros, muestra signos de debilidad, vulnerabilidad e incompetencia.
- 6.- El pensamiento racional y lógico del hombre, es la forma superior de inteligencia para enfocar cualquier problema.
- 7.- Las relaciones interpersonales que se basen en emociones, sentimientos, intuiciones y contacto físico, son consideradas como femeninas, y deben ser evitadas.
- 8.-El éxito masculino en las relaciones con las mujeres es asociado con subordinación de la mujer a través del uso del poder y el control de la relación.
- 9.- La sexualidad es el principal medio para probar la masculinidad: la sensualidad y la ternura son consideradas femeninas y deben ser evitadas.
- 10.- La intimidad con otros hombres debe ser evitada, porque:
 - a) lo vuelve vulnerable y lo pone en desventaja en la competencia por las mujeres.
 - b) puede implicar afeminamiento y homosexualidad.
- 11.- El éxito masculino en el trabajo y la profesión son indicadores de su masculinidad.

12.- La autoestima se apoya primariamente en los logros y éxitos obtenidos en la vida laboral y económica.

2.4.1 El Modelo Masculino Tradicional es Peligroso para la Salud

Las estadísticas muestran que la expectativa de vida es menor para los hombres que para las mujeres, y que es el género masculino el que encabeza los porcentajes de muerte por accidentes, trastornos cardiovasculares, cáncer. Estas cifras probablemente no están asociadas con factores hormonales, sino con las características del desempeño del rol masculino tradicional:

- a) La agresividad y la competitividad llevan a los varones a meterse en situaciones potencialmente peligrosas: la idea de que el hombre debe ser valiente y arriesgado, que no debe tener miedo frente al peligro, es la causa de un gran número de accidentes, muchos de ellos fatales o invalidantes.
- b) La inexpresividad emocional contribuye a generar trastornos psicosomáticos y otros problemas de salud. Es un hecho comprobado que la represión de determinadas emociones se encuentra asociada con cuadros psicosomáticos, especialmente en el área cardiovascular y gastrointestinal. La rigidez inexpresiva del modelo tradicional, contribuye a incrementar el riesgo.
- c) Asumir los roles tradicionales de "sostén y jefe del hogar" genera un grado de exigencia muchas veces difícil de cumplir, lo que deriva en grados variables de stress psicológico que constituye

- uno de los principales factores de riesgo de una serie de enfermedades.
- d) El rol masculino tradicional promueve determinadas conductas nocivas para la salud, especialmente alentadas por el grupo de pares (por ejem., beber y fumar en exceso).
- e) Las características del rol masculino tradicional hacen que a los hombres les resulte difícil solicitar ayuda médica y cuidar su salud. Pareciera que el pedido de ayuda está asociado con mostrar debilidad frente a los otros.
- f) La dificultad para pedir ayuda se incrementa cuando se trata de un tratamiento psicológico. La aversión casi lindante con el miedo que tienen muchos hombres a realizar una consulta psicológica está casi siempre apoyada en la idea de que ellos deben ser capaces de resolver por sí mismos los problemas. Además, la índole de los tratamientos psicológicos los coloca frente a la necesidad de hablar de sí mismos y de sus sentimientos, tarea para lo cual se sienten imposibilitados (Corsi, 1990).

2.5 El Hombre Verdadero

Un "hombre de verdad" es el que asume y realiza conscientemente, a lo largo de su vida, alguno de los complejos modelos del deber ser, asignada a los hombres en el mundo patriarcal.

La palabra hombre cuando implica una valoración positiva significa "hombre de verdad", indica el camino de la formación, la actualización y la concreción constantes, de los estereotipos aceptados por cada hombre:

Lo más importante de su significado consiste en que la concepción de que puede llagar a ser "hombre de verdad", "todo un hombre", o "un hombre auténtico", fortalece la voluntad y el deseo de cada hombre por construir satisfactoriamente la masculinidad que ha asumido al interpretar la línea genérica que se asignó al mostrarse sus genitales.

El hombre es propietario de su mundo y debe ser capaz de crearlo, dirigirlo y transformarlo. Obviamente "el hombre de verdad" no nace, múltiples son las formas de serlo y de hacerse (Cazés, 1993).

Aparentemente el hombre tiene un papel privilegiado y una sexualidad libre, pero esa sólo es una cara de la moneda.

Hemos tendido a identificar ciertas actividades como las donadoras de identidad a uno y otro género, así como asumimos que ciertas características pertenecen a las mujeres y otras a los hombres, haciendo que uno se identifique como hombre o como mujer, dependiendo si cumple con ellas o no, y al mismo tiempo por la oposición del otro sexo. Por ejemplo, el hombre no llora, o una mujer no es activa sexualmente.

Para los hombres, existe una serie de exigencias sociales que están ligadas con su identidad masculina. Por ejemplo el ser activo, con iniciativa, valiente, fuerte física y emocionalmente, independiente, exitoso económicamente, así como capaz de superar cualquier problema. La expresión de estas expectativas llega a

ser tan grande que si una de estas características llega a fallar, la presión es mucha y se pone en tela de juicio la calidad de su hombría.

Y en cuanto a lo sexual se refiere, las exigencias por parte de los demás y de ellos mismos pueden ser enormes. Para empezar el hombre por ser hombre debe saber sobre sexo, debe saber acercarse a una mujer, seducirla y, sobre todo, saber cómo tener relaciones sexuales y gozarlas plenamente, cosa que difícilmente se nace sabiendo. La responsabilidad de su propio placer así como el de su compañera queda en manos de él, por un lado, como él es el experto, debe enseñarle a ella y hacerla llegar a lo más alto del cielo, y si no lo logra, es debido a que él no tuvo un buen desempeño; como si la mujer no tuviera que ver en el asunto, Según se dice, los hombres siempre tienen que estar dispuestos a tener relaciones sexuales, independientemente que se sientan atraídos por esa mujer en particular, de no ser así algo estaría fallando, ¿qué acaso no se vale no querer? Ni todas las mujeres tienen que ser atractivas para un hombre, ni siempre que haya una mujer atractiva se tiene que desear acostarse con ella.

Las exigencias que se han impuesto a los hombres, y a partir de las cuales algunos miden su virilidad, son muchas, pero es imposible que los varones sean todos iguales y sientan y vivan de la misma forma, el problema es que cuando no sucede así, muchos se sienten con la obligación de cumplir, de una manera u otra, con el parámetro marcado para poder aceptarse a sí mismos como hombres y ser aceptados por los demás. Lo que hace a una persona hombre o mujer, no son las actividades que realiza ni tampoco su desempeño en la cama ni el tamaño de sus genitales (Hiriart, 1997).

Por su lado Cazés (1992), en al carta al padre de Kafka hace mención que el hombre pleno lo es cuando resulta un peligro para otro adulto inseguro de sí mismo, es decir, a fin de cuentas infantil y en consecuencia un tanto femenino.

Además, aunque el adulto vencedor posea bondad y dulzura, sólo puede mostrar su fortaleza y su valentía con fuerza, alboroto, ira, vivacidad, salvajismo, espontaneidad y despreocupación.

Como educador de su progenie masculina el auténtico varón, proveedor atado a las tareas de este rol, es un padre ausente que si acaso una vez por día aparece ante su educando, para dejar en él una impresión profunda y un estremecimiento que no se mitiga completamente ni con la costumbre.

El hombre inflige castigos sin relación lógica con los actos que merecen punición y provoca la visión torturante del padre gigantesco, primer hombre que enseña la relación entre hombres.

El hombre que asume su masculinidad posee una ilimitada confianza de su propia opinión; su opinión siempre es la correcta mientras las demás resultan alocadas, excéntricas, anormales. La masculinidad permite no ser consecuente y aún así seguir teniendo razón. Y cuando no se tiene opinión, todas las opiniones posibles, sin excepción, sean condenadas por falsas. El auténtico varón no puede hablar con tranquilidad de aquello con lo que no está de acuerdo, o con algo que no haya sido expuesto por él, de manera que sus interlocutores ahoguen toda réplica posible.

Es el modelo útil para millones de mujeres que consideran que vivir en jaula de oro todavía es buen pronóstico para una existencia femenina y que aspiran a ser

sometidas y mantenidas, porque entienden que como el femenino es un sexo inferior, a ellas no les corresponde sino cumplir su destino y su vocación suicida. Otras, en cambio, que se abren a una nueva existencia, que aceptan que una pareja se forma con seres iguales, con verdaderos pares, están enterrando esa imagen tradicional y están pugnando porque aparezca otra, la de un nuevo hombre (Anaya, 1987).

2.6 El Hombre Ideal

Los hombres que intentan, y a veces consiguen, ser igualitarios, son hombres que rechazan el orden genérico patriarcal y están en pleno proceso de cambio. Son capaces de concebir a las mujeres como seres humanos con quienes vale la pena hacer el esfuerzo de compartir la cotidianidad sin paternalismo ni machismo y con respeto y apoyo a las inquietudes, los proyectos y los trabajos de las mujeres que les son cercanas, así como ellas comparten lo de ellos. Además, por más que se descubran actuando como paternalistas y machos y pensando como misóginos, aunque crean que no lo son, se esfuerzan por construir relaciones igualitarias y establecer contratos de convivencia sin abusos y con gratificación para todas las partes.

Muchos llegaron al igualitarismo empujados por sus novias, esposas, amantes, amigas (a veces por terror a perderlas y quedarse solos), y/o leyendo los manifiestos y los libros de las feministas, escuchándolas y discutiendo con ellas. Así que su igualitarismo fue impulsado, al menos en parte, por afectos y pensamientos de mujeres.

Casi todos los igualitaristas pasan por aguadas crisis de cumplimiento angustiado y ansioso, originadas en los conflictos vitales que definen la relación de los hombres entre ellos y con las mujeres. Esta búsqueda masculina no es, en fin de cuentas, un simple seguimiento de las mujeres, sino de una necesidad afectiva y política que coincide con las necesidades y proyectos liberatorios del feminismo (Cazés, 1989).

Lo que distingue a los igualitaristas es su intención clara de definir los privilegios a los que están dispuestos a renunciar, y a explorar las posibilidades de gratificación y placer que hay en el trato con otros seres humanos cuyas diferencias respetan y no conciben como justificación de la desigualdad y la inferiorización cuya inmutabilidad desea decretar patriarcado.

De hecho, estos varones reconocen que también son sujetos del dominio patriarcal, no desean ser dominadores, se han hecho conscientes del peso opresivo de su propia condición patriarcal, y se encuentran con las mujeres en su necesidad de desenajenar las vidas de todos.

La mayor parte del tiempo, los igualitaristas perciben bien de qué pie cojean y lo que podrían hacer para actuar este personaje cada vez mejor y con mayor naturalidad.

Los hombres que cambian en este sentido paralelizan y apoyan los esfuerzos que hacen las mujeres por ser. La acción de unos y otras es convergente y conforma la única perspectiva visible de alguna transformación venidera en el orden genérico patriarcal.

CAPITULO III

DROGADICCION

CAPITULO III LA DROGADICCION

3. Las Drogas

Como pudimos ver en el capítulo anterior, los varones se exponen a grandes riesgos para probar su condición de hombre, con la Salud, en los lugares de trabajo y con enfermedades tensionales. Los hombres se suicidan con una frecuencia tres veces mayor que las mujeres; al respecto el Psiquiatra Willard Gaylin (1992), explica que eso se debe invariablemente a la percepción de una humillación social:

"Los hombres se deprimen por la pérdida de posición social y de poder en el mundo de los hombres. No es la pérdida de dinero, o de las ventajas materiales que el dinero puede comprar lo que produce la desesperación que conduce a la autodestrucción. Es la "vergüenza", y la "humillación", el sentimiento de "fracaso" personal. Un hombre se desespera cuando ha dejado de ser un hombre entre los hombres".

Por tal motivo son innumerables las causas de la violencia que están preocupando y desafiando a toda la sociedad. Sin duda, una de ellas es el consumo de las drogas; ya que cada día es mayor el número de jóvenes y adultos que, con la ilusión de encontrar la libertad, de aliviar tensiones, obtener placer y para lograr aceptación social, terminan encontrando en la droga la más cruel y destructora de las prisiones. El resultado es la adicción, la marginación, y muchas veces, la muerte.

Cuando alguien de la familia es drogadicto, toda la familia sufre, se enferma, aunque aparentemente no lo esté. La característica principal de la familia del drogadicto es la sensación de inseguridad y de desorientación.

Pero las drogas no son simplemente un problema familiar, la disponibilidad y aceptación de las drogas es también un gran problema social que no se resolverá fácilmente ya que se requiere de una participación comunitaria que en ocasiones no se tiene (Schwebel,1991).

3.1 El Comienzo de la Droga

Generalmente, el primer contacto que el individuo tiene con la droga se presenta en una situación muy variada, por ejemplo en una fiesta, en un baile o en un paseo, e incluso en casa de unos amigos.

La mayoría de los usuarios de droga está contra ella, los usuarios son marginados por la sociedad por estar fuera de sus patrones; en fiestas, bailes y paseos, personas tímidas, que tienen dificultad para comunicarse, pueden tomar la primera dosis, temen pasar por situaciones que los expongan al ridículo, o tienen la sensación de que todos los están mirando. En este aspecto, la droga actúa como liberadora de las censuras a las que el individuo cree que está sujeto.

Otras veces también, el tabú se rompe en el círculo de amistades; estas pueden ser incluso sinceras, y por eso precisamente, se rompe el tabú: por el hecho de que el joven se identifica con el grupo al que pertenece. Si alguno del grupo, a quien él respeta o admira, le da una "fumadita", o le hace una "demostración" y él acepta, lo va haciendo entrar de cabeza en un pozo de arena movediza que lo arrastrará lentamente.

Si hay algo que el individuo detesta es dar señales de flaqueza, él puede estar en dificultades, pero pedir ayuda a los suyos es lo más humillante (Secretaria de Salud, 1992).

3.1.1 Razones del Uso de la Droga

Las personas usan drogas por razones médicas, para obtener placer, para evitar el aburrimiento, para enfrentarse al estrés, para dormirse, para escapar de la realidad, para suprimir y liberar sentimientos, para generar mayor energía, para excitarse, para satisfacer la curiosidad, para desafiar la autoridad, para ser aceptado por un grupo social particular, para alterar el estado de conciencia (Schwebel, 1991).

Efectos del uso de la droga.

Los efectos inmediatos de una droga dependen de una variedad de factores, tales como la cantidad que se ingiere, el estado psicológico, el ámbito, la bioquímica individual, el nivel de tolerancia y dependencia física, así como la forma en que la droga se introduce en el cuerpo.

3.2 La Drogadicción

La drogadicción o farmacodependencia, es un síntoma, una enfermedad y un fenómeno psicosocial, cuya condición nociva se ha diversificado muy ampliamente, al punto que alcanza a grandes sectores de la población mundial y

ESTA TESIS NO SALE

en la mayoría de las naciones representa actualmente un grave problema de salud pública (Souza, 1997).

Es el resultado de un complejo entramado de interrelaciones de diversos elementos que se reorganizan en tres grandes grupos que son: los efectos de la sustancia-droga, la persona que consume y el contexto en el que se produce el consumo, además, dentro de cada uno de estos tres grupos de elementos existen diferentes dimensiones:

<u>La drogodependencia es un proceso</u>; ya que no surge de forma inmediata o repentina, sino que la persona que la padece atraviesa por una serie de fases consecutivas (aunque no son siempre los mismos procesos, sino que pueden variar según los individuos).

<u>La drogodependencia es multifactorial</u>; ya que para que se produzca un solo caso deben intervenir diferentes factores.

<u>La drogodependencia es un fenómeno multicausal</u>; ya que al mismo punto final de llegada, la dependencia, puede acceder por diversas causas (que dan lugar a diferentes procesos o caminos), lo cual hace que en algunos casos sólo comparten el hecho de un uso reiterado de la sustancia.

<u>La drogodependencia es un fenómeno dinámico</u>; sobre todo, por cuanto está relacionado con determinadas condiciones de vida materiales, sociales y culturales, que están en permanente cambio.

De acuerdo a lo anterior, consideramos que antes de entrar de lleno al tema es necesario aclarar algunos conceptos.

DROGA: Cualquier sustancia capaz de ser introducida en el organismo humano, de una forma u otra, que afecta al sistema nervioso, que es capaz de producir sensaciones placenteras objetivas y que acompañadas de estas es capaz de producir otros efectos perjudiciales, de los cuales los comunes a todas la drogas son la dependencia, que se ve acompañada por un síndrome de abstinencia cuando se interrumpe la ingesta, y la tolerancia, a los cuales se pueden sumar otros trastornos de carácter fisiológico, psíquico y relacional (CIJ, 1995).

Las drogas afectan a la gente de distinta manera; estos se relacionan con el estado psicológico del individuo, con lo que se espera de la droga y con lo que se desea que produzca. Al evaluar el uso de las drogas deberán considerarse los problemas de salud.

CONSUMIDOR-DROGADICTO: Aunque todos conozcamos el significado de la palabra consumidor, la de drogadicto se nos escapa un poco de las manos, no sabemos dónde están los límites ni cuando no aplicarla, o se utiliza sin adecuarla à su auténtico significado (Basterretxea, 1993).

De acuerdo a la frecuencia con la que un individuo consume droga y al grado de dependencia psíquica y/o física que se haya establecido, se definen diferentes tipos de usuarios de la manera siguiente:

*Usuario Experimentador: A este tipo de persona no se le puede considerar propiamente un farmacodependiente, pues su contacto con las drogas se ha motivado por curiosidad. En este grupo se encuentran aquellas personas que por primera vez utilizan la droga por ser una experiencia novedosa; esta conducta es vista comúnmente dentro de la adolescencia, siendo esta una etapa de cambio.

*Usuario Social u Ocasional: A este grupo pertenecen las personas que usan sustancias tóxicas específicamente en situaciones pasajeras, o únicamente en situaciones sociales, o bien cuando las drogas se ingieren ocasionalmente para conciliar el sueño o para aliviar estados depresivos. Sin embargo a partir de estas situaciones pasajeras de consumo puede establecerse una dependencia.

*Usuario Funcional: Son aquellas personas que hacen uso de las drogas para realizar sus actividades cotidianas, pero que aún siguen funcionando productivamente. Sin embargo, se ha establecido una dependencia tal, que no puede realizar sus actividades sin dejar de consumir la droga.

*Usuario Disfuncional: Son aquellas personas que constantemente necesitan consumir las drogas y que han dejado de funcionar social y productivamente; su vida gira en torno de las drogas y todas sus actividades son dedicadas a la obtención y consumo de las mismas, ya que no pueden prescindir de ellas en ningún momento de su vida, lo que significa un deterioro en su vida social, familiar y personal y sus posibilidades de recuperación son bastante reducidas (Basterretxea, 1993).

Cabe mencionar que al hablar de los tipos de usuarios estamos incursionando en dos categorías que se definen como:

USO: Hablamos de uso cuando el consumo de determinada droga nos reporta más beneficio que perjuicio, es el consumo de sustancias esporádico o experimental y puede mantenerse bajo una aislada y breve temporada sin que llegue a causar propiamente daño o alteraciones psicofísicas o la economía corporal.

ABUSO: Hablamos de abuso cuando los aspectos negativos del consumo superan a los positivos; es decir, que el riesgo para la persona sea mayor que el beneficio obtenido.

El abuso, define por lo general un patrón de consumo desadaptativo diferente al que se produce en el caso de la dependencia, y se caracteriza esencialmente por el uso continuo de un fármaco a pesar de que la persona está consciente de tener un problema causado o desencadenado precisamente por su uso (Souza, 1997).

En este punto la persona sabe que determinado fármaco puede poner en peligro su integridad psicofísica. Los síntomas derivados de ello pueden presentarse repetidamente por un tiempo prolongado, pero para fines diagnósticos deben estar presentas por lo menos durante un tiempo considerado no menor a un mes.

Existen varias formas de abuso de drogas entre ellas se encuentran:

DEPENDENCIA: El síndrome de dependencia es sinónimo de adicción y consiste en un conjunto de signos y síntomas de orden cognitivo, conductual y fisiológico que evidencian la pérdida de control de la persona sobre el consumo habitual de tales sustancias. La dependencia no se crea con los primeros consumos (Basterretxea , 1993).

En esta el individuo continúa utilizando los tóxicos a pesar de los efectos adversos que éstos ejercen en su organismo, las dosis ingeridas van incrementando, y como resultado de este patrón de consumo, la persona emplea la

mayor parte de su tiempo, ya sea en consumir la sustancia, recuperarse de sus efectos o en el despliegue de conductas dirigidas a conseguirla. Además experimenta síntomas de intoxicación o abstinencia y tolerancia mientras lleva a cabo muchas de sus actividades cotidianas (Souza, 1997).

Existen dos tipos de dependencia:

Dependencia psíquica: La necesidad de consumir compulsivamente la droga para obtener sus efectos. La dependencia psíquica es lo que normalmente lleva al individuo que ha abandonado el consumo, a reiniciarlo para conseguir obtener ese estado psicológico ideal en el que cree encontrarse cuando se halla bajo los efectos del tóxico.

Dependencia física: Tras consumir una droga durante un tiempo, el organismo se adapta a ésta, de forma que al suprimir la ingesta del tóxico, surgen una serie de trastornos físicos más o menos intensos en dependencia de la droga, la frecuencia del consumo y el individuo. La dependencia física es pues esa necesidad de seguir consumiendo para evitar una serie de trastornos físicos.

Sin dejar de lado que en el proceso de dependencia existe una sinergia bidireccional donde hay factores inductores como son: una predisposición genética en el individuo y factores promotores presentes en la familia los cuales veremos más adelante (CIJ, 1986).

La sobredosis o intoxicación también se considera una forma de abuso de drogas; se llega a esta cuando se consume más cantidad que la tolerada por el organismo, el consumo de uno o varias sustancias producen alteraciones psicofísicas asociadas a los niveles sanguíneos.

ABSTINENCIA: Es importante introducir este termino ya que se presenta cuando existe dependencia física: al suprimir bruscamente el consumo de una droga, aparecen una serie de síntomas, malestares y dolores. No todas las drogas crean síndrome de abstinencia ni todas causan los mismos trastornos. Mientras más rápidamente se desarrolle el síndrome, la severidad será mayor, de tal suerte que los síndromes más graves, son aquellos que se producen como consecuencia del uso de psicotrópicos de acción corta o ultracorta. Los fármacos que no producen este síndrome son: los opiáceos, mariguana, cocaína y estimulantes.

TOLERANCIA: Es un fenómeno de adaptación del organismo a la sustancia, que tiene como consecuencia la necesidad de aumentar la dosis para obtener los mismos efectos.

No existe un aprendizaje en el consumo "no se aprende a drogar", no es que con la práctica "aguante más", lo que ocurre es que cada vez es necesario mayor cantidad de tóxico para superar el umbral de tolerancia (Basterretxea, 1993).

"Felizmente, mientras hay juventudes que trasnochan, también hay juventudes que madrugan, aunque hay juventudes que madrugan porque trasnochan" (Anicama, 1993).

3.2.1 Tipos de Drogas

La mayoría de las drogas de las que se abusa pueden ser: estimulantes, depresores, narcóticos, alucinógenos, cáñamo de la india e inhalantes; a continuación describiremos cada uno de ellos.

Estimulantes: Con el objeto de responder a las demandas de la sociedad, las personas toman ciertas drogas para acelerarse, y para aguantar todas las presiones. Son drogas que aceleran el sistema nervioso central, suelen reducir el apetito y permiten a la persona sentirse menos cansada, más alerta y con más energía, algunas personas se sientes más felices cuando las toman, otras, se sienten ansiosas y agitadas.

Los efectos posteriores son: sensación de flojedad y cansancio. La cocaína, la cafeína, la nicotina y las anfetaminas son estimulantes.

Existe otro tipo de estimulantes denominado "parecido", estas drogas tienen efectos similares y se venden legalmente, entre ellas se encuentran las píldoras para adelgazar.

Depresores: Uno de los efectos de vivir bajo el estrés es que crea tensión y ansiedad, las personas toman drogas para remediar estos sentimientos y para olvidar sus problemas.

El efecto que provocan estas drogas es la aceleración de la parte del cerebro que controla las inhibiciones, esto significa que, tomadas en dosis bajas, los depresores ayudan también a los individuos a soltarse y divertirse.

Los efectos secundarios, la lentitud de reacción y, a veces, problemas de pronunciación, los más comunes son: el alcohol, el valium y otros tranquilizantes menores; los barbitúricos como el Nembutal y el Seconal, las píldoras para dormir.

Estas drogas deprimen el sistema nervioso central y disminuyen la frecuencia cardiaca y respiratoria, a estas últimas se les denomina sedantes. Los

depresores conducen tanto a la tolerancia como a la dependencia física y psicológica, la abstinencia puede ser muy peligrosa y debería ser vigilada por un médico.

Narcóticos: Los narcóticos son derivados del opio o sus copias sintéticas. Estas drogas alivian el dolor y adormecen, sedan a las personas y crean sensaciones de euforia, las más conocidas son las que usan los médicos y odontólogos para eliminar el dolor.

Entre ellas se encuentran la codeína, el demerol, la morfina, el percodan, la heroína, los narcóticos pueden producir dependencia física.

Alucinógenos: Estas drogas pueden crear alucinaciones, o sea, visiones o sensaciones imaginarias. Los alucinógenos también modifican las percepciones del tiempo, las experiencias vividas y de distancia. El efecto puede ser una dependencia leve o intensa de la droga y de la dosis. Algunos alucinógenos son la mescalina, la psilocibina, el LSD (ácido lisérgico), el PCD, y la marihuana.

Inhalantes: Los inhalantes son productos químicos que producen intoxicación cuando se les inhala o aspira; esta produce sensación de embriaguez y una variedad de emociones, a veces alegres, otras temibles. Los inhalantes comprenden la goma de pegar, la gasolina, el óxido nitroso, el esmalte para uñas, el líquido para corrección en máquinas, los gases de aerosoles (pinturas, desodorantes y productos para el cabello), marcadores a base de agua y nitrato de butilo. Pueden producir dolor de estómago y desmayos, su uso prolongado puede dañar los nervios, el hígado y los riñones, pueden provocar daños cerebrales y cardiacos (Schwebel, 1991).

3.2.2 Clasificación de las Drogas

Las drogas han sido clasificadas según múltiples criterios:

Según el origen

-Naturales

tabaco

-Sintéticas

LSD

-Semisintéticas

cocaína

Según los efectos

- -Depresores de SNC
- -Alcohol
- -Hipnóticos
- -Ansiolíticos
- -opiáceos (heroína, morfina, codeína)

Estimulantes del SNC

- -Anfetaminas
- -Cocaína
- -Teofilina, cafeina
- -Nicotina

Perturbadores del SNC

- -Alucinógenos: LSD, mescalina
- -Cannabinoides: marihuana, hachís
- -Disolventes

Según la peligrosidad

Grupo 1º Opiáceos

Grupo 2° Alcohol y barbitúricos

Grupo 3° Cocaína, anfetamina

Grupo 4° LSD, cannabinoides mescalina

Según la situación sociológica

*Institucionalizadas:

-Tabaco

-Alcohol

-Medicamentos

*No institucionalizadas

-El resto

Aquí debemos hacer una pequeña referencia, y es que la institución depende del contexto cultural.

3.3 Factores de Riesgo que Inciden en la Drogadicción

Este hecho supone que la presencia en un individuo de varias de estas variables o factores no significa la existencia presente o futura de un comportamiento dependiente. Tampoco supone que en todos los casos en que haya un consumo abusivo, los factores relevantes y su trascendencia deben ser los mismos.

Múltiples son los factores que inciden y no es posible ofrecer una interpretación simple de un fenómeno tan complejo como el que nos ocupa. Así mismo, tampoco es posible una visión estática, invariable en todo tiempo y lugar.

El análisis de los factores que intervienen en la drogadicción es fundamental, porque sólo intentando comprender en profundidad este fenómeno podemos ofrecer las respuestas adecuadas para evitarlo.

El estudio de los factores propone un modelo multifactorial, es un modelo que contempla en interacción factores vinculados a la sustancia, a las características personales de los individuos así como sus intereses, motivaciones y expectativas y, por último, el contexto social general que se rodea y a los grupos próximos en los que se hallan inmersos.

El denominado "factor de riesgo" está basado en la noción de que los denominados "rasgos de riesgos" de las personas van a servirnos pomo excelentes predictores de la conducta resultante, lo cual podría servir evidentemente, como una base para acciones preventivas primarias en salud.

La conducta de riesgo que ocurre en temprana edad y en la primera infancia son evidentemente los comportamientos de riesgo que tenemos que analizar con mucho cuidado y son resultantes de la interacción con un ambiente social dado.

Conviene precisar que cuando un individuo tiene un elevado índice de riesgo para que se del abuso de una droga o una conducta desviada, esto no significa necesariamente que ya esté implicado en las drogas. Lo que ocurre es que se está en una condición tal que lo pone vulnerable a una situación de convertirse en adicto (Castro, 1992).

Bandura (1974), menciona que los factores de riesgo dan información acerca de la naturaleza de las conductas que sirven de "modelos" a los consumidores, es decir, podemos encontrar "modelos de padres alcohólicos", los cuales se convierten en "modelos de comportamiento" para los niños o adolescentes en su entorno.

Estudiamos los factores de riesgo para tratar de identificar los componentes biológicos o hereditarios que nos permitan a su vez identificar alguna condición que haga a la persona vulnerable.

Los factores asociados con un mayor potencial de consumo de drogas se denominan de riesgo. Cada uno de los muchos factores de riesgo del consumo de drogas, representa para los individuos un desafío en su desarrollo psicológico y social, que además tienen un impacto diferencial dependiendo de la fase del desarrollo donde se encuentren (Leshner, 1997).

Como se ha ido mencionando la drogadicción es un problema social y de salud pública cuyo origen implica una multicausalidad de variables interrelacionadas orgánicamente. Entre estas encontramos las sociales, familiares e individuales.

Es importante mencionar que dependiendo de las características específicas de manifestación del fenómeno, algunas de estas variables aparecen como determinantes fundamentales, sin que por esto, el resto pierda su importancia, ya que es la conjunción de diversos elementos y condiciones lo que interviene en la gestación y evolución del problema.

3.3.1 Factores Sociales

Los factores sociales, son aquellos que nos permiten contextualizar históricamente la naturaleza y manifestación del fenómeno para poder definir acciones viables que prevengan o ataquen de raíz su aparición.

La drogadicción, al igual que cualquier problema de salud pública, encuentra su explicación, entre otros factores, en la organización productiva de cada sociedad, en las condiciones materiales de vida y en sus patrones culturales.

Por ello, en los diferentes sectores de la sociedad la búsqueda compensatoria a la agonía cotidiana, evidentemente de distinta naturaleza según el país y la clase social, orilla a los individuos a obtener placeres fugaces que brindan las drogas.

En nuestro país el fenómeno de la drogadicción, alcanza la mayor magnitud en el espacio urbano, dado que en éste se concentran los cambios acelerados de crecimiento y desarrollo y por tanto los problemas que esto conlleva.

Entre los factores peculiares de las grandes urbes se encuentran entre otros: la mercantilización de la vida cotidiana, la contaminación, el desempleo y la delincuencia; la insuficiencia de servicios de salud y educativos correlacionados con la demanda, una acelerada transculturización y un clima de violencia, que el individuo no logra sobrellevarlo y necesita evadirse (CIJ, 1985).

La representación social que la sociedad tiene de las drogas legales: toda da droga posee un significado, no sólo a nivel individual para el sujeto que la consume, sino también a nivel social. Así, por ejemplo, la heroína aparece en general actualmente ligada al delito, a la degradación física y moral, a graves enfermedades contagiosas, la marihuana y la cocaína a modernidad, buena

situación económica, al éxito son interpretaciones simples y parciales de la realidad, pero que representa un papel a la hora de orientar los comportamientos de la gente.

En el caso del alcohol el "imaginario social" viene respaldado por la tradicional vinculación de nuestra cultura con el alcohol. Así el alcohol "es lo nuestro", "la sangre de Cristo", con propiedades alimenticias, remedio para las dolencias del cuerpo y del alma, que puede causar algunos problemas, pero sólo a los débiles que "no saben beber".

Afortunadamente, estos mitos se van lentamente modificando, siendo elementos claves actualmente la identificación que se hace del alcohol con la fiesta y la diversión y su papel de facilitador de las relaciones sociales.

Es fácil entender el papel de los medios de comunicación social en el mantenimiento y formación de estos estereotipos sociales, aunque, por supuesto, no son las únicas fuentes.

La tolerancia que, en general, la sociedad muestra hacia los grados legales, se refleja en su disponibilidad, es decir, en el fácil acceso de las mismas (Basterretxea, 1993).

La escuela constituye evidentemente el lugar donde ocurre una variedad de interacciones sociales y de comportamiento que es necesario tener en cuenta en cualquier investigación sobre los factores de riesgo.

El fracaso de la escuela como instancia que debería complementar la acción de la familia en la formación de individuos maduros, responsables y autónomos,

actuando como mera transmisora de conocimientos y descalificando a los que "no dan el nivel".

La influencia de los grupos de iguales (amigos, compañeros) en el inicio y mantenimiento de los consumos, mediante las "presiones" ejercidas por el grupo para que sus miembros se acomoden a las normas, si quieren ser aceptados (Basterretxea, 1993).

3.3.2 Factores Familiares

La organización familiar ha cambiado a lo largo de la historia a medida que se producen cambios sociales; dependiendo del sistema social en un lugar y momento determinado, la familia adopta una estructura y funcionamiento coherentes a esta organización social.

No menos importante es el hecho del desarrollo psicosocial del individuo que se ve afectado directamente por la familia en la cual se desenvuelve. En la medida en que ésta posea una estructura viable que le permita proveer un sentido de pertenencia a sus miembros, dar apoyo y seguridad, facilite la socialización y permita la individualización, favorecerán la gestación de salud en sus integrantes; o bien en la medida en que no pueda adaptarse a cambios internos (evolución natural) o externos (cambios sociales) y no modifique su estructura (cambio de roles, reglas, interrelaciones, etc.) para lograr desempeñar estas tareas satisfactoriamente, favorecerá la gestión de enfermedad.

La familia posee reglas de funcionamiento que deben modificarse a medida que ocurren los cambios intra o extrafamiliares. Si una familia no encuentra alternativas de funcionamiento a medida que sus miembros crecen en base a requerimientos de cambio social, se verá atrapada en reglas de funcionamiento que ya no son adecuadas para el momento actual que atraviesa.

Cuando en una familia existe un problema de alcoholismo comúnmente observado en el padre, puede suceder por ejemplo, que cuando las peleas entre los padres a causa del alcoholismo se intensifican, alguno de los hijos consume drogas para desviar la atención hacia él y así evitar conflictos mayores que pongan en peligro la relación marital.

Una madre como figura sobreprotectora y un padre como figura distante, son factores familiares que se pueden entender más claramente al considerar los límites difusos entre ellos y sus hijos, es decir, no existen reglas ni roles definidos entre unos y otros. Los hijos se ven involucrados en el funcionamiento de la pareja conyugal, y los padres no apoyan el funcionamiento hacia un desarrollo independiente de sus hijos. En estas familias la pareja está en conflicto o lo evita constantemente, el hijo consume drogas desviando la atención hacia él y de esta manera se evita una cercanía entre los padres como cónyuges, que ponga en peligro su relación; es decir, funcionan como pareja a nivel de padres pero no de esposos.

En aquellas familias en las que sólo está presente el padre, ya sea por divorcio o por muerte, también se observa que el consumo de drogas, es una protección para el equilibrio familiar. Este tipo de familia no puede enfrentar el cambio necesario para adaptarse a una nueva forma de funcionamiento sin uno de los padres. Ante la soledad y sufrimiento de este padre que se ha quedado sin

cónyuge, surge la farmacodependencia para tenerlo ocupado como padre y así tolerar su soledad.

Los factores familiares aquí descritos no descartan ni restan importancia para entender a la farmacodependencia desde una perspectiva social e individual. El tipo de droga usada y la estructura familiar difieren de sociedad a sociedad, así como el hecho de que un miembro de la familia y no el otro consuma droga, probablemente debe estar relacionado a las características individuales.

Importa siempre tener presente que la familia es impactada por el embate de la crisis social: desempleo, falta de oportunidades educativas, carestía y en fin toda una serie de carencias socio-económicas, que en muchos casos se traducen en fuertes presiones emocionales y obligados ajustes familiares.

Por tanto, los conflictos familiares e individuales encuentran importantes ejes explicativos en el análisis de cómo las familias enfrentan sus problemas cotidianos y su convivencia familiar.

Cassell (1985), ha señalado también otros factores de riesgo importantes que ocurren en el hogar y en la familia, por ejemplo la ausencia de "amor y cariño" en el trato con los hijos, los cuidados con ternura al bebé, la ausencia del padre, los nacimientos fuera del matrimonio, el excesivo número de hijos, el desempleo, la separación de los padres, el abuso infantil, las mudanzas constantes y todo aquello que implica una afectiva vida y armonía familiar, constituyen factores que tienen que ser evaluados para predecir una conducta de riesgo.

Son los patrones de crianza los que ejercen gran influencia para desarrollar determinado tipo de comportamiento en el niño. Por ejemplo, los padres muy

permisivos o tolerantes generan niños engreídos, desordenados o intolerantes, o un sistema de crianza represivo y marcadamente controlador los hace inseguros, dependientes o frustrados, convirtiéndose todo ello en factores de riesgo condicionantes para una posterior conducta inadaptada o adictiva.

3.3.3 Factores Individuales

El hecho de que un individuo recurra al abuso de drogas nos habla de una estructura psíquica que lo ha inducido a ello para autoprocurarse una fuente inadecuada de satisfacción, de resolución de sus conflictos, una fuente de placer que alivie la tensión emocional. Sin embargo como esto es una forma de sentir bienestar y como se producen estas dos dependencias psíquicas y/o física, el consumo tiende a aumentar y a acentuar la conflictiva interna, el sujeto ha entrado a una situación donde no encuentra salida.

En los períodos de cambio evolutivo, existen etapas de crisis donde la persona tiene que adaptarse a un nuevo estilo de vida. Estos períodos de crisis crean confusión y es cuando el individuo está más predispuesto a iniciarse en un consumo de drogas que le provea de una seguridad artificial.

Uno de los períodos más importantes es la adolescencia, donde el individuo que tiene que realizar un reordenamiento de valores, definir su identidad, separarse de los padres en busca de su independencia, etc. Es una etapa de preparación a la vida adulta. Esta crisis por la que atraviesa lo lleva a la búsqueda de nuevas experiencias, lo que propicia el inicio de un consumo de drogas.

Algunos de los rasgos de personalidad más comunes en los individuos que consumen drogas son: inseguridad, falta de estima de sí mismo, conflictos con la autoridad, agresividad, falta de tolerancia a la frustración, es decir, no pueden aplazar la gratificación o asumen actitudes de desánimo fácilmente, asimismo es difícil que establezcan relaciones íntimas duraderas con otras personas.

Durante el desarrollo de estas personas, se observan constantes conductas transgresivas. De alguna manera la función legislativa del padre para marcar los límites ha fallado. El sujeto transgrede con la droga y a veces con conductas delictivas para que le sea dado desde afuera ese límite que le falta, busca la estructura, la sanción, el castigo que le viene a imponer un orden. Su vida gira en torno al desafío, a desobedecer la autoridad en busca de que le sea impuesto un límite y puede hasta llegar a buscar ese límite, en el desafío a la muerte. Se encuentra en un juego constante con las dosis y en esta búsqueda puede caer en la muerte.

La evocación de la muerte es una búsqueda del otro que no está ahí para darle amor. Tiene una función fantasmática, ya que evoca la restitución de estas personas que necesita y no las tiene. Esta actuación es demanda del otro, demanda de amor.

El adicto posee características de personalidad depresiva, en donde se observa falta de interés por el mundo externo, incapacidad de establecer relaciones duraderas con otras personas, baja estima de sí mismo que se exterioriza en autorreproches y una búsqueda constante de castigo.

Estos autorreproches, esa constante autoagresión, ese hacerse daño de diferentes formas, va dirigida al otro con el que se ha identificado, son agresiones

hacia un objeto de amor, van dirigidas a otra persona que el sujeto ama o ha amado, y al drogarse expresa su agresión al otro que le ha fallado.

Toda la situación que se observa en torno a la droga, le ofrece al sujeto un orden, una organización, un lugar que no encuentra en su estructura familiar. Alrededor de las drogas se encuentra su grupo de pares en donde tiene un lugar que le da seguridad, que le ofrece identidad, sabe quién vende la droga, cómo conseguirla, con quién, cómo y dónde drogarse; así encuentra todo un sistema organizado que estructura su desorganización.

Como hemos visto en estas tres secciones, es necesario una interrelación de los factores individuales, familiares y sociales, lo que producirá un drogadicto. La presencia de determinadas características de predisposición de personalidad, en conjunción con determinada dinámica familiar y características sociales específicas son indispensables para que aparezca la drogadicción (Castro ,1992).

3.4. Factores de Protección

Los factores de protección favorecen la cohesión, ya sea educativa, sanitaria, sociofamiliar, etc. Souza (1997) menciona que los factores asociados con un potencial menor del consumo de drogas, no siempre son lo opuesto a los de riesgo; su impacto también varía a lo largo del proceso de desarrollo. Los más destacados son:

* Fuertes ligas con la familia

- * Experiencia de vigilancia paterna con claras reglas de conducta dentro de la familia.
- * Participación de los padres en actividades de y con los hijos.
- Éxito en el desempeño escolar.
- * Fuertes ligas con instituciones como la familia, escuela y organizaciones religiosas.
- * Adopción de las normas convencionales sobre consumo de drogas.

Relación Familiar: Proteger a los niños, enseñando a sus padres habilidades para una mejor comunicación, disciplina y aplicación consistente de reglas en la familia, además de otras habilidades paternas.

Los padres deben desempeñar una función más activa en la vida de sus hijos, que incluye conversar con ellos sobre drogas, supervisar sus actividades, conocer a sus amigos y comprender sus preocupaciones y problemas.

Relación con los compañeros: Habilidad para que la persona tenga un buen desempeño social, como mejorar su comunicación, las relaciones positivas con sus pares, comportamiento social y capacidad para rehusar el ofrecimiento de drogas.

Ambiente Escolar: Mejoramiento del desempeño académico y al fortalecimiento de los vínculos de los estudiantes con la escuela, para proporcionarles un sentido de identificación y logros que contribuyan a reducir la probabilidad de abandonar la escuela (Leshner, 1997).

Cabe mencionar que ningún factor ya sea social, familiar o individual, de orden psicológico y/o biológico, por sí mismo da explicación al fenómeno de las drogas, por lo que resulta fundamental, la articulación de todos los elementos

antes mencionados para definir cualquier acción que permita su atención en todos los aspectos de la vida, pero sobre todo en lo sentimental, de lo cual se hablará más detenidamente en el capítulo siguiente.

$\mathbf{C}_{\mathsf{APITULO}}$ \mathbf{IV}

ELECCIÓN DE PAREJA

CAPITULO IV ELECCIÓN DE PAREJA

4. La Pareja

Como seres sociales tendemos a unirnos con otras personas para realizar actividades, para compartir diversos momentos de dicha o de fracaso o por el simple hecho de no sentirnos solos. Así buscamos nuevas amistades, convivimos con la gente que nos rodea y elegimos pareja. Este es el caso del adicto que no por el hecho de serlo va a dejar a un lado la importancia que podría tener para él establecer o buscar a una persona con quien compartir su tiempo.

Todas las formas de socialización son importantes en nuestra vida, sin embargo, la elección de pareja es una decisión crucial en la vida de la persona, sobre todo si la persona elegida es la pareja definitiva para consolidar el matrimonio:

Así Herrasti (1989), menciona que "La pareja es toda persona que comparta con otra, manteniendo un intercambio biológico y/o emocional, a través de un contrato civil y/o religioso o bajo unión libre".

En general, existe en el ser humano una necesidad de compartir la vida con otro ser : su pareja .

Virseda (1995), considera que "La pareja deber ser equilibrada y armoniosa para poder llamarse así". Es indispensable, también que ambos miembros de la pareja tengan objetivos en común y se vayan desarrollando paralelamente, en el mismo grado pero guardando cierta distancia entre ellos, distancia que les permita sentirse

libres e independientes con la seguridad suficiente de que serán aceptados tal y como son por parte de su pareja, asumiendo un compromiso mutuo.

4.1 Definición de Elección de Pareja

La palabra compromiso tiene varias definiciones, una de ellas; es "Una elección moral decisiva que pone a una persona en un curso de acción definido", "El estado de quien se halla ligado a un ideal por medio de lazos emocionales o de una convicción intelectual".

Normalmente cuando estamos enamorados o cuando ya elegimos a nuestra pareja; queremos tomar un curso de acción (decisión), o comprometernos con él o ella y que nuestra pareja haga lo mismo con nosotros, casarnos.

"La condición de tener una sola pareja en un momento dado". Para nuestros propósitos la elección de pareja significará: "La condición de tener una relación amorosa y sexual con una sola persona en un momento dado que a fin de tener una relación amorosa ambos integrantes de la pareja deben comprometerse (Good, 1987).

El Noviazgo

Cuando una pareja inicia una relación de noviazgo en la cual aparece primero una atracción física que el paso del tiempo va siendo menos importantes y cede su lugar al amor. Generalmente, durante el periodo de noviazgo cada uno de los

integrantes de la pareja proporciona al otro grana cantidad de atenciones, halagos y detalles significativos.

Procuran, ambos, estar dispuestos siempre cuando el otro lo requiere, aparece ante su pareja lo más agradable posible y arreglan sus vidas para pasar el mayor tiempo juntos y hacerse sentir mutuamente que son lo más importante.

Durante esta etapa rara vez la pareja demuestra abiertamente su verdadera forma de ser, no porque quiera mentir sino porque desea quedar bien y hacer sentir bien a su pareja. De esta manera ambos idealizan a su compañero considerándolo un ser fuera de lo común, como el mejor y el más apto para consolidar su vida matrimonial.

El amor es un aspecto de suma importancia durante el noviazgo y es el causante de que cada uno de los miembros de la pareja olviden o no hagan caso de ciertas conductas que perjudican a la relación considerando que por amor el otro va a cambiar y cuando lleguen al matrimonio todo se arreglará. Ejemplo de ello es cuando el novio es drogadicto, alcohólico o agresivo y la mujer piensa que por el simple hecho de amarlo y de que él la ama, logrará hacer que él cambie, o, en el caso de la mujer, cuando a ella no le agrada desempeñar labores hogareñas o es poco organizada en el aspecto económico, él piensa que con el tiempo todo cambiará.

Pero desafortunadamente estas esperanzas distan mucho de la realidad, pues la persona lleva años comportándose así y no por el hecho de estar casado y amar a su pareja olvidará sus costumbres de soltero.

Es importante mencionar, también, que el tiempo que dura el noviazgo no determina el grado de satisfacción en el período de matrimonio; sin embargo, si es

un aspecto importante a considerar pues mientras mayor tiempo tenga la pareja para conocerse, mayor oportunidad tendrán para darse cuenta si la persona elegida es la ideal y la que satisface sus aspiraciones y deseos.

Es el noviazgo, la fase durante la cual la pareja tiene la oportunidad de percatarse si son afines y lograrán entendimiento mutuo o es preferible romper la relación para evitar un posterior fracaso. Pocas parejas se percatan de la importancia que tiene la selección del compañero y se olvidan que dicha selección requiere un enfoque mucho más cuidadoso, sistemático y deliberado que estar enamorados Costa y Serrat (1982).

4.2 Factores que Intervienen en la Elección de Pareja

Actualmente existen diversos métodos para elegir a una pareja tales como los anuncios o mensajes que se publican en revistas, comerciales, periódicos, programas de radio y hasta con los avances tecnológicos como la computadora, pero esta elección se basa en datos superficiales como nombre, edad, ocupación, rasgos físicos y gustos irrelevantes, o bien, tal vez el simple hecho de ya no querer estar solos los lleva a toma una elección que solo este basada en los datos mencionados anteriormente.

De ahí que la elección del compañero sea un aspecto importante y trascendente para lograr tener una vida en común satisfactoria.

En esta elección se ven involucrados aspectos sociales y psicológicos aunque estos últimos no son considerados de manera explícita, están presentes en la elección: A continuación nos ocuparemos de estos aspectos.

4.2.1 Aspectos Sociales

La siguiente consideración se refiere a algunos aspectos relativos a los elementos que determinan la elección de pareja y que se encuentran ligados a las condiciones que viven las personas, como la distribución cambiante de la población, el crecimiento de las zonas urbanas y la movilidad geográfica de las personas, que facilitan su aproximación entre los jóvenes de uno y otro sexo y propician, a la vez, un mayor número y libertad en las relaciones lo que no permite que los individuos elijan a su pareja al azar, es decir, sucede en alguna forma que las posibilidades para tal elección se ven parcial o totalmente restringidos a factores concretos.

Otros factores que hay que considerar son la educación, la familia, el contexto sociocultural y condiciones económicas, geográficas y políticas. Tales factores no hacen que la gente elija lo que no quiere, muchas veces el individuo se siente alentado o presionado por su medio para elegir con mayor posibilidad de homogeneidad la pareja que "necesita", por lo tanto busca, primordialmente, en un medio en particular.

Por otra parte, la familia de origen juega un papel muy importante en esta elección, pues si cada uno de los miembros de la pareja vive sometidos a las decisiones de este grupo, entonces no podrán tener una identidad propia, sino que estará basada en sus respectivas familias. Por tanto, conviene que sean capaces de

independizarse de su familia de origen logrando así una estructura autónoma con una identidad propia que le permita reelaborar las pautas de pensamiento, comportamiento y valores que fueron aprendidos en sus respectivas familias (Souza y Machorro,1996).

4.2.2 Aspectos Psicológicos

Willi (1985), menciona que existen dos reglas en cuanto a la elección de pareja; la primera de estas se refiere a la homogamia esto es, la elección del compañero se realizará buscando a alguien que sea igual; y la heterogamia que se refiere a la lección de un compañero con supuestas diferencias, pues los polos opuestos se atraen, aunque estas diferencias resultan ser siempre las mismas (costumbres, carácter social, económico, entre otros.

Las investigaciones reafirman la regla de la homogamia; no obstante, está en cuanto a las características de personalidad pueden contribuir a que la pareja se estabilice; pero no garantiza que esta lección sea la más adecuada para la vida en común ya que para esto requiere que ambos miembros de la pareja se adapten; lo cual puede producir un cambio en ambos; en este proceso de adaptación algunas necesidades adquirirán mayor importancia.

Así pues, Ottenheimer (1970), hace mención de que estas necesidades pueden haber sido adquiridas durante la infancia, ya que los individuos dejan su niñez con una serie de convicciones inconscientes sobre si mismos y sobre los demás, éstas son basadas en convivencias infantiles que pueden haber sido interpretadas de manera correcta e incorrecta, siendo frecuente que estas convicciones sean las responsables de la elección de pareja.

Cualidades apreciadas en la elección de pareja

-Atractivo físico que se conforme con los estándares del Grupo.

-Vestimenta y arreglo personal de acuerdo al estilo imperante entre los miembros del grupo.

-Popularidad entre individuos de ambos sexos.

-Semejanza en cuanto a inteligencia y nivel educacional.

-Pauta de personalidad marcada por la extroversión y la madurez.

-Deseo de construir una familia.

-Intereses y valores análogos.

-Capacidad para administrar dinero.

Esto se debe a dar a través del conocimiento de la futura pareja y del tiempo que dure su elección (Hurlock, 1991).

4.3 Obstáculos para una Sabia Elección de Pareja

-No estar preparado psicológicamente; tener una falsa visión de lo que la pareja es, sin siquiera conocerla.

- -Acumulando conceptos tan elevados de romanticismo y tan faltos de realismo.
- -El concepto de que cada persona sólo tiene una pareja ideal con la cual podría unirse y de que al momento de encontrarse ambos se reconocerán de modo instantáneo.
- -La idea de que enamorarse deber ser un acto súbito y violento esto está expresado en frases como "amor a primera vista" y "enamorarse perdidamente".
- -Énfasis desmedido en una o varias características, por ejemplo, bien parecido, alto, ojos verdes, buen bailarín, ambicioso, etc.
- -Intentos en hallar a una persona que sea el duplicado exacto del hombre o la mujer soñados.
- -Seguir la corriente y decidir casarse demasiado pronto antes de haber tenido suficiente tiempo para conocer una diversidad de personas del sexo opuesto. (Hurlock, 1991).
- 4.4 Motivaciones Negativas que pueden Dificultar una Visión Realista en la Pareja
- -Hay que casarse solamente después de un largo período
- -El deseo de los padres juega el papel más importante
- -La prohibición de los padres es el impulso decisivo; casarse

por obstinación.

- -Se espera un bebe; es el caso de un elevado porcentaje de matrimonios.
- -Momento de una huida de la casa paterna.
- -Necesidad especialmente en los hombres solteros de más de 30 años, de tener una ama de casa.
- -La preocupación de no encontrar ya un compañero/a, o sea, el famoso pánico al fracaso definitivo.
- -El temor a quedarse solo o a la soltería.
- -El temor a no encontrar ya una pareja adecuada
- -Prestigio profesional.

4.5 La Pareja del Adicto

Con frecuencia, la hija de un alcohólico se casa con otro adicto. Ella trata de arreglar al marido, ya que no pudo hacerlo con el padre, asume la tarea de esposa, enfermera, madre, psicóloga, etc. Espera poder desempeñar todos estos papeles, pero no se da cuenta que está asumiendo algo que requiere fuerza sobrehumana.

Su familia, naturalmente, se opone a este matrimonio, lo cual podrá dejarla sola a la hora de las dificultades, en el caso de que busque ayuda oirá el clásico ¿no te lo dije? Y esta expresión es una buena disculpa para no ayudarla.

Lo peor es que a los hijos nadie les dijo nada. La presencia del padre en casa emborrachándose ya habría podido dejar a la mujer experimentada para no meterse en más complicaciones.

Lo que tal vez sucede es el conflicto de amor-odio que ella demuestra por el padre y que trata de resolver amando a un adicto y tratando de recuperarlo por medio del amor y el tiempo que le dedica. Raramente logra su propósito y a su frustración añade una hostilidad enorme contra el esposo por no haber correspondido a sus esfuerzos por vencer juntos a la adicción.

Ser esposa de un adicto no es fácil, pero hay incluso quién se acostumbra (Rui, 1993).

Nuestra sociedad valora mucho la autonomía y la independencia pero al mismo tiempo todos aprendemos a depender de otra persona. En nuestra pareja buscamos amor, aprobación, calidez física apoyo económico y todo lo que contribuye a crear una sensación de seguridad y bienestar.

Además se deben establecer valores que aseguren una decisión prudente en la selección de la persona que nos acompañará probablemente toda la vida.

Cuando el adicto a las drogas empieza a pensar en serio en la pareja, se reconoce la madurez emocional, una personalidad agradable, similitud de interés y de antecedentes familiares, además de otras cualidades.

${f C}_{ ext{APITULO}}$ ${f V}$

INVESTIGACION CUALITATIVA

CAPITULO V INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

5. Metodología Cualitativa

Durante los primeros 20 años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la sociología "científica" era sinónimo de sociología "cuantitativa" debido a la influencia positivista bajo la cual se había desarrollado: la objetividad, la rigurosidad, la confiabilidad, la validez y la verificación, es decir, los aspectos metodológicos centrales de las ciencias físico-naturales se convirtieron también en la aspiración fundamental de los científicos sociales.

Los métodos cualitativos hacen énfasis en el estudio de procesos sociales. El supuesto ontológico fundamental es que la realidad de construye socialmente y por lo tanto, no es independiente de los individuos. Estos métodos privilegian el estudio "interpretativo" de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción. El aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas (Castro, 1997).

Dentro de las ciencias sociales siempre ha existido el interés por explicar y comprender al ser humano, siendo así que la psicología se ha encargado con sus conceptos y teorías de aclarar este campo de estudio, sin embargo, existen marcadas diferencias de conceptualización y metodología para abordar este fenómeno. Al respecto, desde hace mucho tiempo y en el marco de la epistemología, se ha generado un debate interminable con el fin de determinar cual es la aproximación más adecuada para hacer investigación del ser humano. Son

dos perspectivas en pugna: la llamada positivista, tradicional o cuantitativa y la cualitativa, naturalista o alternativa.

La primera de ellas busca los hechos o causas de los fenómenos sociales con la independencia de los estados subjetivos de los individuos. Su objetivo primordial es el de formular una serie de generalizaciones o leyes universales basadas en el análisis de las relaciones entre variables, con la finalidad de predecir y controlar; además, utiliza la teoría como guía de investigación empleando básicamente la lógica hipotético-deductiva y basándose en el planteamiento de hipótesis que deberán someterse a prueba o verificación.

El paradigma positivista mantiene una actitud rígida y autoritaria, apropiándose así del rigor científico, debido a esto, críticos e investigadores insatisfechos se han visto empujados a explorar caminos alternativos.

Uno de los pilares que sostiene este nuevo enfoque, es la fenomenología, que posee una larga historia en filosofía, sociología y es una base fundamental para la psicología. Para Husserl (cit. en Gutiérrez, 1986), la fenomenología es un método que intenta entender la forma inmediata en el mundo del hombre mediante una interpretación total de las situaciones cotidianas. Aquel que se acerca de esta forma al conocimiento es un científico que participa en el mundo vital por sus experiencias cotidianas, las cuales son valoradas para provecho de su trabajo científico. En suma, aunque es un método que conoce por medio de la percepción cotidiana, sus percepciones no son históricas, de una vez y para siempre, sino que corresponden al objeto percibido en ese momento, es decir, al fenómeno irrepetible que es la experiencia cotidiana.

De esta forma el enfoque cualitativo ha nacido como una alternativa revolucionaria contra un paradigma que se cerró excesivamente invalidando cualquier búsqueda de conocimiento que no siguiera los causes determinados por él; actitud que según Merino (1996) no debe adoptar el enfoque cualitativo conforme desarrolla sus teorías y métodos, ya que no debe descalificar los esfuerzos incompatibles con sus puntos de vista sino analizar las fuentes de esas diferencias y sobre esa base, adoptar una posición crítica pero tolerante, no hacerlo así atenta contra el espíritu propio del humanismo que se pronuncia por la libertad de pensamiento y expresión.

En la perspectiva cualitativa se parte de una lógica inductiva que busca hallar conocimiento en la realidad tal como la viven los sujetos, es decir, sin crear condiciones especiales para su estudio, recopilando sí el significado que ellos otorgan a los hechos investigados, sin predeterminar limitar sus expresiones, no reduciendo la información a notas que reciben un código numérico para manejarse con fórmulas matemáticas. Con todo esto, se revaloriza al ser humano concreto como sujeto de estudio, en contraste con las excesivas abstracciones y deshumanización de la ciencia positivista.

Así, los investigadores cualitativos tienen como actividad principal el trabajo de campo, lo cual les permite entrar en contacto directo y personal con los sujetos de estudio dentro de su ambiente cotidiano. Esta búsqueda de cercanía con ellos tiene la finalidad de entender directa y personalmente las percepciones que tienen sobre su vida, su pasado y su futuro; para Ferraroti (1981 cit. en Pujadas, 1992) el investigador está implicado radicalmente en el campo de su objeto investigado, por tanto, el conocimiento no tiene al otro como su objeto, por el contrario, se trata de una interacción inexplicable y recíproca existente entre observador y observado. Se trata entonces de un conocimiento mutuamente

compartido, basado en la intersubjetividad, un conocimiento más profundo y objetivo, cuanto más integra e intimamente subjetivo ya que pretende conocer en el campo y construir el conocimiento dentro de él a partir del involucramiento como sujeto con su objeto de estudio.

Con relación al investigador dentro de los estudios de campo, su papel es altamente activo, creativo y flexible para enfrentar y dejar que su objeto de estudio se manifieste libre, porque de su intuición, habilidad e imaginación depende la validez de sus procedimientos. Pero también depende de su calidad humana, de los valores que detecta y de una buena relación de comunicación con los sujetos investigados. Haciendo investigación de esta forma se cuestiona la necesidad y eficacia de tomar una actitud de distanciamiento y desapego hacia las personas investigadas; al respecto Williams (1996), coincide señalando equivocadamente, se cree que a mayor invisibilidad del investigador se reduce al mínimo su posible influencia como fuente perturbadora que altera el curso de su trabajo y por lo tanto se hace mejor investigación. Se tiene que reconocer entonces, que sin la empatía derivada de la interacción personal no se podría captar y rebelar la profundidad de los sentimientos, percepciones y experiencias, solo estableciendo una relación empática es posible esclarecer la forma en que los individuos configuran su cosmovisión, sus pensamientos y opiniones sobre lo que pasa en su entorno y a manera de introspección lo que sucede en su interioridad.

No obstante su apertura y flexibilidad, según Merino (1996) se requiere de responsabilidad en la aplicación de teorías, métodos y técnicas considerando los valores del investigador que están en juego.

Los investigadores cualitativos también reconocen que los fenómenos humanos están inmersos en situaciones que, además de ser notablemente

complejas, son dinámicas y cambiantes. Bajo estas condiciones los proyectos de investigación no pueden ser rígidos, por el contrario, requieren de un planteamiento flexible que no pase por alto los cambios situacionales o emergentes, ya que son esas situaciones no precisas las que sacan a flote evidencias de problemas, recursos y posibilidades enriquecedoras. Esta actitud de "no saber lo que va a pasar" es lo que permite dejar que los hechos sucedan, admitiendo que están sujetos a diversas influencias, se requiere ir con esta disposición e ingenuidad, enfocándose más a escuchas que a hablar. Con todo esto, podemos decir que el investigador se sitúa en una posición en la que puede verse así mismo con relación al mundo desde varias perspectivas.

Con el empleo de las estrategias cualitativas, la investigación genera una información abundante, que al principio puede parecer abrumadora o enmarañada. Desenredarla, depurarla y organizarla es la tarea del análisis cualitativo, estas técnicas producen una información amplia y detallada que aumenta la posibilidad de comprender y explicar el fenómeno, pese a su gran complejidad.

Una vez que se ha observado ampliamente, se pueden elaborar supuestos abiertos o hipótesis provisorias, es así que este tipo de análisis pretende identificar los aspectos esenciales de un fenómeno y sus regularidades, que surgen poco a poco a partir de las observaciones realizadas en el mundo empírico. La estrategia consiste en esperar que en los contenidos registrados aparezcan "indicadores funcionales de sentido" que integraran conjuntos susceptibles de categorización. Además la interpretación que hace el investigador para explicar lo que sucede es una actividad que la mayoría de las veces necesita recurrir a constructos teóricos, pero otras veces requiere elaborar nuevos constructos que enriquezcan una teoría o incluso creen una nueva. Al hacer interpretación se persigue el significado de lo

que una experiencia estudiada representa para los sujetos que están inmersos en ella.

Según Merino (1996) con esta forma de hacer investigación nos enfrentamos a la formidable tarea de tratar de representar lo que conocemos a través de un medio: el lenguaje. Una característica de los medios es que su función entre dos elementos, cualquier cosa que actúe como medio, ejerce un cambio sobre el objeto de su acción, así, un mapa no es " territorio" es el medio, tal como un texto no es el "evento". Podemos afirmar entonces que la investigación cualitativa se basa en la observación de expresiones verbales, no verbales o escritas, obtenidas en entrevistas, videocintas, observación participante, etc. Estas estrategias se caracterizan por ser abiertas, precisamente para permitir al sujeto expresar lo que él considera significativo, considerando al ser humano como un ser interpretante de su realidad y un agente estructurador de su pensamiento.

Estos puntos nos hacen referirnos a sistemas simbólicos como el lenguaje y la cultura, que son el reflejo de una comunidad que llevan a sus miembros a la construcción de significados. A este respecto, Bruner (1991), hace hincapié en la cuestión de cómo puede construirse una ciencia de lo mental en torno al concepto del significado y los procesos mediante los cuales se crean y se negocian los significados dentro de una comunidad. Igualmente Vygotski (1992), destaca el impacto que la utilización del lenguaje tiene sobre la naturaleza del hombre como especie, como abordaremos más ampliamente en el siguiente apartado, al situar al discurso de la historia de vida como una forma de la narrativa.

Los registros de la naturaleza de estos medios simbólicos reflejan una trayectoria humana y dan noticia de la visión subjetiva que los sujetos tienen de la realidad circundante, así como de su propia existencia, es así que cada persona

tiene una historia y un mundo único, diferente a todo lo que vemos y, la forma en que respondemos a una situación y la manera en que la interpretamos lleva nuestra firma única como podemos observar en la historia de vida. Nuestra forma de vida adaptada culturalmente depende de esos significados y conceptos que se hacen públicos y compartidos a través de las formas de discurso compartido que además sirven para negociar diferentes significados.

Finalmente, es importante destacar que este recorrido hecho a través de los aspectos señalados sirve para ubicar la presente investigación dentro de los estudios de campo y particularmente, en el uso que se hace de los documentos personales. Como señala Pardinas (1991) podemos ubicar entre los documentos personales las autobiografías, diarios, cartas, estudios de caso e historias de vida.

5.1 Historia de Vida

El método biográfico nació en el seno de las ciencias antroposociales, durante los años veinte, en esa época la escuela de Chicago, inspirándose en los trabajos antropológicos consideraba que los documentos biográficos constituyen un material de gran calidad, determinándose como su objetivo de estudio las prácticas sociales cotidianas de los individuos con el fin de precisar su sentido.

El método biográfico es un elemento central dentro de la aproximación cualitativa ya que permite al investigar situarse en un punto de convergencia entre 1) el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular y, 2) la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores compartidos por la comunidad de la que el sujeto forma parte (Pujadas,1992).

Básicamente, la historia de vida es el relato de la experiencia vital de una persona, como Pourtois y Desmet (1992) señalan, es un documento autobiográfico suscitado por un investigador que apela a los recuerdos de un individuo. Constituye así un relato biográfico obtenido mediante entrevistas sucesivas, en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona recogiendo tanto acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia.

En esta técnica el sujeto protagonista puede regresar en sus recuerdos, retomar hechos ya relatados, corregirlos, ilustrarlos, modificarlos, saltar de una etapa a otra de su vida, detenerse en algunos aspectos y apresurarse en otros, a su vez, el investigador puede pedir al informante que regrese en su recuerdo, para retomar un punto, un hecho, una etapa o preguntarle directamente algo en lo que el informante participó y fue testigo.

En las historias de vida el investigador no es solamente el inductor de las narraciones, es el transcriptor y el encargado de retocar el texto, tanto para ordenar la información del relato obtenido en las sesiones de entrevista, como el responsable de sugerir los huecos informativos que han de ser llenados por el informante. Es el encargado de hacer retoques como extraer información reiterativa y establecer las convenciones del texto: puntuación, representación de los énfasis, de los silencios y de las dudas.

En el escenario de la elaboración de relatos de vida hablamos de personajes que juegan diferente rol pero que participan en un objetivo en común y, para realizarlo toman en consideración al otro. En opinión de Montero (1990) ambos deben tener un rol activo, rompiendo con el de las entrevistas tradicionales debido

a que ambos poseen cualidades que se complementan: el conocimiento pertenece al informante y la sistematización y análisis de este conocimiento al entrevistador.

Con lo anterior pueden distinguirse diferentes actividades llevadas a cabo por cada uno de los protagonistas en diferentes momentos. Esta confinación de sujetos y momentos por las que pasa la elaboración de un relato de vida nos da cuenta de las fases o etapas que, sin embargo no están definidas de acuerdo a límites rígidos o excluyentes uno del otro, es decir, que están abiertas a la dinámica de la situación de trabajo de campo. No obstante para fines explicativos retomaremos la esquematización de Montero que señala las fases a cumplir en la técnica de historia de vida.

Determinación de Participantes. Esta selección está determinada por los objetivos de la investigación y por la naturaleza del problema, aquí se deciden el número y tipo de sujetos. No tiene mucho sentido elegir a los sujetos al azar ni pensar tampoco en criterios de representatividad estadística, es más lógico y productivo seleccionarlos en función de características específicas que los marcan como de interés para la investigación así como por su valor testimonial.

Obtención de datos. Se incluye aquí la realización de las entrevistas. La entrevista más problemática es la primera, por eso se hace necesario crear, desde el inicio, las condiciones agradables para garantizar la comodidad del informante, intimidad y espacio familiar, al igual que estimular las ganas de hablar de nuestro informante destacando la importancia de su testimonio y la confidencialidad que se tendrá con el manejo del mismo.

Para la realización de las entrevistas el investigador debe tener claro que su papel se aboca a no hablar más que cuando sea necesario, a estar atento a si el informante pierde el hilo de su discurso para situarlo en la posición de seguir el relato, procurando siempre situar en una cronología los diferentes eventos de su vida y sobre todo, teniendo preparadas nuevas preguntas, igualmente debe evitar dirigir excesivamente la plática al formular preguntas concretas y cerradas.

Durante la primer entrevista se obtiene información general del encuestado, se lleva a cabo la presentación del equipo de trabajo así como el sitio y lugar de entrevista, el tiempo de la misma y su finalidad, también es necesaria una explicación del objetivo de la investigación, así como del método para llevarla a cabo. El tiempo transcurrido entre cada sesión debe ser suficiente para transcribir la sesión anterior y planear la siguiente. Es importante mencionar que el número de sesiones estará en función de la productividad del sujeto así como de las posibilidades del investigador, en general cuando los datos recolectados permiten al investigador tener el conocimiento buscado y cuando el sujeto considera que ha dicho lo que tenía que decir, terminarán las sesiones de entrevista.

También es conveniente preparar de antemano los materiales que harán más fluida la plática: audiograbadora, cassetes, cuaderno y guía de entrevista. La grabación permite que se facilite la labor de transcripción y la confiabilidad del análisis posterior.

Registro de datos. Este momento del proceso es uno de los más complejos debido al rol activo que desempeña el participante y el investigador, así como el carácter testimonial del método, por eso debe recalcarse la calidad del registro para la confiabilidad de los datos ya que la fidelidad es un elemento crucial de la investigación.

La transcripción de las grabaciones debe estar basada en: a) presentación ordenada con espacio suficiente para hacer anotaciones, b) numeración e identificación de cada sesión evitando abreviaturas de nombres y señalando quién pregunta, quién habla y cuándo se acaba una cinta, c) puntuación y separación de párrafos que forman parte del sentido del texto, señalamientos de hechos paralelos, lenguaje no verbal en los momentos correspondientes, d) transcripción de lo que se oye sin interpretaciones, sin cambiar frases ni expresiones del informante y, e) eliminación de expresiones comodín o elementos irrelevantes, por ejemplo, conversaciones para romper el hielo.

Las anteriores actividades se realizan con la finalidad de obtener una versión condensada de los relatos, es importante no interpretar el texto que se escucha sustituyéndolo por interpretaciones propias o por versiones más breves.

Es así que las grabaciones deben ser oídas por más de una persona y lo mismo debe ocurrir con la transcripción que debe ser revisada junto con las investigadoras y los participantes para su revisión, corrección y adiciones. En este momento se invita al informante a revisar y a efectuar una autocrítica de su relato de vida.

El orden que se le da a la versión final puede ser temático o cronológico, en el primer caso la organización se hace por áreas, problemas o centros de interés según sea el objetivo de la investigación; esta organización es necesaria, pues de lo contrario solo habría una recopilación de información y no una historia. Ello significa una distorsión de la vida del sujeto, sino la sistematización de su relato para su presentación, análisis e interpretación. Cuando hablamos de un orden cronológico no quiere decir que sea rigurosamente fechado, puede organizarse en etapas o dar una visión del presente y proceder hacia atrás, buscando la

rememoración del pasado en función de hechos actuales. Obviamente estas formas de organización suponen un análisis general previo de todas las transcripciones correspondientes a una misma historia.

Análisis de resultados. Esta etapa es la más directamente dependiente de las características específicas de nuestra investigación por esta razón resulta difícil dar criterios generales de análisis e interpretación de los relatos de vida.

Un trabajo de análisis lo constituye la lectura de las transcripciones correspondientes a cada sujeto con el objetivo de organizar el material. A continuación es necesario determinar que tipo de análisis se aplicará ya que se puede echar mano de varias técnicas aplicables a diferentes tipos de texto y que pueden arrojar distintos resultados al privilegiar o minimizar ciertos aspectos. En general, podemos afirmar que los relatos de vida constituyen un registro de fenómenos sociales que debe ser categorizado y clasificado, esto es, reducido a categorías analíticas abstractas que permitan describir de forma ordenada y contrastar los fenómenos analizados.

Forma de análisis. Para el análisis de la información tomamos como base el argumento de lo dicho por cada uno de los participantes para comprender el significado de las experiencias retomando específicamente un tipo de análisis categorial.

En un primer momento de análisis se realizó una lectura integral de las transcripciones así como un análisis general de la versión de ambas historias. Este esquema sirvió de soporte para la construcción de categorías del desarrollo de la masculinidad de los adictos a las drogas. En la estructuración de los relatos en base a categorías se reconoce que la elección de éstas se enfatizaron ciertos aspectos

de las historias de vida y se disminuyeron otros. En general podemos caracterizar esta laboriosa fase como un proceso de ir y venir de la totalidad de las historias a lo particular de cada individuo, para regresar a la totalidad que fue su discurso, así como integrar elementos dentro de la propia configuración o esquema teórico que integraba nuestro punto de vista, la experiencia privada, profesional y las aportaciones de la teoría.

Dentro de la fase de análisis no se trata solamente de entender el fenómeno observado sino de darle nombre, bautizarla a través de algunas pautas (categorías) que sintetizan un conjunto de situaciones que aparecen al interior de las narrativa.

5.2 Participantes

Cabe destacar que el proceso de selección de los participantes se dificultó debido a que las personas se mostraron herméticas al no querer compartir su historia de vida. Sin embargo, se logro la colaboración de dos varones quienes mostraron interés en dicha investigación.

Participaron dos hombres con adicción a las drogas, trabajando en la elaboración de su historia de vida. Ellos formaban parte del círculo de amistades de las investigadoras, la edad de ambos es de 24 años, con escolaridad superior en proceso y empleo fijo; de clase media alta, viviendo en un entorno familiar propicio para lograr sus objetivos ya que cuentan con todo el apoyo y confianza, además se encuentran en una relación de pareja con un noviazgo estable.

Aceptaron participar en la investigación a petición de las investigadoras quienes les informaron que estaba abierto un espacio dedicado a la expresión de la problemática que actualmente se vive con el abuso de las drogas y que sus experiencias como hombres inmersos en dicha problemática eran importantes para el desarrollo de la investigación.

Una vez aceptada la invitación se concertó la fecha, lugar y hora entre sujetos e investigadoras.

Se describen en cuatro etapas la relación establecida con cada uno de ellos. A la vez estas etapas contemplan las actividades en dos escenarios: uno en el que se incluye a cada uno de los sujetos y a las investigadoras dedicado a recolectar el discurso de las experiencias de estos, y un segundo escenario en el que sólo participaron las investigadoras en el manejo y organización de la información para presentarla como una historia de vida.

1º Etapa

El primer encuentro tuvo la finalidad de establecer un ambiente de confianza entre el participante y las investigadoras. La sesión se iniciaba con la presentación de las características y la intención que tenía el trabajo a desarrollar. Debido a que durante este primer acercamiento no se perseguía entrar de lleno a la investigación (o a la narración de las experiencias) se hacía mención de que la temática inicial sería determinada por el participante; como parte del Raportt se comentaba la manera de trabajar, se hizo mención de que las entrevistas tenían que ser consecutivas ya que nos habíamos enfrentado a una serie de obstáculos

para la realización de la investigación: las sesiones fueron individuales con duración aproximada de 120 min. Y estuvieron dirigidas por dos psicólogas; para un manejo más preciso de la información se requirió tomar notas y utilizar una audiograbadora con el fin de no omitir ningún relato de los participantes durante las sesiones, lo que permitió hacerlas más fluidas y precisas para su posterior análisis.

Igualmente se reiteraba que el manejo de la información sería estrictamente confidencial ya que sólo tendría acceso a ella el equipo de psicólogas y su asesora de tesis. Es así que el contenido de esta sesión se enfocaba a recopilar elementos como datos generales (nombre, domicilio, teléfono, edad, lugar de trabajo, integrantes de su familia, etc).

2° Etapa

Las siguientes sesiones estuvieron organizadas de tal manera que los sujetos pudieran contar su historia a través de una entrevista elaborada precisamente de acuerdo a tres ejes de interés para la investigación los cuales fueron: Masculinidad, Drogadicción y Elección de pareja en donde se abordaron aspectos como familia, escuela, amigos y pareja entre otros. Cabe señalar que todos estos elementos no fueron cubiertos durante una sola sesión, ya que de acuerdo a las respuestas que ellos daban iban surgiendo más interrogantes.

Cada una de las sesiones de construcción de la historia fue audiograbada y posteriormente transcrita de manera literal para revisar y planear las siguientes sesiones. Una vez que la narración de los sujetos incluía los temas más relevantes

y etapas más significativas que consideraban haber vivido, se interrumpía la grabación de las sesiones, otro criterio que también se usó para dar por concluidas estas sesiones fue la saturación de información y la repetición de los eventos que cada uno incluía en su discurso.

3° Etapa

La transcripción se llevó a cabo escuchando y tomando nota literal del contenido de cada una de las grabaciones, se respetó el uso de palabras características de los sujetos por ejemplo, "cosas por el estilo", "pues", "o sea", "y todo eso", "despapaye", etc., al igual que se destacaron los silencios y repetición o aclaración de una o varias preguntas; también se tuvo cuidado con el empleo de signos de puntuación (interrogación y admiración) así como la aclaración de hechos o actividades que estuvieron presentes durante la narración de las experiencias (sudoración de manos, tartamudeo, fumar, jugar con las manos, variación en el tono de voz, etc.)todo esto con el fin de que al quedar escrito no se perdiera el sentido original con el que fue contado.

Una vez reunidas las transcripciones de los participantes se revisaron para dar paso a la versión que sería presentada a cada uno de ellos. Lo anterior significó ordenar y ensamblar las transcripciones para tener un relato continuo y coherente en el que se eliminaran repeticiones innecesarias, para lo cual se organizó la información por temas. Es importante señalar que se evitó modificar lo dicho por los sujetos ya que sólo se buscaba organizar el relato para su comprensión y análisis posteriores.

Finalmente se mencionó que al ser protagonista y autor de esa historia podía incorporar información para completar algunas experiencias o eliminar otras.

4° Etapa

La sesión estuvo dedicada a hablar con los participantes sobre su experiencia al leer el relato de su vida, así como mencionar la terminación de las sesiones agradeciendo la importancia que tuvo el compartir su historia con las psicólogas para llevar a cabo la investigación.

5.3 Descripción y Análisis de Categorías

Desde 1991, el uso de drogas entre la juventud, se ha venido incrementando, para contrarrestar esta tendencia, debemos reforzar los esfuerzos de prevención en los ámbitos federal, estatal y local. A diferencia de finales de la década de los 70's cuando el uso de drogas alcanzó su nivel máximo, hoy los resultados de más de 20 años de investigaciones y estudios de la prevención nos permiten intervenir con eficacia y eficiencia en esta problemática.

La investigación ha ayudado a identificar los factores importantes que hacen que los jóvenes varones principalmente estén en riesgo del consumo de drogas ya que la expectativa de vida es menor para los hombres que para las mujeres, siendo así el género masculino el que encabeza los porcentajes de muerte por accidentes mostrando ante su familia y amigos su hombría y su falta de miedo frente al peligro.

De tal manera se considera que la familia es un puente de enlace entre el individuo y las condiciones sociales y culturales, debido a que el consumo de cualquier droga en los jóvenes suele iniciarse en el seno de un grupo de amigos que coacciona a sus miembros a seguir sus normas, ya sea como unión, aceptación, amistad y hasta la elección de una pareja (Carrasco y Repetto, 1985).

Ahora bien, este es el contexto que enmarca las circunstancias abordadas en el escenario del presente apartado, para lo cual también es preciso realizar la presentación del orden en que irán apareciendo las categorías de análisis, basándonos fundamentalmente en tres rubros: "Desarrollo de la Masculinidad", "Asumiéndose como adicto", "La elección de la compañera".

Desarrollo de la Masculinidad

- Los hombres no lloran
- ¿Igual o diferente?
- Los hombres de hierro
- La enseñanza de los otros
- El proveedor
- Las niñas con muñecas y los niños con carritos
- -Si hay igualdad
- Por mis pistolas
- El hombre ideal

Asumiéndose como adicto

- Ser como los demás
- ¡ No quiero! Pero las consumo
- Ya no pidas más
- ¡ Fiesta! Quiero droga
- Respeto por la cuna
- Desafiando la autoridad
- Adrenalina conjugada con la droga
- Salud en juego
- Viviendo de nuevo
- Nuevas expectativas

La elección de la compañera

- La otra parte de mí
- ¿Fea? Para nada
- Optima estabilidad
- La decidida

A continuación se hará alusión a lo que se refiere cada una de ellas.

DESARROLLO DE LA MASCULINIDAD

Al hablar de la masculinidad podemos decir que es lo que cualquier varón hace para sentirse en control, en el centro, fuerte, importante, con el poder arriba, es decir, "hombre"; en una cultura o sociedad determinada; así de acuerdo a los elementos y eventos significativos presentes a lo largo de los relatos de vida constituyen también categorías que se desprenden del "Desarrollo de la Masculinidad".

- *Los hombres no lloran
- *¿Igual o diferente?
- *Los hombres de hierro
- *La enseñanza de los otros
- *El Proveedor
- *Las niñas con muñecas y los niños con carritos
- *Si hay igualdad
- *Por mis pistolas
- *El hombre ideal

Los hombres no Iloran. Este término hace referencia cuando el varón reconoce la imposibilidad de mostrar la parte emocional como ser humano provocando así sentimientos reprimidos, por ejemplo:

S2.

されているというないのできないというできないというないのできないのできないとうできます。

"En bastantes ocasiones me he sentido imposibilitado para mostrar mis sentimientos o emociones, porque te dicen que porque eres hombre no puedes llorar, todo eso me afectó en lo emocional porque me impedía ser como actualmente soy,(pausa) porque ya pensando mejor las cosas ¿porqué no? Si algo me dolió, pues derramar una lágrima y no reprimirme"

S1:

"La cultura te va llevando desde que eres niño te van diciendo que tú eres hombre que no debes llorar, el hombre es más reprimido en ese sentido, dicen que el hombre se ve mal que si lloras eres maricón o que eres bien débil de carácter"

Los fragmentos anteriores ilustran claramente cómo la sociedad trata de hacer de él lo que ésta entiende por varón se trata de fomentar unos comportamientos, de reprimirle otros y de transmitirle ciertas convicciones sobre lo que significa ser varón aprendiendo desde temprana edad a devaluar aquello que sienten y aprendiendo que el mostrar sensibilidad es un comportamiento femenino.

Al respecto Márquez (1997) menciona que a los varones se les impide expresar ternura, cariño, tristeza y dolor, todas las expresiones de humanidad, y les permitimos solamente la ira, la agresividad, la audacia y también el placer, como muestras de la masculinidad ideal. Así podemos decir que los hombres sienten tanto como las mujeres pero aprenden a ocultar sus sentimientos a través de la violencia desde los años formativos que determinan la cultura humana.

Igual o Diferente. Este apartado muestra el concepto que tiene el varón sobre la masculinidad y femineidad, así como el reconocimiento de las diferencias

existentes dentro de la cultura, haciendo referencia a conductas exclusivas de "hombres" o "mujeres".

S2

"Me reconozco diferente a las mujeres, por lo físico, lo mental, porque no me agrada hacer cosas que hacen las mujeres, por ejemplo, los ademanes, pláticas que hacen en los baños y todas esas cosas, la vestimenta, el vestirse como mujer, algunas cosas como los deportes que practicamos los hombres y las mujeres no practican a veces.

Lo que define a un hombre es tener aptitudes como el ser enérgico, el ser si tú quieres un poco prepotente, mostrar dureza. Para mí lo que representa ser masculino es todo lo que tengo por dentro, lo que siento por dentro, mis valores como persona, como hombre, el hecho de que me atraigan las mujeres, ser el sexo fuerte, el trabajador".

S1

"Para mí hay igualdad entre el masculino y el femenino, no le encuentro una diferencia de que si yo soy masculino soy mas fuerte, porque en aptitudes somos completamente iguales ¿no? O sea, el hombre tiene tanto el derecho de desarrollarse como el de la mujer y puede ser un tanto más fuerte que el hombre".

Así podemos decir que la masculinidad y femineidad son constructos sociales moldeados por la historia, la cultura y procesos psicológicos, y que el varón no es menos un producto social de lo que sea la mujer; ya que la sociedad trata de hacer de él lo que ésta entiende por varón.

En ese sentido Basow (1992, cit. en Ragus, 1995), menciona que el proceso de construcción social del varón supone dos puntos importantes, por una parte, se reduce las diferencias personales potenciales entre los individuos varones tratando

de uniformizarlos en torno al modelo de sujeto masculino. Por otra, se trata de aumentar las diferencias que todos los varones podían tener con las mujeres; siendo el sistema patriarcal el que se encargue de tratar a las personas como si fuesen idénticas a las de su mismo sexo y más diferentes a las del opuesto. Lo que hacen las mujeres es interpretado siempre como femenino y lo que hacen los hombres es interpretado siempre como masculino.

Los hombres de hierro. En esta categoría podemos ubicar los momentos en que el varón se ve en la necesidad de mostrar ante los demás dureza y fortaleza para no poner en duda su masculinidad.

S2

"Los hombres somos fuertes, responsables, con voz de mando"

S1

"Sí, he sentido miedo pero me escudo en otra personalidad por el miedo al qué dirán, de que el hombre fuerte que todo lo puede y todo eso, los hombres somos más fuertes físicamente, tienen mayor facilidad de defenderse, el hombre es malo".

De acuerdo a los relatos podemos decir que el varón actúa de acuerdo a las expectativas generalizadas en relación a las capacidades, habilidades y sentimientos que pueda expresar dentro de la sociedad, adoptando una identidad de acuerdo a su sexo.

La influencia de los otros. Este apartado muestra que el hombre así como la mujer a pesar de que la primera fuente de aprendizaje es la familia también tienen influencia de otras instituciones como la escuela, los medios de comunicación, trabaja solo por el hecho de tener contacto con la sociedad.

S2

"A mi nadie me enseñó cómo debería de ser un hombre, nada más observando estereotipos de otros caballeros, de otros hombres, así fue como fui asumiendo mi propia personalidad, de ver a varios amigos, compañeros de trabajo y familiares"

S1

"Mi forma de ser se debe a la educación que yo he adquirido fuera de mi familia, lo que es la escuela todo eso te va dando otro horizonte".

El Proveedor. Este término ilustra el rol que juega el hombre como proveedor económico dentro de la familia siendo este impuesto por la sociedad patriarcal.

S2

"Ser el hombre fuerte, responsable, el que tiene que llevar el dinero a la casa, ayudar en la casa, en los gastos, en la escuela, quehaceres"

S1

"Mi papá me decía que ser hombre es ser el más fuerte, el que cuando yo no esté tú debes ser el responsable de la casa, cuidar a tú hermana y a tú mamá, tienes que velar por el interés de tú familia, tienes que ver cómo subsistir tienes que llevar el pan a tú casa".

Es así que por la educación recibida principalmente de la familia el varón va adquiriendo dichos patrones de comportamiento creyendo que para asumirse como verdadero hombre debe cumplir con lo esperado dentro de su contexto.

Aunque tradicionalmente la masculinidad se ha asociado con el rol productivo de proveedor económico, y el rol instrumental, de mediador entre la familia y la sociedad, en la actualidad este rol ya no es exclusivo de los hombres, ahora las mujeres también participan como proveedoras aunque esto no es del todo reconocido.

Las niñas con muñecas y los niños con carritos. Dentro de esta categoría podemos identificar como los varones desde temprana edad aprenden a devaluar todo lo que tenga que ver con comportamientos determinados como femeninos.

S2

のできたから、中ではないのできた。現代は我のでは、我のでは我のないないない。 できないないのできた。 ないないないには、これには、これないできない。 これない

"Me enseñaron con qué debo de jugar, qué deportes practicar, la escuela que le tengo que dedicar más tiempo que al despapaye, las responsabilidades. Yo jugaba foot-ball, muñecos, luchadores, basquet-ball y volei-ball".

S1

"Desde que eres niño te van diciendo que tú eres hombre que no debes llorar, que tú juegas con muñecos y las niñas con muñecas, que los hombres son más rudos, que las mujeres no se pueden pelear y que los hombres sí. Yo jugaba en el campo, me gustaba subirme a los árboles, correr, jugar en bicicleta, todos los juegos que actualmente ya no

existen como el trompo, las canicas, todo eso y en ocasiones me sentí reprimido porque cuando quería agarrar una muñeca, me decían que los niños juegan con carritos que ¿porqué agarraba yo la muñeca?, entonces pues es obvio que si le reprimen".

Por los relatos anteriores podemos decir que el varón desde su infancia es reprimido para comportarse como debería, de no ser así, se sienten problemáticos en relación al modelo.

Sí hay igualdad. Dentro de esta categoría se reúnen elementos importantes en los cuales el hombre reconoce equidad entre él y las mujeres rechazando el orden genérico patriarcal.

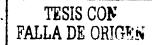
S2

"Para mí no hay ventajas por ser hombre, es igual las mismas posibilidades tiene una mujer o un hombre en cuanto a lo laboral, en la escuela, etc.".

S1

"Para mí eso de representar al más fuerte como que alú si no, porque ya hay igualdad entre el masculino y el femenino, en aptitudes somos completamente iguales, la palabra masculino significa a lo mejor machismo, tus maestros te van dando la pauta de la igualdad".

Con estos relatos los varones demuestran que están en proceso de cambio concibiendo a las mujeres como seres humanos con quien compartir sin



paternalismo ni machismo respetando y apoyando sus inquietudes, esforzándose día a día por construir relaciones igualitarias estableciendo una convivencia sin abusos y con gratificación para ambas partes.

Por mis pistolas. Esta categoría enmarca como la cultura mexicana ha impuesto una educación machista hacia el hombre.

S2

"Ya no me gustaría que siguiéramos viviendo en una sociedad machista. Es decir que los hombres son los únicos que pueden opinar, que tienen la última palabra en cualquier aspecto y eso para mí pues no, tanto vale la opinión de la mujer como vale la mía y si de las dos se puede sacar una opinión mejor por mí encantado".

S1

"La palabra masculino para muchos hombres significa machismo, eso es ser valiente, el que todo lo puede, el que nada lo tumba, el hombre recio, el agresivo, el mexicano".

La sociedad ha tenido influencia en la educación del varón con respecto al concepto mal entendido del ser hombre basada en una ideología asentada en la superioridad tanto física como psicológica tomando una actitud discriminante en los contextos social, laboral y jurídico del hombre hacia la mujer. A pesar de ello algunos hombres han aprendido a renunciar a dichos "privilegios" que le otorga la sociedad debilitando así el concepto tradicional de machismo dando apertura a la mujer a desarrollar sus potencialidades en el escenario público.

El hombre ideal. Podemos ubicar esta categoría como un espacio en el que el varón visualiza ciertas características faltantes o fuera de lugar en la construcción de la masculinidad.

S2

"Un hombre debería ser todo amor, encantador, servicial, honesto, sincero, responsable, para mí eso es ser hombre, me gustaría que ya no hubiera tanta discriminación entre hombres y mujeres para ya no vivir en una sociedad machista".

S1

"Desde mi punto de vista creo que el hombre debe ser como es actualmente, pero liberarse de todas esas cosas, o sea, esas cosas que nos reprimen, quitando todas esas trabas de la imagen del macho de que el hombre es fuerte porque también tiene derecho a ser débil, a expresar todos sus sentimientos a tener miedo de que si te ves derrotado no quiere decir que eres un hombre fracasado".

Los hombres que intentan y a veces consiguen ser igualitarios tienen la intención clara de definir los privilegios a los que están dispuestos a renunciar y explotar las posibilidades de gratificación y placer que hay en el trato con las mujeres, cuyas diferencias se respetan. De hecho los varones reconocen que también son sujetos del dominio patriarcal, no desean ser dominadores se han hecho conscientes del peso opresivo de su propia condición patriarcal.

Asumiéndose como Adicto.

México, como el resto de los países latinoamericanos, pertenece a aquellos que se han dado en llamar "subdesarrollados", de acuerdo a los siguientes indicadores: nuestra relación con las economías altamente industrializadas. La riqueza generada socialmente no alcanza a satisfacer las necesidades de alimentación, atención de la salud, vivienda ni educación, hecho que se agrava por la inadecuada distribución de los ingresos y los altos índices de crecimiento demográfico, este crecimiento no se ha producido sin crear grandes consecuencias sociales que afectan a la población que las habita, esta se ve inmersa en una dinámica caracterizada por el hacinamiento, la insuficiencia o la falta de servicios públicos, desempleo, delincuencia, analfabetismo, enfermedades, prostitución, alcoholismo, drogadicción, etc.

Las investigaciones sobre estos últimos han demostrado que dichas problemáticas tienden a ser de salud pública. La preocupación que ocupa el uso y abuso de drogas por los más jóvenes es un hecho bien reconocido, pues el consumo más marcado se localiza en este sector de la población. De todo lo anterior se desprenden categorías que constituyen los relatos de "Asumiéndose como Adicto".

- Ser como los demás
- Ya no pidas más
- ¡Fiesta! Quiero droga
- Respeto por la cuna
- Desafiando la autoridad

- Adrenalina conjugada con la droga
- Salud en juego
- Viviendo de nuevo
- Nuevas expectativas

Ser como los demás. Este término ilustra el momento en el que los varones enfrentan una lucha social por pertenecer al grupo y obtener poder ya que dentro del sistema capitalista esa lucha da como resultado un modelo de identidad masculina caracterizado por la agresividad, la competencia, la ansiedad y la tendencia a la opresión de los demás para lograr el reconocimiento del sujeto como hombre lo cual envuelve elementos tales como el éxito, la fortaleza y la capacidad de correr riesgos.

S2

"Cuando comencé a consumir drogas tenía entre 16 y 17 años porque en el medio en el que estaba involucrado, (pausa), pues todo mundo se drogaba y a mí se me hizo muy fácil, es ese medio había mucha gente que calificaban de drogadicto, de ratero, por despapayoso, pero yo quería estar dentro de los primeros yo digo que influyeron una o dos personas porque eran los líderes y yo quería ser como ellos, quería ser igual de malo, igual de agresivo, igual de golpeador...no me quería quedar atrás, por eso aunque yo no quería consumir droga, lo hacía para no ser excluido".

En este caso podemos hablar de una masculinidad social que gira en torno a ser agresivo, dominante, actuar como líder, controlar personas y situaciones ya que el mundo de los hombres es el campo donde se obtiene el poder y donde se lucha contra los otros, incluidos los propios hombres, para obtener dicho poder. Así el

varón al querer incursionar a un grupo social, se ve obligado a hacer suyos los comportamientos y actitudes característicos de éste para no correr el riesgo de ser desconocido o rechazado.

S1

"Comencé a consumir a los 16 años (pausa) cuando iba en la prepa estaba con dos amigos y me dijeron que esa iba a ser mi primera vez y te vas a poner hasta el "full", yo lo tomé a broma, cuando vi ya estabamos consumiendo, ya después lo hacía en reuniones porque me socializaba más rápidamente mis inhibiciones pasaban a un segundo término y me ponía a la altura de los demás y podía platicar".

El relato anterior menciona ciertas características pertenecientes a una masculinidad interna la cual se refiere a los momentos en el que el hombre debe sentirse seguro de sí mismo, con un buen autoconcepto y alta autoestima, ya que el varón tímido es marginado por el grupo al que desea pertenecer, principalmente en fiestas, ya que tiene dificultad para comunicarse y teme pasar por situaciones que lo expongan al ridículo, En este sentido la droga actúa como liberadora de censuras a las que el individuo cree que está sujeto.

Ya no pidas más. En esta categoría se exponen los relatos que hacen los varones en relación al momento en que la droga se apodera de su cuerpo creando una dependencia en la que ellos no podían hacer nada.



"Al principio sí pensaba que yo tenía el control porque mi pensamiento decía que si yo no quería consumir drogas no las iba a consumir (pausa) pero después me fui dando cuenta de que pues no, (pausa) yo ya dependía de todo eso, (pausa) posteriormente pues ya la necesidad, mi cuerpo ya lo pedía (pausa) mi cuerpo ya pedía la droga".

S1

"Intenté dejarla pero no lo hice definitivamente pues (pausa) no se a lo mejor (pausa) mi cuerpo ya estaba tan acostumbrado que a veces ya era necesario".

Lo anterior confirma lo que Basterretxez , (1993) dice en relación a que cuando un individuo consume drogas durante algún tiempo su organismo se adapta a esta de forma tal que al suprimir la ingesta del tóxico, surgen una serie de trastornos físicos más o menos intensos en dependencia de la droga, la frecuencia del consumo y el individuo. La dependencia física es pues la necesidad de seguir consumiendo para evitar una serie de trastornos físicos.

¡Fiesta! Quiero droga. Son innumerables los momentos en que se pueden consumir las drogas, sin embargo los varones nos narran cómo al estar con su grupo de amigos y en una situación específica como una fiesta, se vuelven más vulnerables a consumir la droga ya sea para deshinibirse o simplemente para estar en ambiente.

"No tenía ninguna diversión (pausa) nada más fiestas, pero ahí mismo consumía droga, organizábamos fiestas caseras o en la calle que era cuando aprovechaba yo para drogarme o alcoholizarme, (pausa) lo hacía para sentirme a gusto o al desarrollar algunos tipos de bailes"

S1

"La frecuencia con lo que lo hacía era en fiestas, en reuniones o antros, era socialmente, pensaba que iba a ser un momento agradable, que me la iba a pasar bien, iba a estar feliz con mis "seudoamigos".

En los relatos anteriores los varones mencionan que al estar reunidos con amigos que comparten el uso de las drogas, era más probable el consumo ya que de este modo se desea conseguir un estado psicológico ideal, que sólo podían conseguir bajo sus efectos.

Respeto por la cuna. Este termino se refiere al respeto que los varones siempre tuvieron por el núcleo familiar en el sentido de que fue el espacio en el que nunca consumieron drogas lo cual fue por su propia decisión.

" En el ámbito familiar, digamos en mi casa o en casa de algún familiar pues no consumía, estaba consciente de que era adicto y que estaba mal también".

S1

"Cuando es algo familiar no consumo porque así como que tenía que haber un respeto por mi familia, les daba su lugar".

En las familias y por lo tanto en los hogares interactúan personas emparentadas de géneros y generaciones distintas, se entretejen relaciones de poder y autoridad; se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer las necesidades básicas, se definen obligaciones, responsabilidades y derechos de acuerdo con las normas culturales, la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco de sus integrantes.

La familia constituye una institución social de gran importancia en todas las sociedades. En México con el vocablo familia los mexicanos asocian significados altamente positivos, entre los que destacan los siguientes: unión, hijos, hogar, bienestar, padres, comprensión, casa, respeto y cariño. Estos significados sirven para mostrar que la vida familiar evoca en cada uno de nosotros un conjunto infinito de imágenes y representaciones que nos hablan cotidianamente a través de los sentidos, por tal motivo los varones no hicieron participe a su familia de todo lo que venían arrastrando en cuestión al consumo de drogas.

Desafiando la autoridad. En este apartado se exponen los momentos en que los varones por mostrar rebeldía, valentía y agresividad se meten en situaciones peligrosas.

S2

"Two muchos problemas en la escuela con compañeros, alumnos con personas que laboraban dentro de la escuela. En mi familia siempre tuvimos muchos problemas incluso desde antes que ingresara a las drogas, había (pausa) había estado detenido en las Delegaciones eh... un número aproximado de veces que estuve detenido como 8 o 9 incluso en otras ocasiones que no me habían podido detener pues había sido perseguido en bastantes ocasiones, me gustaba ir en contra del sistema policiaco que hay en el D.F., como ir a provocar problemas a otros lados y todo ese tipo de cosas".

S1

"Tuve problemas con amigos, se fueron alejando de mi me fueron cortando porque ven que tú vas por otro rollo, cuando andaba en ese rollo no trabajaba sólo estudiaba pero daba prioridad a las fiestas, tuve problemas con profesores y gruesos los retaba cuando estaba alcoholizado, en mi casa me revelaba o simplemente me escondía".

En las narrativas anteriores podemos ver como la vida de los sujetos giraba en torno al desafío, a desobedecer la autoridad, van en busca de que les sea impuesto un límite, pudiendo buscar ese límite en el desafío a la muerte.

Adrenalina conjugada con la droga. En este apartado los varones relatan la forma en la que la droga se convirtió en el principal testigo de innumerables experiencias que ponían en peligro su salud y en ocasiones su propia vida.

S2

"Tuve muchas lesiones como consecuencia del consumo, lesiones por todo el cuerpo, a causa de... bajo la influencia de que uno se vuelve más agresivo pues hay otras personas que te contestan de igual manera y es donde he salido herido porque eran peleas muy fuertes donde se valía de todo, y sentir la adrenalina conjugada con la droga era lo que en ese entonces me agradaba"

S1

"Una ocasión iba con mi primo y con él tuve varios percances, íbamos a una fiesta a Cuernavaca y pues ya traíamos nosotros nuestro ambiente y ahí como que como que se nos fue la onda ya cuando reaccionamos ya estabamos fuera de la carretera, en otra ocasión nos íbamos a voltear frente al campo militar, cuando estaba intoxicado me daba por hacer cosas riesgosas, la adrenalina fluye y lo primero que hacía era correr más en el carro y decía haber quien me gana".

En relación a lo anterior Pérez, (1995) plantea que según estadísticas realizadas, los hombres entre 15 y 24 años que mueren es 3 veces mayor que la de las mujeres y principalmente a causa de muertes violentas entre hombres, ya que es el vehículo por el cual se busca el reconocimiento, el poder ante los demás, y esto todos los hombres en mayor o menor grado lo experimentan y en algunos casos para lograrlo tienen que actuar como verdaderos "héroes" enfrentando

experiencias de alto riesgo y por si fuera poco bajo los efectos de las drogas, lo que hace que aumente en gran medida el peligro a perder su propia vida.

Salud en juego. Este concepto engloba las narraciones que los varones hacen en relación a las secuelas que la droga dejó en ellos, principalmente en su organismo ya que su salud daba mucho que desear.

S2

"Ya sabía que la droga me estaba afectando bastante en mi organismo y fue cuando posteriormente empecé a notar que pues en mis cinco sentidos padecía de algunas lagunas mentales porque no me acordaba de lo que tenía que hacer más adelante, o de lo que había pasado tiempo atrás, me fue adelgazando el cuerpo, los pómulos en la cara, mis defensas seguian bajando, cuando me daba una gripe pues mis defensas ya no actuaban tan rápido y tardaba hasta dos o tres semanas en aliviarme, cuando ya consumía mucha droga en ese lapso yo tenía sueños que más adelante o días después se me hacían realidad no se cómo explicármelo era como una especie de vidente".

S1

"Tenía dolores musculares y de estómago, me dolían las rodillas y hasta la fecha a veces se me olvidaban las cosas".

Los varones que se ajustan a estos "modos de vida" pagan en muchos casos, el precio de la falta de salud, y quienes no pagan el precio de la discriminación y la carga de un fuerte estigma; aunque a pesar de ello en ambos casos fue una de las principales causas por las cuales empezaron a conscientizar sobre las consecuencias que les estaba acarreando el consumo de las drogas.

Viviendo de nuevo. Este término muestra el momento en el cual los varones intentan hacer a un lado todo lo que se refiere al consumo de drogas haciéndose conscientes del daño que se han hecho ellos mismos.

S2

"La primera ocasión que decidí dejarla la dejé y posteriormente a la segunda ocasión fue desde ese entonces hasta ahorita que ya no consumo drogas, al principio los resultados fueron desastrozos porque mi carácter cambió, si antes tenía algo de responsabilidad lo dejé, dejé de ser responsable hasta apenas ahorita estoy hablando de unos 3 años para acá, nunca estuve internado, y no me explico porqué si consumía en grandes cantidades, tengo creencia en la religión católica y en múltiples ocasiones acudí a ella, iba a la iglesia los domingos a la misa dominical, me sentía más consciente, más relajado y eso para mí fue algo muy importante para dejar la droga".

S1

"Cuando me propuse dejar la droga la dejé, nunca estuve en un tratamiento clínico, sólo acudí en muy pocas veces a pláticas, tuve que ser consciente de que la droga hace daño, tuve que ver como hay gente que se muere, terminan locos o de rateros.

Nuevas expectativas. Las siguientes narraciones ilustran la manera en que los varones visualizan su "nueva vida" dándole otro giro a cada una de las actividades que realizan.

S2

"En el momento, ahorita tengo pocos amigos porque realizo otras actividades, por ejemplo mi trabajo y la falta de tiempo pues ya no llevo relaciones muy buenas con la, demás gente, mis actuales amigos son de diferentes círculos, que esperan de mí que logre mi carrera que me desenvuelva en todas mis actividades pero sanamente.... con una extraordinaria madurez, con un extraordinario grado de responsabilidad, mis pensamientos ya no son tan tontos como antes y tengo ganas de terminar la Universidad, soy un amigo muy sincero, leal hacia la persona".

S1

"Ya soy más consciente de ese rollo sólo tomo alcohol pero trato de medirme por lo mismo de que ya tienes otro compromiso en el trabajo y la escuela, mis amistades de la escuela si le entran pero yo ya no; actualmente trato de hacer las cosas por mi mismo y soluciono todas las broncas que traiga encima sin apoyarme en algún psicotrópico, las personas esperan de mí que sea divertido, bueno mi círculo de amistades de la escuela los demás esperan que termine mi carrera y eso es lo que yo quiero soy un amigo sincero, comprensible y con la capacidad de ayudar a aquel que esté en problemas".

La drogadicción obedece a todo un espectro de factores de índole social, psicológico y familiar e indudablemente es el medio de evasión de un mundo

pobre en expectativas, de problemas familiares, problemas que a su vez están determinados por factores de índole cultural. Sin embargo a pesar de todas las experiencias que los varones protagonizaron como consumidores de drogas, el aprendizaje que les dio dichas experiencias les ha permitido tener otra visión de la vida, haciéndolos conscientes que no es necesario exponer su integridad para demostrar su hombría. Dicha actitud los ha llevado a crear nuevos proyectos de vida en donde se visualizan a futuro en actividades productivas que les dé la satisfacción de superarse y crecer como seres humanos.

La elección de la compañera

かりからるない 本をはなるなない 特別なのから

Dada la importancia de la pareja en la vida de las personas por la seguridad emocional que ofrece no es de extrañar que la pregunta sobre qué persona es la adecuada para que la convivencia matrimonial sea de inmensa relevancia. El compromiso es muy grande pues la vida de pareja incluye todas las áreas de la existencia: la económica, la emocional, la sexual, etc.

Tales factores no hacen que la gente elija lo que no quiere, muchas veces se ve influenciado o presionado por su medio para elegir con mayor posibilidad de homogeneidad la pareja que "necesita", por tanto busca, primordialmente, en su medio en particular.

Algunos aspectos relativos a los elementos que determinan la elección de pareja se encuentran ligados a las condiciones que viven las personas, como la distribución cambiante de la población, el crecimiento de las zonas urbanas y la movilidad geográfica de las personas, que facilitan su aproximación entre los jóvenes de uno y otro sexo y propician, a la vez, un mayor número de libertad en

las relaciones, lo que permite que los individuos elijan a su pareja al azar, es decir, sucede en alguna forma que las posibilidades para tal elección se ven parcialmente restringidas a factores concretos.

En el caso particular de la elección que hace un hombre adicto a las drogas se da el caso de que elija una mujer adicta al alcohol o a alguna sustancia o en determinados casos puede ser opuesta a él, al respecto los varones en sus narrativas ilustran con mayor claridad lo anterior de donde se desprenden las siguientes categorías.

- La otra parte de mí
- -¿Fea?¡Para nada!
- En ese momento
- Optima estabilidad
- La decidida

La otra parte de mi. Una de las decisiones más importantes en nuestra vida, es la elección de una pareja, este apartado nos muestra lo que significa una pareja para el hombre adicto a las drogas.

S2

"Para mí una pareja es alguien con quien compartir los momentos agradables, desagradables, tener mucho contacto, platicar mucho, darle soluciones a varios problemas y exponer tus dudas, tener alguien con quien compartir muchas cosas, (pausa)significa mucho para mí, por que me siento (pausa) así ya no me siento tan solo, porque analizándome un poco he estado solo casi toda mi vida, también significa compromiso, a ya

no estar jugando con otras mujeres, un compromiso más que nada para mi persona y para mi pareja".

S1

で、そのよう (100 m の 100 m 100 m

"La pareja es tu complemento, en mi caso soy retraído, no sé (pausa) mi pareja es la persona opuesta a mí que te haga sentir todo lo que tu eres, significa tener amor, comprensión y apoyo".

. Como podemos ver los varones relatan que existe una necesidad de compartir su vida con una persona y lo significativo que es para ellos contar con una mujer que los apoye principalmente en lo emocional, lo cual los lleva a adquirir un compromiso mutuo.

Al respecto Good (1987) define el compromiso como la condición de tener una sola pareja en un momento dado lo cual confirma lo expuesto por los varones en donde mencionan que al encontrar una pareja que cubra sus expectativas adquieren esta postura.

¿Fea? ¡Para nada! Múltiples son los factores que se pueden tomar en cuenta para la elección de una pareja, pero uno de los que destaca más es la apariencia física, ya que el varón puede sentirse presionado por su medio para la elección de su pareja si no cumple con los estándares establecidos por el contexto en el que se desenvuelve.

"Mis amigos han influido en bastantes ocasiones, porque te dicen que esa está muy fea, o esa está muy bonita,(pausa) si han influido bastante, incluso cuando yo he querido sostener relaciones formales con alguien por comentarios que me han hecho de que si vale la pena o no, ahorita ya no influyen, ya soy más consciente".

S1

"Antes elegía a mis parejas (pausa) bueno hay dos etapas de mí, la primera etapa fui influenciado por mi hermana y familiares que me decían que mi novia tenía que estar bonita, que tenía que ser una niña bien, así bien portadita, fresita y todo el rollo y ya en mi segunda etapa nadie influyó yo fui el único por que de hecho cuando conocí a mi actual novia yo andaba así como en el relajo saliendo por aquí y por allá, a mis amigos yo era el que les conectaba a las chavas".

La atractividad es un valor que se asigna a otras personas de sexo distinto y que puede dividirse en: atractivo físico, la apariencia; el atractivo personal, los rasgos deseables de la personalidad; el atractivo social, el estatus, los valores etc; estos pueden ser tomados en cuenta por los varones para ser el más popular en el medio en que se desenvuelve ya que para elegir a la pareja se ve influenciado por los amigos y probablemente por los medios de comunicación puesto que la mayoría de los anuncios publicitarios muestran la imagen de una modelo guapa, lo que hace que las personas tengan la creencia de que la más guapa será la mejor pareja.

En ese momento.

S2

"Tuve parejas adictas varias ocasiones, eso era lo que yo llamaba una relación destructiva, en ese momento las catalogaba en las sanas y las no tan sanas que por ejemplo las que se drogaban, pues digo, para ellas la vida les pasaba igual, o sea, todo les daba igual no luchaban por otras cosas, por otros objetivos, por completo la droga las había absorbido, sin embargo las que no tenían vicios ni siquiera tomaban o fumaban tenían otra forma de pensar, querían realizar otros proyectos, la escuela, la universidad eso era lo que a mí más me motivaba, tomaba en cuenta criterios físicos, mentales y agradables en cuestión de lo mental, que fueran totalmente diferente a mí acerca de su forma de pensar de las drogas, vaya, como que quería yo.... como que quería yo un respaldo para tratar de salirme de las drogas y cómo poder lograrlo, pues conociendo a gente que no fuera adicta así fue como empezó mi recuperación conociendo gente que no fuera adicta".

Son diversas las formas de elegir a una pareja con la cual se logre tener una vida en común, en el relato anterior podemos identificar las características que un varón adicto a las drogas considera necesarios. Según Willi (1985) la elección que realizó este varón es una elección heterogamia que se refiere a elegir a una compañera con supuestas diferencias que en este caso lo que se buscaba era alguien con otras expectativas de vida pero principalmente que no se drogara.

S1

ことことというというというというというのではないないとは、日本のはないのでは、これ

"Las elegía bien fácil simplemente con que bailaran connigo y que dieran jale era más que suficiente, dar jale es el besito, el agarrón, seguía un mismo patrón, ya estando en la fiesta bien ambientado sacaba a bailar a alguien que me gustara ya despues empezaba todo el choro poético de que "tú eres la más bella.." pero hasta ahí, las características de mis parejas era que fueran aflojadoras, ni gordas ni flacas como cayeran, tenían que tomar porque eran las que más aguantaban".

Este varón al contrario del otro buscaba una elección homogamia que según Willi (1985) se refiere a la elección de alguien que sea igual y en este caso ocurrió así porque se relacionaba con mujeres en estado alcohólico para estar en el mismo ambiente.

Optima estabilidad. Este término muestra el momento en el que los varones relatan el cambio de sus expectativas en cuanto a la conformación de una pareja.

S2

"Mis expectativas han cambiado en cuanto a mis parejas aunque sigo buscando que luchen por sus propias metas y objetivos"

S1

"Han cambiado mis expectativas, es totalmente opuesto con la pareja que tengo actualmente, llevó una relación seria no es de que pues si afloja ando con ella, ahorita ya soy más consciente, ya tengo un plan más serio de lo que voy a hacer en mi vida en 3 o 4 años. De lo que me he dado cuenta que las parejas que elegía en aquella etapa de las drogas no era tanto por tener pareja sino que yo quería reafirmar mi seguridad, que fuera atractivo para otras personas, quería sentir que estaba vivo".

Los relatos arriba señalados nos permiten apreciar la manera en que ellos al haber salido favorablemente del consumo de las drogas buscan en una pareja una relación más seria probablemente con un futuro más planeado y que compartan con ellos la lucha por la vida, por cumplir metas y objetivos ya sean personales o de ambos, sin tener que cumplir obligatoriamente con "características" impuestas por la sociedad o por la seguridad que uno de ellos buscaba al tener parejas.

La decidida. Los relatos de esta categoría muestran cómo cambiaron los factores o las características que los varones tomaron en cuenta para la elección de la pareja con la que contaban en el momento de la investigación.

S2

"Lo que determinó la elección de mi actual pareja es que tiene su propio criterio y no se deja influenciar, así lo creo yo, que no se deja influenciar por la demás gente y que simplemente va caminando de la mano conmigo, pero lo que fue más determinante fue la forma en la que se expresaba, que mostraba tranquilidad, no era tan despapayosa, tan fiestera, tan rumbera, eso fue lo que más se quedó plasmado".

S1

"Los factores que fueron determinantes en la elección de mi pareja actual pues es que es una mujer bien diferente de las que yo había conocido, es una mujer inteligente y capaz de hacer lo que ella se proponga".

En cada persona está plasmada una forma concreta de valores y expectativas referentes a la relación de pareja. Aún con los factores comunes que se comparten con una cultura, cada miembro de un grupo o sociedad se distingue de los demás. Existe una evaluación de la valía de uno mismo, las habilidades en el encuentro con las personas del otro sexo, las apreciaciones de tiempo y oportunidades, alternativas y las formas de enfrentarse a ellas, los gustos, preferencias, ilusiones, decisión de continuar en una relación donde se hacen patentes los estados de ánimo como: insatisfacción, soledad, temor, entre otros.

CONCLUSIONES

Al realizar estas conclusiones podemos señalar que su sentido persigue una integración de los diferentes aspectos que hemos venido abordando en cada uno de los capítulos, mediante la realización de una síntesis que nos permite expresar los razonamientos e ideas finales que consideramos dan cierre al contenido de nuestro trabajo.

Es preciso comenzar recordando nuestro objetivo: Recabar información de caso para analizar el desarrollo de la masculinidad del hombre adicto a las drogas y su elección de pareja desde la perspectiva de género; por esta razón la forma de las conclusiones está dada, en gran medida, a cómo fue el desarrollo de la masculinidad de dos varones y de este modo conocer el proceso vivencial del consumo de las drogas y su elección de pareja a través de su historia de vida. Es así que su contenido incluye aspectos como el panorama que demanda la sociedad a los estereotipos construidos hacia los hombres, la manera que impactan estos en la calidad de las personas, la forma de vida que se establece al adoptar una identidad.

Cabe aclarar que nuestras argumentaciones no tienen un fin de confrontación con los autores o con la teoría que sustentan, por lo que realizamos las conclusiones en la medida en que integramos reflexiones que intentan explicar la construcción de la masculinidad y los efectos que puede tener esta al enfrentar problemas sociales como son la drogadicción y la elección de una pareja, desde la posición que le toca jugar a la teoría de género como una gran apertura al análisis

de tipo social ya que a través de esta perspectiva podemos conocer la forma en la que actuamos dentro de la sociedad dependiendo de si se es hombre o mujer, es así como a partir del sexo al momento de nacer se les atribuyen ciertas características que les permite jugar el papel asignado dentro de la sociedad.

Desde el momento en que el varón nace es bombardeado por una infinidad de estereotipos masculinos "enseñados" por el entorno familiar y por el medio en el que se desenvuelve.

Ahora bien, de acuerdo a lo anterior los varones narraron que la principal fuente de la construcción de su identidad masculina fueron sus padres ya que estos les decían y les mostraban cómo debería ser un hombre con afirmaciones tales como: "los niños no lloran" "debes de ser responsable, fuerte y llevar el sustento a la casa", entre otras, por lo cual en la mayoría de las ocasiones se sentían imposibilitados para manifestar sus emociones a través de sus actos ya que esto los llevó a poner una barrera entre ellos y su familia con quien no podían expresar alguna situación que en particular les causara inquietud todo esto por la idea equivocada de que el hombre no puede mostrar sus dolencias, temores o miedos como "cualquier" ser humano porque hacerlo significa ante los otros signo de debilidad.

Es difícil desligar nuestra forma de pensar y nuestro modo de vivir, sin embargo algunos varones han reflexionado acerca del poder y los privilegios que la sociedad les otorga por el simple hecho de ser hombres, tratando de romper las cadenas que los tuvieron atados a una sociedad patriarcal que fue la que los imposibilitó a reconocer una igualdad entre géneros; por lo que actualmente se permiten derramar una lágrima ante una situación dolosa, expresar un "te quiero" a la persona amada sin sentirse incómodos ante el momento dado.

Estos varones al no sentir un apoyo emocional por parte de su familia emprenden una búsqueda de aceptación y reconocimiento en su círculo de amigos en el que sin saberlo se enfrentaron a otros problemas por querer adoptar comportamientos de los supuestos hombres "fuertes", tal es el caso de la drogadicción.

La drogadicción está considerada como un problema multifactorial de índole social ya que no sólo afecta al consumidor de drogas sino también a las personas que están a su alrededor.

Hay que subrayar que los elementos que constituyen nuestra categoría "asumiéndose como adicto" nos permitieron realizar una categorización de las experiencias que conforman el proceso que lleva a un hombre a consumir drogas, mediante ellas nos permitimos abordar el complejo mundo de la drogadicción a partir de su personificación en sujetos situados, distribuidos en su contexto y circunstancias particulares.

Es evidente el complicado panorama al que nos enfrenta la drogadicción debido a que se relaciona con múltiples enfoques con la cantidad y diversidad de la información que se genera día con día, con las opciones encontradas de diversos sectores de la sociedad por la variedad de formas de significar el evento, con las múltiples demandas de todos los involucrados. En este sentido podemos concluir que a partir de la integración del varón a un grupo determinado y su deseo de ser reconocido como "el mejor", lo lleva a realizar actos que nunca se hubiera imaginado que existieran atentando en contra de su salud, e incluso de su propia vida.

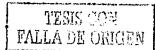
Ese camino fue difícil porque no importaba pasar por encima de los demás para lograr sus fines e incluso llegando a desafiar a la justicia poniendo en juego su integridad y valor como seres humanos, lo cual provocó en ellos olvidarse de expresar sus sentimientos y emociones a tal grado que su familia nunca estuvo al tanto de lo que les sucedía.

De acuerdo a la magnitud de las experiencias vividas por los varones y por las secuelas tanto físicas como psicológicas que estas dejaron en ellos, fue la causa que los llevó a concientizarse acerca de que era el momento oportuno para dejar las drogas. Aunque no fue nada fácil los varones lograron rehabilitarse, lo cual permitió que ellos se valoraran como seres humanos teniendo otro panorama en donde no es necesario arriesgar su vida para ser reconocido como hombre llevándolos a planear un mejor proyecto de vida.

En este sentido cabe mencionar que aunque son situaciones y contextos diferentes los testimonios de los varones muestran la necesidad de encontrar a alguien con quien compartir todos aquellos sentimientos que han venido reprimiendo a lo largo de su vida.

Consideramos que de lo anterior se desprende también un tema bastante problematizado, la elección de una pareja al que vale la pena dedicar algunas reflexiones a manera de conclusión.

De acuerdo a las narrativas dadas por los sujetos concebimos a la pareja como una persona del sexo opuesto con quien compartir momentos agradables, que logre hacer sentir lo que eres, a alguien con quien se adquiere un compromiso.

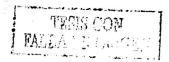


Es evidente que la búsqueda de una pareja por parte de los varones se veía imposibilitada por factores tales como la influencia que los amigos ejercían sobre ellos en relación a cómo elegir una pareja ya que la mujer por ellos elegida tenía que cumplir con características como: belleza física, popularidad y en algunos casos status social elevado, además de contar con la aprobación de los amigos ya que si estos mencionaban que no valía la pena los varones a pesar de su interés no continuaban con la posible relación puesto que el tener una pareja con las características antes mencionadas mostraba signos de superioridad y hombría obteniendo con ello reconocimiento ante los otros.

A pesar de lo anterior los varones argumentan que aunque cumplían con las expectativas de su grupo social, las expectativas personales no eran del todo satisfactorias puesto que ellos continuaban en espera de una pareja que los valorara como seres humanos y no por ser "el mejor hombre".

Finalmente el contexto de su vida dio un giro ya que en ambos casos buscaron mejorar su calidad de vida lo que les permitió convivir con personas con expectativas de superación generando en ellos un interés por luchar para cumplir con los objetivos que ellos de alguna manera nunca habían hecho a un lado.

De esta forma podemos concluir que el pertenecer a una sociedad masculinizada y feminizada, nos hace estar condicionados a cumplir con un papel genérico pero cuando nos damos cuenta de que no sólo somos seres biológicos luchamos por una equidad entre géneros. Aunque no es fácil nuestra nueva forma de pensar diferente a lo establecido se requiere de un cambio en la sociedad para poder vivir en ella con libertad e igualdad.



REFERENCIAS

Anaya, H. (1987). "Los machos están fatigados (el estereotipo masculino)". En: *Psicología de lo masculino*. Publicación del Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, pp. 119-147.

Anicama, J. (1993). Drogas: Producción, Comercialización, Prevención, Control y Rehabilitación. Memoria V Seminario Internacional. Lima, Perú. pp. 162-251.

Asturias, L. E. (1988). "Construcción de la masculinidad y relaciones de género". En: www.arnet.com.br/marko/artasturias.htm.

Badinter, E. (1993). "La identidad masculina". En: xy. La identidad masculina. Ediciones Alianza. Ed. Madrid. pp. 49-63.

Bandura, A. (1974). Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad. Madrid. Alianza Editorial.

Basterretxez, B. (1993). Programa de Prevención de Drogodependencia. (Desarrollo curricular de la E. S. O.)

Bonino, L. (1989). "Mortalidad en la adolescencia y estereotipos masculinos". Trabajo presentado en 3as Jornadas de Atención Primaria de la Salud. Buenos Aires, Argentina. pp. 1-9.

Burin, M. (1996). "Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables".

En: Género, Psicoanálisis, Subjetividad. Paidos, Barcelona, España. pp. 61-71.

TESIS COM FALLA DE ORIGEN Bruner, J. (1991). Actos del significado. Madrid. Ed. Alianza.

Carrasco, I. y Repetto, M. (1985). Toxicología de la drogadicción. Ed. Díaz de Santos S.A, Madrid.

Casell, R. (1985). "Fostering well ness through positive emotions". College Student Journal.

Castro, M. (1982). "Consumo de drogas en diferentes sectores de la población mexicana: Tendencias y factores de riesgo". En: Reunión sobre investigación y enseñanza. Instituto Mexicano de Psiquiatría.

Castro, M. (1990). Indicadores de riesgo para el consumo problemático de drogas en jóvenes estudiantes. En: *Aplicaciones en investigación y alención primaria en el plantel escolar*. Salud Pública de México. pp. 32

Castro, R. (1997). "Algunos problemas no resueltos en la integración de métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación social en salud". Instituto Nacional de Salud Pública. México.

Cazés, D. (1989). "Con el feminismo en casa. Hasta dónde ha sido posible llegar". Doble Jornada 28, México.

Cazés, D. (1992). "Masculinidad y pareja en la carta al padre de Kafka". Trabajo presentado en el Foro: La Pareja o hasta que la muerte nos separe. ¿Un sueño imposible? UAM-X. pp. 44-48.

Cazés, D. (1993). "Normas del Hombre verdadero". En: Kafka y Sartre XIII. Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas. México. UNAM. pp. 1-19.

Centros de Integración Juvenil. (1985). Una respuesta integral al fenómeno de la farmacodependencia. Ed. CIJ. México.

Centros de Integración Juvenil. (1986). Manual de capacitación para el voluntariado. Ed. CIJ. México.

Centros de Integración Juvenil. (1995). "Modelo interpretativo del fenómeno de las drogodependencias". En: Memoria de las actividades de prevención del consumo de las drogas. Ed. CIJ. México.

Clatterbaugh, K. (1990). Contemporary Perspectives on Masculinite. Men, Women and Politics in Modern Society, Boulder. Westview Press.

Corsi, L. (1990). "El Modelo Masculino Tradicional". Trabajo presentado en el Congreso Iberoamericano de Psicología. Madrid.

Costa y Serrat. (1982). Terapia de pareja. Un enfoque conductual. Madrid. Alianza.

De Barbieri, T. (1990). "Público y Privado o por dónde se mueven las mujeres". Instituto de Investigaciones Sociales.

De Barbieri, T. (1992). "Sobre la categoría de Género. Una introducción teórico-metodológica". En: Revista Interamericana de Sociología. Vol.II. pp. 147-178.

TESIS COM FALLA DE ORIGEN Fouller, N. (1997). "La constitución de la identidad masculina". En: *Identidades masculinas*. Varones de clase media en el Perú. Pontificia Universidad del Perú. Fondo Editorial. pp. 27-48.

Gilmore, D. (1994). Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad. Ed. Paidos, Barcelona, España. pp. 1-5.

Good, N. (1987). Vivir con un hombre difícil. Ed. Vergara.

Gomáriz, E. (1992). "Los estudios de Género y sus fuentes epistemológicas: Periodización y perspectivas". Isis International. Ediciones de las mujeres, No. 17. pp. 83-110.

Gutiérrez, P. (1986). Metodología de la Ciencias Sociales. Tomo II, México. Harla.

Hernández, A. (s/a). La masculinidad ¿Poder o dolor? Seminario de Masculinidad del Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM. pp. 1-4.

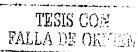
Herrasti, A. (1989). La quinta alternativa. Nuevas perspectivas para la integración de la pareja. México. Ed. Porrúa.

Hiriart, V. (1997). "Las exigencias sexuales de la masculinidad". En: Academia, La Crónica de Hoy. México. pp. 4-8.

Hurlock, E. (1991). Psicología de la adolescencia. Ed. Paidos.

Kaufman, M. (1993). "Sexualidad masculina: Hacia una teoría de liberación". En:

HOMBRES, placer, poder y cambio. FLACSO. Chile. pp. 65-99.



Kelly, J. (1984). Woman, history and theory. Chicago, The University of Chicago Press.

Kimmel, M. (1997). "Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina". En: *Masculinidad/es Poder y Crisis*. Teresa Valdés y José Olavaría (eds) Isis International, eds de las mujeres No. 24. Santiago de Chile, pp. 49-62.

Lagarde, M. (1990). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. UNAM, Colección Posgrado, Facultad de Filosofía y Letras.

Lamas, M. (1986). "La Antropología feminista y la categoría Género". En: Nueva Antropología, Vol. VIII, No. 30, México.

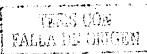
Leshner, A. (1997). Para evitar el consumo de drogas entre niños y adolescentes. Cuaderno Temático Vol.17.

Levi-strauss. (1971). "The Family, Man, Culture and Society". Edited by H. Shapiro. New York, Oxford University Press.

Lewontin, (1987). "No está en los genes. Racismo, genética e ideología". Barcelona, Ed. Crítica,

Lizarraga, X. (1990). "La identidad sexo-genérica: un continuo". Documento inédito. PUEG, UNAM. México.

Lorberl, J, and Farell D. (1991). "The Social Construction of Gender". USA.



Márquez, Josep-Vicent. (1997). "Varón y patriarcado". En: *Masculinidad/es poder y crisis*. Teresa Valdés y José Olavaría (eds) Isis International, eds de las mujeres No. 24, Santiago de Chile pp. 17-30.

Merino, C. (1996). "Metodología cualitativa en investigación psicosocial".

Money, J. (1986). "Venuses, Denuses, Sexology, sexo hophy and Exigency Theory": Búfalo, N.Y. Prometheus Press.

Montero, M. (1990). "Memoria e ideología. Historias de vida: memoria individual y colectiva". Acta sociológica No.1, enero-abril, FCP y UNAM, México, pp. 11-33.

Nolasco, S. (1993). "O Mito da Masculinidade". Ed.Rocco, Río de Janeiro Brasil. pp.7-39.

Ottenheimer. (1970) Mecanismos psicológicos que influyen en la elección de pareja. En: Rosenbaum S. y Alger. I. *La relación matrimonial*. Barcelona. Aura.

Pardinas, F. (1991). Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Humanas. México, Ed. Siglo XXI.

Pérez, G. (1995). "Salud mental y géneros: una experiencia de educación popular en salud con hombres y mujeres". En: *Género y salud femenina*. Ciesas. Universidad de Guadalajara. pp. 193-202.

Perrot, M. (1989). "La mujer en el discurso europeo del siglo XIX". En: D' Angelo, V. (Eds), Nujeres y hombres en la formación del pensamiento occidental. Vol.II, Madrid, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer. pp. 115-128.

TESIS CON FALLA DE GRIGEN Pourtois, J. P y Desmet, H. (1992). Epistemología e instrumentos en Ciencias Humanas. Ed. Barcelona.

Pujadas, M. (1992). El método biográfico: el uso de las historias de vida en Ciencias Sociales. Cuadernos metodológicos. No. 5, Madrid. Centro de Investigaciones sociológicas.

Raguz, M. (1995). Construcciones sociales y psicológicas de Mujer, Hombre, Femineidad, Masculinidad y Género en diversos grupos poblacionales. Pontificia Universidad Católica del Perú. pp. 19-71.

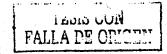
Rowbothman, S. (1972). Women's liberation and revolution. Bristol, Falliny Wall Press.

Rui, H. (1993). El drogadicto y la familia. Ed. Paulinas, Bogotá, Colombia.

Salazar, R. (1995). "Adolescencia, cultura y salud". En: La salud del adolescente y el joven. Organización Panamericana de la salud. Publicaciones científicas. No. 52. pp. 15-26.

Scott, J. (1996). "El Género: una categoría útil para el análisis histórico". En: El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual. M. Lamas (compiladora) PUEG, UNAM, Porrúa, México, pp. 265-302.

Schwebel, R. (1991). Decir NO no es suficiente. Ed. Paidos. México.



Secretaría de Salud. (1992). Las drogas y sus usuarios. Ed. Secretaría de Salud y CONADIC. México.

Sloan, T. y Reyes, R. (1998). "La desconstrucción de la masculinidad". En: www.artnet.com.brmarko/sloan.htm.

Souza y Machorro. (1996). Dinámica y evolución de la vida en pareja. Manual moderno, México.

Souza, M. (1997). Farmacoterapia de los síndromes de intoxicación y abstinencia por psicotrópicos, Manual Moderno, México, pp. 25-201.

Torrijos, E. (1992). Relaciones de pareja. Tesina. ENEP-I. UNAM.

Vírseda, J. (1995). Elección de pareja. Psicología Iberoamericana. pp. 20-29.

Vigotsky, L. (1992). Pensamiento y lenguaje. México. Ediciones Quinto Sol.

Williams, H. (1996). "La invisibilidad del investigador en psicología: los efectos de un mito y los orígenes de un fracaso". En: Lara, J. (comp.). Alternativas para la formación de psicólogos en México. AMAPSI.

Willi. (1985). La pareja humana: Relación y conflicto. Madrid. Morata.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN